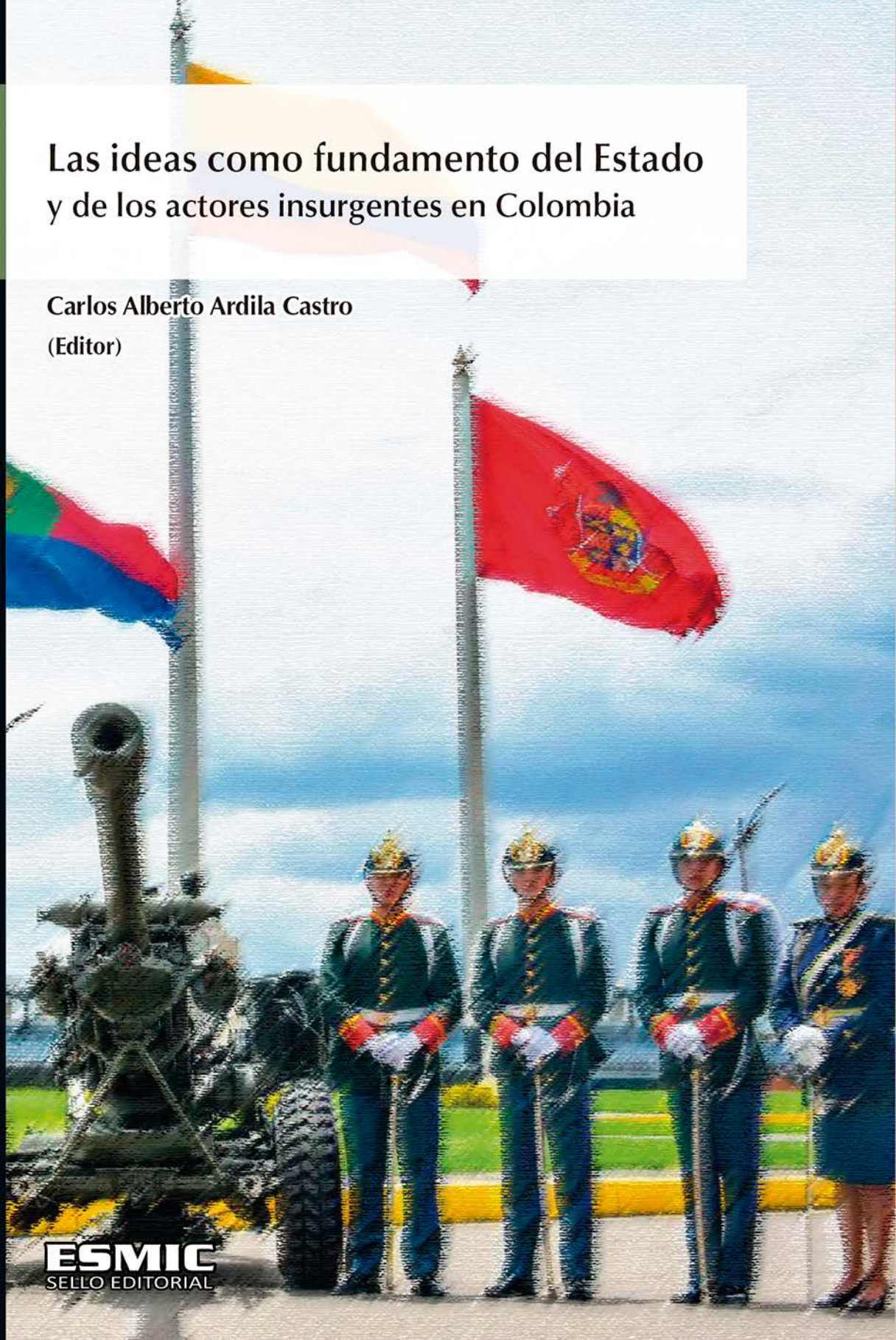


# Las ideas como fundamento del Estado y de los actores insurgentes en Colombia

Carlos Alberto Ardila Castro  
(Editor)



# Las ideas como fundamento del Estado y de los actores insurgentes en Colombia

**Carlos Alberto Ardila Castro**

**(Editor)**



ESCUELA MILITAR DE CADETES

"General José María Córdova"

### Catalogación en la publicación – Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Las ideas como fundamento del Estado y de los actores insurgentes en Colombia | Editor: Carlos Alberto Ardila Castro | Bogotá D.C., Colombia: Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova.

Sello Editorial ESMIC, 2025

1 volumen: 130 Páginas, ilustraciones y figuras | 17 X 24 cm.

Incluye bibliografía al final de cada capítulo

ISBN 978-628-97301-1-1 | el 978-628-97301-2-8

Introducción | 1. Partido Liberal Colombiano, 1930-1946. Impacto en el ámbito militar, caso Ejército Nacional | 2. Conflicto armado interno: raíces ideológicas según soldados del Ejército y guerrilleros de las extintas FARC: 1991-2016 | 3. La teoría del foco guerrillero en la legitimación del proyecto insurgente del ELN, 1963-1974 | 4. Ejército Nacional: movilidad ante la estrategia de las FARC en el suroriente colombiano, 1993-2004

DEWEY: 355.4 - Operaciones militares

THEMA: JWK - Estrategia militar y para la defensa

## LAS IDEAS COMO FUNDAMENTO DEL ESTADO Y DE LOS ACTORES INSURGENTES EN COLOMBIA

Primera edición, 2026

Colección Ciencias Militares

Serie Miles Doctus: investigación formal terminada

### Editores

Carlos Alberto Ardila Castro

### Cubierta

Lina Marcela Manrique Lozada con base en imágenes del Ejército Nacional de Colombia

ISBN impreso: 978-628-97301-7-3

ISBN digital: 978-628-97301-8-0

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289730180>

Tiraje de 100 ejemplares

Impreso en Colombia

Libro electrónico publicado a través de la plataforma Open Monograph Press

2025 Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Departamento de I+D+i

Sello Editorial ESMIC

Calle 80 No. 38-00. Bogotá, D. C., Colombia

[www.librosesmic.com](http://www.librosesmic.com)

Libro resultado de investigación evaluado por pares académicos mediante un proceso doble ciego.

**Responsabilidad de contenidos:** La responsabilidad por el contenido de los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC corresponde exclusivamente a los autores. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa la posición oficial ni institucional de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, el Ejército Nacional, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.



Los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC son de acceso abierto bajo una licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



ESCUELA MILITAR DE CADETES  
"General José María Córdova"

Brigadier General **Jorge Mario Aguirre Martínez**  
Director

Coronel **Milton Fernando Monroy Franco**  
Subdirector

Coronel **Carlos Mario Bernal Correa**  
Vicerrector Académico



Mayor **Christian Rodríguez Macea**  
Jefe del Departamento de I + D + i

Coronel (R) **Andrés Eduardo Fernández Osorio**  
Editor en Jefe del Sello Editorial ESMIC

**Jorge Aristizabal Gáfaró**  
Corrector de Estilo

**Lina Marcela Manrique Lozada**  
Diseño y Diagramación



# Contenido

## Introducción

*Carlos Alberto Ardila Castro* 7-8

## Capítulo 1

**Partido Liberal Colombiano, 1930-1946. Impacto en el ámbito militar, caso Ejército Nacional** 9-37

*Freddy Fernando Hoyos Suárez, Erika Constanza Figueroa Pedreros*

## Capítulo 2

**Conflicto armado interno: raíces ideológicas según soldados del Ejército y guerrilleros de las extintas FARC: 1991-2016** 39-73

*William Andrés Guarín Farfán, Camilo Andrés Castiblanco Durán*

## Capítulo 3

**La teoría del foco guerrillero en la legitimación del proyecto insurgente del ELN, 1963-1974** 75-103

*Carlos Alberto Ardila Castro, Luis Alexander Montero Moncada*

## Capítulo 4

**Ejército Nacional: movilidad ante la estrategia de las FARC en el suroriente colombiano, 1993-2004** 105-129

*Gustavo Andres Tovar Cabrera, Blas Martin Cuesta Huertas*



# Introducción

Carlos Alberto Ardila Castro

*Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”*

El conflicto armado en Colombia ha sido un fenómeno complejo y multifacético que ha dejado profundas huellas en la historia del país. *Las ideas como fundamento del Estado y de los actores insurgentes en Colombia* ofrece un análisis detallado de dicho conflicto desde diversas perspectivas ideológicas y militares, explorando cómo las ideas y doctrinas han influido en el desarrollo y la dinámica de los actores involucrados.

El capítulo 1, “Partido Liberal Colombiano, 1930-1946. Impacto en el ámbito militar, caso Ejército Nacional” examina cómo las ideas liberales con tintes socialistas moldearon la ideología militar del Ejército colombiano en un contexto de más de cuarenta años de hegemonía conservadora; analiza cómo esta influencia liberal transformó la estructura organizacional, administrativa y operativa del Ejército, promoviendo reformas agrarias y actualizaciones doctrinales y de equipo bajo el mandato de Alfonso López Pumarejo. Esta época también vio un creciente descontento y radicalización ideológica, que culminó en eventos significativos como la masacre de las bananeras y el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

El capítulo 2, “Conflicto armado interno: raíces ideológicas según soldados del Ejército y guerrilleros de las extintas FARC: 1991-2016”, se enfoca en las ideologías que motivaron y sostuvieron el conflicto armado interno desde la perspectiva de los soldados del Ejército y los combatientes de las extintas FARC. Mediante entrevistas y análisis comparativos, se exploran los motivos de actuación, las consecuencias de las ideologías practicadas y cómo éstas influyeron en la realidad personal, social y económica de los actores del conflicto.

El capítulo 3, “La teoría del foco guerrillero en la legitimación del proyecto insurgente del ELN, 1963-1974”, contextualiza el surgimiento de

la guerra de guerrillas en América Latina, destacando la influencia de la Revolución cubana y el impacto de figuras como Ernesto Guevara. La expansión de esta ideología insurgente llevó a la formación de numerosos grupos guerrilleros en la región, cada uno adaptando la teoría del foco guerrillero a sus contextos locales.

Finalmente, el capítulo 4, “Ejército Nacional: movilidad ante la estrategia de las FARC en el suroriente colombiano, 1993-2004”, explora la transformación del Ejército Nacional en respuesta a la estrategia de guerra de movimientos adoptada por las FARC tras su Octava Conferencia, en 1993. Se analiza cómo la movilidad y la creación de fuerzas de tarea, como la Fuerza de Tarea Omega, permitieron al Ejército contrarrestar la influencia de las FARC en regiones estratégicas del suroriente colombiano, afectando significativamente la estrategia guerrillera y contribuyendo a la evolución del conflicto.

Este libro ofrece una visión integral de cómo las ideas han sido fundamentales en la configuración del Estado y de los actores insurgentes en Colombia, proporcionando un marco teórico y empírico para comprender la evolución y las dinámicas del conflicto armado en el país.

## Capítulo 1

# Partido Liberal Colombiano, 1930-1946. Impacto en el ámbito militar, caso Ejército Nacional

<https://doi.org/10.21830/9786289730180.01>

**Freddy Fernando Hoyos Suárez**

*Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"*

**Erika Constanza Figueroa Pedreros**

*Universidad Torcuato Di Tella*

**Resumen:** Este capítulo examina el impacto de la Hegemonía Liberal (1930-1946) en la transformación del Ejército Nacional de Colombia, contrastando sus bases fundacionales en la Constitución Política de 1886. El estudio aborda cómo los cambios políticos e ideológicos de este periodo afectaron a la institución militar. Se visibilizan los hechos relevantes bajo la metodología de análisis de contenido, con el fin de ofrecer una perspectiva de cómo la influencia liberal, apoyada por otros sectores de la sociedad, impulsó decisiones que generaron cambios sociales y divisiones complejas, heredadas de los conflictos de inicios del siglo XX. Se pretende contextualizar los periodos presidenciales más significativos que marcaron decisiones políticas e impactaron directamente al Ejército Nacional.

**Palabras clave:** Ejército Nacional; Hegemonía Liberal; historia militar; liberalismo; política; transformación

**Citación APA:** Hoyos Suárez, F. F., & Figueroa Pedreros, E. C. (2026). Partido liberal colombiano, 1930-1946. Impacto en el ámbito militar. En C. A. Ardila Castro (Ed.), *Las ideas como fundamento del Estado y de los actores insurgentes en Colombia* (pp. 9-37). Sello Editorial ESMIC. <https://doi.org/10.21830/9786289730180.01>

### **Freddy Fernando Hoyos Suárez**

Magíster en Historia Militar. Egresado de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, arma de Artillería, escalafonado en Logística. Profesor militar y universitario en Administración y Logística, Seguridad y Defensa.

<https://orcid.org/0009-0003-9225-7144>

### **Erika Constanza Figueroa Pedreros**

Doctoranda en Historia, Universidad Torcuato Di Tella. Magíster en Historia Militar, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Magíster en Historia del Mundo Hispánico. Historiadora y experta en Gestión y Conservación del Patrimonio Documental.

<https://orcid.org/0000-0001-6241-344X> - Contacto: [efigueroapedreros@mail.utdt.edu](mailto:efigueroapedreros@mail.utdt.edu)

Este capítulo hace parte del libro:

**LAS IDEAS COMO FUNDAMENTO DEL ESTADO Y DE LOS ACTORES INSURGENTES EN COLOMBIA**

ISBN impreso: 978-628-97301-7-3

ISBN digital: 978-628-97301-8-0

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289730180>

Colección Ciencias Militares

Sello Editorial ESMIC

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Bogotá, D. C., Colombia

2026

**Responsabilidad de contenidos:** La responsabilidad por el contenido de los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC corresponde exclusivamente a los autores. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa la posición oficial ni institucional de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, el Ejército Nacional, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.



Los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC son de acceso abierto bajo una licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

## Introducción

La presente investigación examina la influencia de las ideas liberales con carácter socialista en la ideología militar del Ejército colombiano durante el periodo 1930-1946. Este análisis se contextualiza en los más de cuarenta años de la llamada *Hegemonía Conservadora* desde el siglo XIX, y cómo dicha hegemonía influyó en las decisiones militares relacionadas con el orden público y las alianzas políticas. El documento aborda la evolución del Partido Liberal Colombiano (PLC) y su transición hacia la izquierda política, lo cual desencadenó enfrentamientos armados entre partidos, afectando directamente al Ejército Nacional.

El texto reconoce que las decisiones políticas del PLC en esta etapa de la historia del siglo XX en Colombia influyeron en la estructura organizacional, administrativa y operativa del Ejército. A diferencia de las generaciones anteriores, los colombianos que participan en política hoy no comparten el mismo sentido patriótico ideológico que sus abuelos en las décadas del siglo XX.

La influencia liberal también se manifestó en la participación extranjera en cambios doctrinales y en la actualización de equipos militares. Bajo el mandato de Alfonso López Pumarejo (1934-1938), se pretendió utilizar al soldado en trabajos de reformas agrarias en lugar de control territorial.

Desde el siglo XIX, algunos liberales difundieron entre las clases sociales más desfavorecidas la utopía de una libertad que igualara las condiciones de vida para todos. Este ideal generó un fanatismo bipartidista que, al no satisfacer las necesidades de las mayorías, gestó un movimiento socialista. Vanegas Useche señala que, tras la formalización del socialismo en 1918 para reivindicar a la clase obrera, se creó la academia de las Fuerzas Armadas con una filosofía política que reflejaba estos ideales de libertad.

La crisis de 1929 y la división conservadora permitieron que el liberal Enrique Olaya Herrera asumiera la presidencia en 1930, con una mayoría en el Congreso hasta 1946. Durante este periodo, se reconocieron derechos sociales como el derecho al trabajo, a la huelga y a la libertad sindical en la reforma constitucional de 1936. Según Vanegas Useche, esto permitió al

Gobierno utilizar las Fuerzas Armadas para garantizar el cumplimiento de los deberes ciudadanos y realizar expropiaciones de terrenos bajo el principio de utilidad pública.

La República Liberal implementó cambios significativos en la vida social de Colombia y en la ideología de formación militar. Se promovieron la reforma agraria, la creación de sindicatos, la construcción de la ciudad universitaria y la inclusión de la cátedra de filosofía en todas las carreras, lo cual fomentó una ideología que desafió la institucionalidad tradicional.

El espíritu socialista influyó en el pensamiento político de Colombia, y para evitar insurrecciones apoyadas por el Ejército, se redujo considerablemente la inversión militar durante el periodo 1927-1930. Esto llevó a un notable descontento entre los oficiales, generando intentos de golpe de Estado y alineaciones con el pensamiento liberal.

En 1930, se aprobó la ciudadanía para las mujeres y se prohibió el sufragio a los militares, reduciendo aún más la inversión del Estado en el área armada. La “matanza de las bananeras” en 1928 y su repercusión en la opinión pública alimentaron el descontento social y radicalizaron el clamor por el socialismo.

El radicalismo izquierdista, como menciona Ariel Ávila, desprestigió las labores del Ejército y fomentó un adoctrinamiento liberal que reestructuró las Fuerzas Militares colombianas. Este contexto ideológico sentó las bases para eventos como el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948.

Según Ávila, la disminución de la influencia de las Fuerzas Militares y la división del PLC en 1946 propiciaron la formación de los primeros grupos armados de fanáticos socialistas, quienes, en su intento por retener el dominio, desdeñaron la democracia y proliferaron el ideal marxista en las zonas rurales de Colombia.

## Influencia del Partido Liberal Colombiano en la ideología militar del Ejército Nacional

La evolución de la influencia que el socialismo tuvo en la Hegemonía Liberal desde 1930 hasta 1946 resulta de vital importancia para comprender ampliamente la actualidad político-social de Colombia al tener y desarrollar ideas desde distintas perspectivas no convencionales que trae un fenómeno y un mar de ideas revolucionarias con movimientos obreros internacionales y nacionales, integrados por socialistas y comunistas. Los sindicatos, brazo principal de la izquierda, socialismo y comunismo, se fortalecieron en el Gobierno liberal, evidenciado en uno de los Decretos Ley 2350 de 1944 promulgado por la Ley 6 de 1945 en protección al activismo sindical.

Toda esta presión sindical y liberales con sesgo político como Jorge Eliécer Gaitán y Alfonso López Pumarejo representaban un poder de conciliación para negociar cambios en políticas conservadoras como negarles el sufragio a los militares, disminución del pie de fuerza, utilizar al soldado en trabajos del agro según lo exigía la reforma agraria (periodo presidencial de 1934-1938) y la disminución del Presupuesto de Guerra según las Leyes Presupuestales de 1929-1930 (Pinzón & Rodríguez, 2016) reflejando así una disminución amplia con respecto al año inmediatamente anterior:

**Tabla 1.** *Comparativo leyes presupuestales de 1929 a 1930*

Leyes presupuestales	Decreto 2356 del 7 de diciembre 1929	Decreto 2132 del 27 de diciembre de 1930
Presupuesto de Guerra	\$ 8.930.423	\$5.000.000

Fuente: elaboración propia.

Lo antes descrito es pertinente para la comprensión de la historia militar en Colombia porque permite generar un análisis interpretativo en el proceso histórico de 1930-1946, determinando la influencia ideológica de izquierda y socialista que tuvo sobre el PLC, lo cual caló en el pensamiento social y militar de la época, desencadenándose en un cúmulo de sucesos que llevaron a Colombia por el lamentable camino de la violencia social de

años posteriores, siendo uno de ellos el descontento militar expresado en el intento de golpe de Estado el 10 de junio de 1944 contra el presidente Alfonso López Pumarejo en Pasto. Conocer este análisis creará una matriz de información que desarrollará el discernimiento político, militar y social para que nunca más se repitan los nefastos errores del ayer.

Ignacio Torres Giraldo y Tomás Uribe fueron los fundadores del Partido Socialista en el siglo XX. En específico, se visibilizaron concretos relacionamientos; por ejemplo, Ignacio tenía una relación más que una amistad con María Cano, ‘La flor del trabajo’, prima de Tomás Uribe, este sobrino del General Rafael Uribe Uribe, donde relaciona su amistad y apoyo revolucionario de la izquierda liberal al Partido Socialista Revolucionario (PSR) cuando expresaba la participación de María Cano en la clandestinidad, así:

Ayudó al enlace y decisión de los dirigentes regionales del plan, de los encargados de conseguir las armas de corto y largo alcance, de fabricar bombas de dinamita y de entrenar a los jefes de vanguardias obreras y campesina. Aunque no participó en posición de comando superior ni trató con altos jefes civiles y militares de la Izquierda Liberal (papel que concentró el PSR en su secretario general y en el comité conspirativo central). (Robledo, 2017, p. 302)

María Cano (1988). ‘La flor del trabajo’, nació en Medellín, el 12 de agosto de 1887, hija de Rodolfo Cano, hermano de Fidel Cano, fundador del periódico *El Espectador*, de política liberal y quien escribiera un artículo dirigido a la Cámara de Representantes, cuestionando la educación militar de los jóvenes y planteando abolir el servicio militar obligatorio. Afirmaba que no era justo este servicio militar porque solamente afectaba a la clase más pobre y desvalida, restando así mano de obra en los campos y quitando el sostén de muchos hogares. No se hace una selección de los mejores por igual, sino que discriminaba las castas, esto se venía planteando en las filas liberales desde antes de la llegada al poder en 1930, según María Cano en entrevista sobre *El Correo Liberal* (1925).

Asimismo, el Registro *Municipal* (1932)<sup>1</sup>, órgano oficial del municipio de Bogotá de 1932, cita las palabras del Dr. Guillermo Nannetti que ostentaba el cargo de presidente del consejo municipal, al referirse sobre el Decreto Ejecutivo N.º 8 de 1932, en referencia al servicio militar. El semanario liberal *Informaciones*<sup>2</sup>, publicado entre 1906 y 1945, narra los diferentes movimientos políticos y sociales del PLC. Además, analiza las propuestas de gobierno de las candidaturas del partido a la Presidencia, que incluye temas del ámbito militar en aras de la lucha y defensa de los derechos de la comunidad.

Igualmente, se presenta *Fuego* (1923), periódico liberal autodenominado como de extrema izquierda, publicado en Cali entre 1932 y 1936. Este documento deja evidencias de las inclinaciones socialistas del PLC de la época, dedicado al análisis y proselitismo político, así como a la denuncia del papel que jugaba la Iglesia en la educación y la política y las acciones del Ejército en Cali. Reseñó las intervenciones y opiniones de Jorge Eliécer Gaitán durante 1932. Este semanario, dirigido por Guillermo Sánchez García, tenía un epígrafe que rezaba: “No damos explicaciones, aceptamos desafíos”.

De esta manera, es propicio el semanario *Dominical Fuego* de la ciudad de Cali, publicado en 1936. Uno de sus principales editores fue Luis Quintero y reproducía noticias relacionadas con el entramado político militar en tiempos previos a la Segunda Guerra Mundial. Introdujo las ideas de Geoffrey Dawson sobre la política, ideal y poderío militar de Alemania, lo cual es muy pertinente para fines de establecer la influencia socialista en el PLC en su hegemonía de 1930 a 1946.

## **Análisis social por la influencia política liberal**

La influencia del PLC es abordada ampliamente en *Historia resumida del PLC* (Llano, 2009) que, a fines del presente estudio, aborda la historiografía del PLC, siendo uno de los más antiguos en el mundo. A lo que Tomás Várnagy

---

1 Registro Municipal. Municipio de Bogotá. con fecha 31 de enero de 1932.

2 *Informaciones*: Semanario Liberal No 565. Artículo de Prensa del 19 de marzo de 1938.

en *El pensamiento político de John Locke y el surgimiento del liberalismo* ilustra el enlace del pensamiento del inglés John Locke con el pensamiento liberal colombiano, lo cual es lógico, ya que la historia lo enmarca como el padre del liberalismo al predicar el derecho a la vida, junto con el derecho a la libertad y a la propiedad como derechos naturales del hombre.

Várnagy (2000) contrasta el liberalismo, que subraya los derechos naturales del individuo como base ideológica de la democracia moderna, y el socialismo, que resalta la democracia completa si se añaden los derechos colectivos. En este orden de ideas, Castro (1999), en *La historia de las ideas políticas. Contenidos y métodos*, afirma que en el liberalismo la ley se halla por encima de la voluntad de las personas, mientras que en el socialismo la ley debe estar orientada a la igualdad. Es decir, los derechos del individuo deben subordinarse a los derechos colectivos o sociales.

Castro (1999) indica que el liberalismo es la ideología del capitalismo y del mercado de libre competencia, siendo el fundamento esencial de una sociedad democrática. Llano, afirma que el socialismo no acepta al capitalismo como sistema económico, propone que el Estado supervise, regule y limite la libertad del mercado y la propiedad privada. En este orden de ideas, se puede contemplar el no alineamiento de ideas del liberalismo con el socialismo. Sin embargo, Ávila (2019) en *Detrás de la guerra en Colombia*, plantea que el PLC estuvo ampliamente influenciado por el ideario socialista.

Volviendo a la génesis de los partidos políticos que plantea Llano (2009), se presenta en la historia John Locke, quien presta enorme atención al tema de la propiedad privada y el libre comercio, influyendo en teóricos posteriores como Adam Smith, Karl Marx y Jean Say. Este último, según los *Anales de la Universidad Nacional de Colombia* 26, influyó en un personaje que terminaría siendo relevante en la política de la recién nacida Colombia: José Ezequiel Rojas, quien luego de ser desterrado en 1830, vuelve a la nación para ejercer como representante a la Cámara en 1832, formulando teorías económicas basadas en el liberalismo, como lo es la teoría de la elección racional.

Luego de la muerte de Rojas, el expresidente José María Rojas Garrido dio honores póstumos, afirmando:

La República debe su independencia a los próceres; pero a vos os debe más: os debe su libertad y su derecho por vuestro dilatado Magisterio en la enseñanza de las verdaderas doctrinas Liberales, que habéis confirmado y sellado con vuestra muerte sublime, muerte del justo, del sabio honrado, del gran filósofo de convicciones profundas, ingenuas e inquebrantables. (Plazas, s.f, p. 98)

El liberalismo y su *propiedad* es un término que, según Varnagi, implica vida, libertad y trabajo y en un sentido más restringido, bienes, el derecho a heredar, y la capacidad de acumular riquezas.

Para substraer a los gobernantes de cualquier intromisión en la propiedad privada, cita Castro, Locke según lo descrito por Várnagy (2000) afirmaba que “ningún poder supremo puede arrebatar a ningún hombre parte alguna de su propiedad sin su propio consentimiento, ya que los hombres entran en sociedad para preservar su propiedad”. Siendo este uno de los principales ideales que la izquierda campesina asimila con el fin de formar grupos armados que defendieran el derecho a la propiedad que era amenazado por grupos insurgentes contra los cuales las Fuerzas Armadas colombianas habían cedido terreno, lo que llevó a una reestructuración del Ejército que esbozó un cambio ideológico en la carrera militar.

## **El cambio ideológico del ámbito militar en el periodo Liberal**

A través de un esbozo de la historia de Colombia, Caballero (2016) afirma que para hablar del PLC es importante resaltar las controversias que existían entre sus principales líderes, ya que esto marcaría el desencadenamiento de lo que sería el partido hacia finales de 1946, con enfrentamientos entre sus principales líderes.

Además, es importante comprender lo que Atehortúa (2018) en *Las fuerzas militares en Colombia: de sus orígenes al Frente Nacional*, afirma que los liberales llevaban el pensamiento militar en su ADN, ya que, según él, la carrera política era la carrera de las armas, los jefes del partido eran

también militares, así como Uribe que en 1875 fue un soldado raso herido en la batalla de Los Chancos, y veinticinco años después dirigente del PLC.

Atehortúa esboza la idea de un carácter nacional para el Ejército y la Policía que hasta entonces no podía hacer frente a las guerras locales. A la par se va entretejiendo la relación del Ejército con el PLC y el movimiento socialista, quien además tuvo dentro de sus fundadores a Tomás Uribe, sobrino de Uribe.

Hacia inicios del siglo XX, según Tirado (1978), se da la reforma militar en Colombia, y la creación de la academia militar que ya llevaba entre sus genes el carácter izquierdista de los liberales y que, según Abel (1987), tras la sangrienta guerra de los Mil Días era casi imposible rescatar ningún tipo de mística militar.

A todo esto, se suma un joven Gaitán (Ávila, 2019), quien inicia su carrera como parlamentario con ideal izquierdista con las denuncias en 1929 contra la United Fruit Company por la “Matanza de las Bananeras 1928” que aprovecha ampliamente el PLC para desprestigiar a las Fuerzas Armadas cuando es nombrado comandante de la Policía el General Cortez Vargas, quien precisamente lideró aquella masacre.

En otro orden de ideas, se presenta el estudio: *Cabeza socialista, brazos proletarios. Los liderazgos socialistas en Colombia, 1909-1924*, su autor Isidro Vanegas (2015) quien es pertinente a fines de este estudio al afirmar que el gobierno de López Pumarejo se forjó de jóvenes liberales de izquierda, quienes propusieron reformas radicales basadas en la intervención resuelta del Estado, no únicamente en lo político sino en lo económico, social y militar.

Caballero por su parte centra su análisis de complicación en la política colombiana con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, ya que la compleja política del mundo permea sus ideales y conceptos en la provincial política colombiana: el fascismo, el nazismo hitleriano, el comunismo soviético; llega a los líderes políticos en procesos revolucionarios a través de la geopolítica, por causa de la cercanía del estratégico canal de Panamá.

Luego se dio el detonante que diluye la fuerza militar en el escenario político según Atehortúa (Vengas, 2015), cuando en 1944 el Gobierno concede al Ejército la competencia para juzgar opositores civiles en consejos de guerra, sumado al descenso de la inversión militar con respecto a la inversión general de la nación ordenada por López Pumarejo como consecuencia de diversas disidencias que el Ejército mantenía contra el Gobierno liberal.

### **Liberalismo colombiano y el ideal socialista**

De acuerdo con Rodríguez Braum (2019) liberalismo y socialismo son ideales opuestos, ya que el primero defiende a las instituciones, la propiedad privada y los contratos voluntarios fundamentados en una sólida moral social; mientras que el socialismo hace lo opuesto, idolatrando el progreso y la ciencia, sin restricciones morales.

Hacia el nacimiento del PLC, como lo indica Ávila, Rafael Uribe Uribe dejó sentadas las bases que delimitaron el accionar político del liberalismo en las décadas posteriores, lo cual estuvo amparado en notorias reformas en la carrera militar, produciéndose así las bases de las primeras organizaciones socialistas. Se hacía un llamado hacia un socialismo de Estado abanderando las luchas y las reivindicaciones sociales, donde el Ejército sería el brazo fuerte para hacer cumplir los deberes ciudadanos.

En este orden de ideas, Melo (1989) plantea con relación al pensamiento de Uribe Uribe que el liberalismo adquirió nuevos programas políticos que trataban de ofrecer respuestas a las nuevas situaciones sociales, económicas y políticas, obteniendo el respaldo de grupos sociales en crecimiento, como los obreros y los artesanos urbanos, así como los estudiantes y profesionales, quitándoles poder a los caudillos de otrora, restando autoridad a los oficiales del Ejército y dando más relevancia al grupo militar con inclinaciones de izquierda.

El aporte del pensamiento socialista en el PLC radicaría, según afirma Melo, en abrir espacios de concertación y participación en una sociedad marcada por el fanatismo religioso, la exclusión partidista, el sectarismo de colores políticos y la represión estatal fraguada a través del Ejército. El debate

que se suscita en aquel entonces era adaptar el socialismo a las condiciones políticas locales y nacionales, lo cual llevó a crear alianzas con la derecha representada en el Partido Conservador, los capitalistas, la Iglesia y sectores de la vida militar no tomados en cuenta hasta entonces.

Indica Ávila, que, si se examina detenidamente en contraste, se puede destacar la diferencia sustancial entre socialistas y liberales; el socialismo apremia la abolición de la propiedad privada, el liberalismo busca su protección. El socialismo busca el control estatal de las industrias, mientras que el liberalismo suscita la inversión privada. Es decir, el liberalismo procura el desarrollo del capitalismo bajo el respaldo de propietarios e industriales, siendo protegidos por la democracia; el socialismo por su parte, es un sistema económico donde prima la propiedad colectiva, al amparo de la estatización de los medios de producción y la centralización del poder en el Estado, bajo el resguardo del proletariado; todo esto puede alcanzarse cambiando primeramente la filosofía y pensamiento político del Ejército para evitar así levantamientos armados que desdeñen el poder del Estado.

### **El pensamiento socialista del Partido Liberal Colombiano durante su hegemonía en el periodo 1930-1946**

Para hablar de socialismo habría que remontarse a 1847 con las ideas de Owen, Saint-Simon y Fourier, que dieron pie a la creación del manifiesto comunista y que según Engels no es más que una utopía frente al planteamiento científico que del socialismo expone junto a Marx. De este hecho, afirma Stuart Mill (1848) que hace referencia el célebre Víctor Hugo al confirmar la existencia de una literatura revolucionaria que procura ser guía del proletariado, enalteciendo el ideal del igualitarismo y el ascetismo universal. Si bien los planteamientos iniciales del socialismo a veces difieren, en esencia llevan en común la crítica a la sociedad capitalista que emanó de la Revolución Industrial, la preponderancia de la igualdad y cómo alcanzarla, lo cual va en contra de la libertad abstracta que plantea el liberalismo.

En el imaginario de la sociedad es común enmarcar la palabra socialismo para referirse a cualquier tipo de reforma para mejorar la situación del proletariado, inmiscuyéndose directamente en el aparato productivo de una

sociedad. Se estipula que para cambiar al hombre habría que cambiar el régimen económico y social en el que vive, así se manifiesta la incongruencia práctica de las ideas de John Locke y su liberalismo con lo que plantea Marx en su socialismo. Sin embargo, es John Stuart Mill quien discute sobre una forma de socialismo económico dentro de un contexto liberal que luego pasaría a llamarse socialismo liberal.

Teniendo claro el planteamiento socialista se presenta el liberalismo que según Várnagy es una de las dos corrientes de pensamiento social y político más antiguas. Es relevante citar la trascendencia del inglés John Locke a quien la historia enmarca como el padre del liberalismo, y en cuanto a Colombia, es evidente su presencia ideológica en el PLC.

Para Locke el derecho a la vida, junto con el derecho a la libertad y a la propiedad, son derechos naturales del hombre. La relación entre los hombres debe definirse en términos de igualdad, mientras que la relación entre los hombres y las cosas debe serlo en términos de propiedad; al llevar a cabo acciones sobre la naturaleza mediante el trabajo, el hombre transforma los bienes naturales en bienes privados suyos. Y en la base de toda relación humana, sea con los otros hombres o sea con las cosas, está la libertad, que es la condición según la cual cada uno ordena sus acciones y dispone sus posesiones según vea conveniente. La libertad existe cuando la relación entre los hombres no obstaculiza la relación entre los hombres y las cosas, permitiendo así la igualdad respecto al derecho a la propiedad privada.

El liberalismo, que subraya los derechos naturales del individuo, es la base ideológica de la democracia moderna; por su parte el socialismo subraya que la democracia únicamente es completa si se añaden los derechos colectivos. El liberalismo creó el Estado de derecho, es decir: la ley se halla por encima de la voluntad de las personas; organizó y sistematizó los procedimientos para garantizar la protección del individuo ante otros individuos y ante el mismo Estado.

El socialismo por su parte de acuerdo con Castro (1999) defiende el Estado social de derecho, es decir que la ley debe estar orientada a la igualdad: los derechos de carácter social están por encima de los derechos

individuales, por lo que los derechos del individuo deben subordinarse a los derechos colectivos o sociales. El liberalismo es la ideología del capitalismo y piensa que las leyes del mercado, desarrolladas en un mercado de libre competencia, son el fundamento esencial de una sociedad democrática. El socialismo no acepta el capitalismo como sistema económico, y propone que el Estado supervise, regule y limite la libertad del mercado y la propiedad privada.

Locke presta enorme atención al tema de la propiedad y elabora su célebre teoría para explicar su origen y valor, para algunos una apología de la moral burguesa y capitalista, influyendo en teóricos posteriores como Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx. *Propiedad*, para Locke, es un término que implica vida, libertad y trabajo, y en un sentido más restringido, bienes, el derecho a heredar, y la capacidad de acumular riquezas. Es importante tener en cuenta que, de acuerdo con las leyes inglesas de la época, los hombres condenados por un delito mayor debían entregar sus propiedades al Estado y muchas familias adineradas se arruinaron debido a la condena de alguno de sus miembros.

Para substraer a los gobernantes de cualquier intromisión en la propiedad privada, Locke afirmaba que esta precede al establecimiento de la sociedad política o gobierno, y su empeño estuvo puesto en demostrar que los hombres pueden convertirse en propietarios sin necesidad de un pacto explícito de cuantos comparten dicha posesión. Agrega Várnagy (Albán, 2011) que la máxima del pensamiento de Locke incluye que ningún poder supremo puede arrebatar a ningún hombre parte alguna de su propiedad sin su propio consentimiento, ya que los hombres entran en sociedad para preservar su propiedad.

John Locke, cuando discute el tema de la propiedad, quiere demostrar que la desigualdad económica puede ser justificada por los principios de la razón natural. Los hombres pueden elegir si siguen o no a las leyes naturales porque en el orden natural todos fueron creados iguales, aunque posteriormente aparecerán muchas formas de desigualdad. Aquellos cuya vida y libertad era su única propiedad, es decir, los pobres, debían ser tratados

justamente de acuerdo con las leyes naturales, pero ¿podían participar en la sociedad política? La respuesta de Locke es, tácitamente, negativa.

El liberalismo tiene diferentes variedades y tendencias, cambiando sus significaciones de acuerdo con las diferentes épocas y países. Especificar este término es una tarea muy ardua y difícil, tanto que un autorizado pensador liberal como Friedrich von Hayek propuso renunciar al uso del pensamiento político de John Locke y el surgimiento del liberalismo. En un sentido amplio enfatiza la libertad del individuo frente a las restricciones externas como lo son la Iglesia, el Estado, las tradiciones y la sociedad. En los siglos XVIII y XIX se basaba en la idea del libre mercado y buscaba limitar los poderes del Gobierno a través de mecanismos tales como el federalismo y la separación de poderes, aunque no implicaba necesariamente a la democracia.

Por su parte, los liberales conservadores invocan el principio del libre mercado y son hostiles al Estado, considerando a la familia y al mercado como las instituciones clave que cementan la sociedad. Otros liberales, más a la izquierda del espectro político, piensan que el derecho a la vida y la prosecución de la felicidad implican el derecho al divorcio y al aborto, y además el derecho no solo a la educación universal sino también a la protección de la salud y un generoso Estado benefactor que haga efectiva la justicia distributiva.

En Colombia, el desconocimiento del socialismo facilitó su menosprecio y estigmatización. Mientras hubo que enfatizar la necesidad de implantar radicalmente la doctrina liberal comenzando a concebirse luego de la guerra de los Mil Días, se planteaba como una tendencia de justicia inspirada en Jesucristo, quien era llamado el *Apóstol del socialismo*; se procuraba con esto conseguir una igualdad en las relaciones de negocio y comercio, así como la aplicación de los principios democráticos en la búsqueda de conseguir el reconocimiento y aplicación legal de los derechos de los trabajadores. Este socialismo distaba del ideal marxista y bolchevique que pregona la lucha de clases y la expropiación de bienes a las clases superiores. Al contrario, loaba el ideal democrático y sus instituciones.

En lo que respecta a la revolución bolchevique, se trató de un acontecimiento tan trascendental en las luchas populares y saludada con alborozo, pero durante varios años no se le conoció en detalle, ni se tuvo una idea, aunque fuera aproximada del carácter de las fuerzas que a su interior coexistían y se confrontaban, tampoco de las tesis que se iban imponiendo, ni de los conflictos que sostuvo con otras corrientes socialistas.

La escasa literatura socialista fue siendo conocida por un público cada vez más amplio, en primer lugar, algunos grupos intelectuales, los que por diversos medios iniciaron su difusión. La propagación de dichas ideas fue uno de los objetivos que tal vez animó al joven Jorge Eliécer Gaitán, quien con el objeto de graduarse en la Universidad Nacional escribió en 1924 el que puede considerarse el primer estudio sistemático realizado en Colombia acerca de las ideas socialistas. Gaitán pregonaba un socialismo avanzado, pero con limitaciones razonables debido al contexto colombiano. Su idiosincrasia consistía en alejar la violencia, implantar la doctrina socialista y ataviar las clases sociales de una acción progresista. A diferencia de autores anteriores, revela un amplio conocimiento del tema, procura una exposición ecuánime y demuestra interés en consultar las fuentes disponibles, tratando de confrontarlas.

El espíritu socialista se fusionó con el ADN del Partido Liberal Colombiano, siendo referencia María Cano, quien formó parte de la mesa directiva del Comité Central Clandestino del Partido Socialista, realizado en la Casa del Pueblo en La Dorada el 18 de septiembre de 1927; en el referido movimiento se organizaba una insurrección nacional a fin de tomar el poder, siendo apoyados por unidades sindicales, en especial la Unión Sindical de Magdalena quienes fueron las principales víctimas de la llamada Masacre de las *bananeras*.

De acuerdo con Rodríguez Braum liberalismo y socialismo son ideales opuestos, ya que el primero defiende a las instituciones, la propiedad privada y los contratos voluntarios fundamentados en una sólida moral social; mientras que el socialismo hace lo opuesto, idolatrando el progreso y la ciencia, sin restricciones morales.

Hacia el nacimiento del PLC, Rafael Uribe Uribe dejó sentadas las bases que delimitaron el accionar político del liberalismo en las décadas posteriores (Ávila, 2019), lo cual estuvo amparado en notorias reformas en la carrera militar, produciéndose así las bases de las primeras organizaciones socialistas. Se hacía un llamado hacia un socialismo de Estado abanderando las luchas y las reivindicaciones sociales, donde el Ejército sería el brazo fuerte para hacer cumplir los deberes ciudadanos.

En este orden de ideas, Melo (1989) plantea con relación al pensamiento de Uribe Uribe que el liberalismo adquirió nuevos programas políticos que trataban de ofrecer respuestas a las nuevas situaciones sociales, económicas y políticas, obteniendo el respaldo de grupos sociales en crecimiento, como los obreros y los artesanos urbanos, así como los estudiantes y profesionales, quitándole poder a los caudillos de otrora, restando autoridad a los oficiales del Ejército y dando más relevancia al grupo militar con inclinaciones de izquierda.

En la década de 1920, el socialismo comenzaba a verse como amenaza por sectores del conservatismo y del mismo liberalismo. Esto coincide con la creación de la Escuela Militar con el fin de fortalecer el Ejército para darle mayor apoyo a los caudillos del Partido Conservador. Se argumenta que se estaba fraguando el enemigo a la propiedad, la libertad individual, las instituciones democráticas y el programa conservador, a lo cual se anteponía la defensa del orden, la civilización y el progreso. Para los socialistas se debía dar cuenta de los problemas urgentes del pueblo.

En este orden de ideas, continúa Montaña (Melo, 1989) agregando que la miseria de las clases sociales inferiores versus la abundancia de los que han explotado el trabajo ajeno repercutía en un cambio, junto al analfabetismo, la pobreza, la explotación y los Militares, además de usar uniforme también eran el pueblo (Páramo, 2001). Tenían familias en los campos, ellos mismos sufrían de cerca la fuerza caudillista apoyada por los altos oficiales. Se levantaba la necesidad de una transformación social y quienes en el futuro llegarían a ocupar los altos mandos del Ejército, se estaban viendo influenciados en el pensamiento debido a las amplias injusticias de los Gobiernos

preliberales, a lo que según afirma Flores López (2010) estas serían plagas sociales que nos devorarían influyendo con mayor énfasis en la propagación del pensamiento socialista.

Debido a la creciente ola de violencia entre los militantes del PLC y el Partido Conservador que afectó gravemente la sociedad colombiana, se recurrió a la estrategia de la movilización popular a desdén del Ejército para adelantar su reforma política para acceder al poder. Lo particular de este periodo no fue la labor de reconfiguración simbólica de la nación, que era lo que se esperaba de una república liberal, sino la movilización del pueblo para el combate en torno a un tímido proyecto de reforma que restó autoridad a los generales militares. La contradicción es, pues, palpable: movilizar al pueblo dentro de la perspectiva del miedo a su fuerza y a su autonomía. El pueblo será un sujeto central y no el Ejército, en la imaginación de la nación.

El PLC concede una gran importancia a la movilización popular durante la *Revolución en marcha*, siendo este uno de los aspectos más revolucionarios del gobierno de López Pumarejo porque por primera vez el pueblo, de manera multitudinaria, entraría en el escenario político colombiano. La década de 1930 se caracterizó por una invocación a la movilización popular y por una reapropiación por parte del PLC del universo político y social; con la aparición de los seguidores de Gaitán, los lopistas y los nuevos miembros del Partido Comunista ocurre el auge de la movilización popular. Los instrumentos diseñados para incorporar al pueblo en la política fueron las manifestaciones populares, la reforma de la ley electoral y la organización del movimiento sindical.

### **Cambios ideológicos del Ejército colombiano, 1930-1946**

Hablar de cambios en la ideología militar colombiana implica observar los gobiernos conservadores de finales del siglo XIX y los Liberales de inicios del siglo XX, ya que estos imprimen un sello particular en la creación y posterior dirección de los diferentes colegios militares y posteriormente la Escuela Militar de Cadetes, esto se ve reflejado en la concepción de nuevos planes de estudio, los cambios de directores y de objetivos. La formación militar tuvo un impacto significativo en la democracia de Colombia y a pesar de las

diversas amenazas, se sostuvo aún por encima de la deslegitimación social y la corrupción interna.

Así, a través de un esbozo de la historia de Colombia, es importante resaltar las controversias que existían entre los principales líderes liberales, ya que esto marcaría la génesis de la violencia y de los cambios de ideal que afectarían notablemente al Ejército. Por lo cual, se hacía uso de todos los medios para lograr la unidad del partido con fines de la victoria política. Dentro de los liberales se afirma que Olaya Herrera y López Pumarejo se detestaban, López y Santos no se podían ver; Turbay y Gaitán se execraban el uno al otro lo que era abominable para Lleras y, todos odiaban a los generales de las guerras civiles, siendo que a fin de cuentas todo este enfrentamiento se vería también reflejado en la política nacional con un Ejército desmoralizado, en eso consistieron los dieciséis años de lo que se llamó la *República liberal* (Caballero, 2016).

Además, es importante comprender que los liberales llevaban el pensamiento militar en su ADN, ya que, la carrera política era la carrera de las armas, los jefes del partido eran también militares, así como Uribe Uribe que en 1875 fue un soldado raso herido en la batalla de Los Chancos, y veinticinco años después dirigiría el PLC (Atehortúa, 2018). En este mismo orden de ideas se esboza la idea de un carácter nacional para el Ejército y la Policía que hasta entonces no podía hacer frente a las guerras locales. A la par se va entretejiendo la relación del Ejército con el PLC y el movimiento socialista, quien además tuvo dentro de sus fundadores a Tomás Uribe, sobrino de Uribe Uribe.

Hacia inicios del siglo XX, de acuerdo con Tirado, se da la reforma militar en Colombia, y la creación de la academia militar que ya llevaba entre sus genes el carácter izquierdista de los liberales, y que tras la sangrienta guerra de los Mil Días no había cómo rescatar ningún tipo de mística militar, siendo que el Ejército colombiano era el menor Ejército de toda Suramérica (Abel, 1987).

A todo esto, se suma un joven Gaitán (Ávila, 2019), quien inicia su carrera como parlamentario con ideal izquierdista con las denuncias en

1929 contra la United Fruit Company por la “Matanza de las Bananeras 1928” que aprovecha ampliamente el PLC para desprestigiar a las Fuerzas Armadas cuando es nombrado Comandante de la Policía el General Cortez Vargas, quien precisamente lideró aquella masacre.

En otro orden de ideas, el gobierno de Alfonso López Pumarejo se forjó de jóvenes liberales de izquierda, quienes propusieron reformas radicales basadas en la intervención resuelta del Estado, no únicamente en lo político, sino en lo económico, social y Militar (Vanegas, 2015). Por su parte el ámbito político colombiano se complica con el estallido de la Segunda Guerra Mundial (Albán, 2011), ya que la compleja política del mundo se coló de inmediato en la provinciana política colombiana: el fascismo, el nazismo hitleriano, el comunismo soviético; se coló a través de la geopolítica por causa de la cercanía del estratégico Canal de Panamá.

Luego se dio el detonante que diluye la fuerza militar en lo político según Atehortúa (Vengas, 2015), cuando en 1944 el Gobierno concede al Ejército la competencia para juzgar opositores civiles en consejos de guerra, sumado al descenso de la inversión militar con respecto a la inversión general de la nación ordenada por López Pumarejo como consecuencia de diversas disidencias que el Ejército mantenía contra el gobierno liberal.

El socialismo que se pretendía instaurar en Colombia distaba mucho de los conceptos marxistas y de la revolución bolchevique, pues no se llamaba a la lucha de clases ni se preconizaba la dictadura del proletariado, o la persecución de las clases superiores. En cambio, está de acuerdo con el sistema democrático y sus instituciones, pero todo esto como estrategia política para calar en la sociedad colombiana. El socialismo se concebía como una tendencia de justicia que se inspira en la verdadera doctrina de Cristo, no solo se pretende cambiar un ideal político, sino además se establece la propuesta de una alienación del sistema de creencias de una nación, que poco a poco desdeñó de la Iglesia con el fin de perseguir la verdadera doctrina cristiana expuesta a través de la teología de la liberación, y el socialismo.

Asimismo, los líderes del Partido Conservador eran vistos con menos-cabo, ya que en la historia se habían parcializado a los terratenientes y burgueses con el fin de llenar sus arcas particulares, a lo cual eran tildados de la gran vorágine administrativa que en medio de disputas internas y contra la Iglesia a fin de preservar su statu quo cedieron el terreno político a una rugiente turba que clamaba por cambios significativos y las reivindicaciones de los trabajadores, mientras, los altos oficiales del Ejército viciados de poder procuraban preservar el legado conservadurista.

En este orden era imprescindible que los oficiales del Ejército estuvieran inmiscuidos ampliamente en los valores del PLC, para minimizar cualquier insurrección y fortalecer el proceso político que se estaba viviendo, junto a una Policía que venía usando legítimamente la fuerza como parte central de su función al resguardar los intereses de los partidos políticos. Todo esto se tornó en el eje clave la doctrina militar impartida en los colegios militares, allí el joven aprendió valores, ideas y comportamientos como agentes de fortalecimiento político del partido reinante.

El gobierno de Alfonso López Pumarejo se forjó de jóvenes con amplio corazón liberal de izquierda, quienes propusieron reformas radicales basadas en la intervención resuelta del Estado, no solo en lo político, sino en lo económico, social y en lo militar. El propio presidente anunció en su discurso de posesión que el deber del hombre de Estado es efectuar por medios pacíficos y constitucionales, todo lo que haría una revolución por medios violentos.

Como ya se ha mencionado, el meollo de complicación en la política colombiana se da con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, pero el presidente norteamericano Franklin Roosevelt inventó la Política del Buen Vecino para pastorear las repúblicas americanas contra la posible tentación germanófila (Moreno, 2010), cuyo influyente representante en Colombia era Laureano Gómez, jefe casi indiscutido del Partido Conservador: sus únicos competidores eran los llamados Leopardos, más fascistas que nazis.

Se adquieren así, nuevos programas políticos que trataban de ofrecer respuestas a las nuevas situaciones sociales, económicas y políticas, obte-

niendo el respaldo de grupos sociales en crecimiento, como los obreros y los artesanos urbanos, así como los estudiantes y profesionales, quitándole poder a los caudillos de otrora, restando autoridad a los oficiales del Ejército y centralizando el Gobierno en torno a Uribe Uribe y al grupo militar que poseyera inclinaciones de izquierda (Melo, 1989).

En este orden de ideas, si se examina detenidamente, el liberalismo procuraba el respaldo de burgueses e industriales, pero bajo la sombra del amparo de la estatización de los medios de producción y la centralización del poder en el Estado, bajo el resguardo del proletariado. Todo esto era alcanzable gracias al apoyo del Ejército, quienes en primera instancia fueron cambiando la filosofía y su pensamiento político, con altos oficiales acorde con el ideal socialista liberal, todo a fin de evitar levantamientos armados que desdeñen el poder del Estado (Ávila, 2019). Pero al darle la baja a tantos oficiales no alineados al pensamiento gobernante, quedó un vacío de poder que fue llenado de una manera oscura.

El Ejército se estaba plagando de oficiales que participaban de manera particular en actividades al margen de la ley. A su vez, esto distaba de la imagen que los socialistas querían divulgar entreviéndose las manifestaciones políticas que se realizaban por las principales calles de ciudades del país. Estas manifestaciones se hacían con frecuencia cada vez que se acercaba una contienda electoral (Montaña, 1990).

Tal es el caso del comandante Tribiño, reseñado en 1935, que fue protagonista de un desfalco en la flotilla de la Base Naval del Sur, hallándose involucrados no solo el comandante sino algunos altos oficiales que valiéndose de la escasa fiscalización deshonraron el uniforme y violaron la ética de la institución, todo esto producto de los ya citados oscuros ingresos de personal a la Fuerza Armada que únicamente buscaba la alineación al pensamiento socialista y no la forja de valores morales propios a la honorable carrera militar.

Los soldados, y oficiales de bajo rango verían de cerca que el pueblo a grandes masas, como nunca se había visto, aupaba un cambio en el ideal de Gobierno. La miseria de las clases sociales inferiores versus la abun-

dancia de los que han explotado el trabajo ajeno repercutía en un cambio, junto al analfabetismo, la pobreza, la explotación y los militares, además de usar uniforme también eran el pueblo (Páramo, 2001). Tenían familias en los campos, ellos mismos sufrían de cerca la fuerza caudillista apoyada por los altos oficiales. Se levantaba la necesidad de una transformación social y quienes en el futuro llegarían a ocupar los altos mandos del Ejército, se estaban viendo influenciados en el pensamiento debido a las amplias injusticias de los gobiernos preliberales, a lo que según afirma Flores López (2010) estas serían plagas sociales que nos devorarían influyendo con mayor énfasis en la propagación del pensamiento socialista.

Igualmente, cabe referir al conflicto armado que protagonizaron las naciones de Colombia y Perú en 1932. Ya en 1933 las reseñas llenaban las calles de las principales ciudades colombianas quienes clamaban por encontrar una solución al conflicto en medio de muertes en las regiones del Putumayo y Amazonas. Trescientos militares peruanos por orden del régimen del general Luis Miguel Sánchez Cerro pretendieron tomar Leticia.

Es en este conflicto donde cala el ideal socialista alemán, ya que la Sociedad de Transporte Aéreo Colombo-Alemana que fue la primera aerolínea fundada en Colombia, que data de 1919, puso a disposición de la Fuerza Aérea un grupo de aeronaves que se adecuaron al combate, siendo (según documentos oficiales de la Fuerza Aérea Colombiana) el piloto alemán y veterano de la Primera Guerra Mundial, Herbert Boy, el encargado de dirigir las operaciones aéreas con el objetivo de recuperar Leticia. Sin embargo, este conflicto se solucionó por vía diplomática en 1934 con la firma del Protocolo de Río de Janeiro.

Hitler llevaba un año al mando de Alemania, mientras que López Pumarejo hacía lo propio en Colombia. Refiere Donadío que Alemania tenía la colonia más grande y poderosa económicamente en la Colombia de los liberales, su aprecio era grande; aunado a la presencia de Rojas Pinilla en Berlín en 1936 junto a una misión militar colombiana con el fin de adquirir maquinarias para la fábrica de municiones.

Al contemplar la participación de oficiales de la socialista Alemania y Suiza en labores de las Fuerzas Armadas Colombianas, no es de extrañar la inclinación abierta que existía por el ideal marxista y nacionalista, y la ideologización de los altos oficiales colombianos con el fin de fortalecer la hegemonía liberal. He aquí donde adquiere gran importancia para el Gobierno, que las instituciones encargadas de la educación y socialización de los jóvenes en la institución militar estuvieran alineados a la visión del PLC. Esto incluía el currículo académico de la academia militar.

Un país marcado por la inestabilidad política y social con una institución militar víctima y cómplice de los acontecimientos, cuyo ámbito de educación y formación, mantuvo un camino accidentado e inconcluso. El contexto cultural de la época hacía que a los Militares les fuera difícil apartarse del principio de deliberación partidista, por lo que mantenían las tendencias propias de un Ejército politizado. En este periodo, siendo los militares actores decisivos en el devenir político del Estado colombiano, diversos intereses impidieron que el Ejército se avocara al aprendizaje integral de su ciencia, y el bajo presupuesto generaba la falta de útiles necesarios para la enseñanza y por ende se logró una manipulación ideológica de la tropa.

Asimismo, el desarrollo del Ejército sufrió un estancamiento debido a los problemas políticos, económicos y sociales que vivió la nación. Esta crisis también afectó a la Escuela Militar, sumándose a las ya conocidas reformas curriculares que se dieron desde 1924 a 1929 (Escuela Militar de Cadetes, 2018). Ese estancamiento impuso la necesidad de explorar con misiones extranjeras, como fue el caso de las alemanas y suizas.

Gracias al conflicto armado con el Perú, se dejó en evidencia las grandes necesidades de modernizar y reforzar la inversión del presupuesto nacional en el Ejército. En 1938 se incluyen en el programa de estudios de la Escuela Militar las materias correspondientes a los tres últimos años de enseñanza secundaria, dando una nueva fortaleza a la formación de los futuros oficiales que comandarían las pequeñas unidades del Ejército, quienes alcanzarían el título de bachiller al tiempo de recibir el grado de subtenientes. La dedicación del equipo encargado de organizar el programa de bachillerato hizo posible que fuera uno de los mejores organizados del país gracias al esfuerzo de estudiantes y profesores por cumplir con el currículo militar.

Igualmente se establece la doctrina de *respice polum* (Torres, 2010) a partir del gobierno de Eduardo Santos, donde el Ejército colombiano y su organización debían mirar hacia el norte y seguir el ejemplo de los norteamericanos, y fue a finales de la década de 1930 cuando el modelo norteamericano comenzó a calar y a implementarse en la tropa, gracias a la elaboración de un tratado bilateral con el cual se contrató una misión técnica norteamericana para instruir a las Fuerzas terrestres de Colombia. Aunque este acercamiento no tuvo éxito debido a estar en pleno desarrollo la Segunda Guerra Mundial.

En la medida que el conflicto bélico avanzaba, el Ejército Colombiano se vio involucrado en hechos que atentaron contra su prestigio y su legitimidad. En el afán por obtener resultados y el desespero por reaccionar en contra de la infiltración de agentes corruptos, se establecieron alianzas de responsabilidad individual con organizaciones criminales que pregonaban combatir a las guerrillas, dándose así muchas dudas en el proceso de selección de futuros oficiales, que al final terminaron por incorporar a sus filas a personas de dudosa procedencia. Esto llevó a que miembros del Ejército hayan realizado procedimientos por fuera de la ley, atentando contra la ética institucional y contra la justicia.

Las acciones de índole criminal cometidas por parte de personal orgánico del Ejército, fueron producto de decisiones aisladas tomadas por algunos agentes, quienes actuando al margen de los preceptos, lineamientos y la sagrada misión de defender la soberanía, la independencia, la integridad territorial y el orden constitucional, se entregaron al desenfreno de la corrupción que deslegitimizó al Ejército (Vanegas, 2015) desvalorando la tradición y la ética de la Fuerza Armada desde aquellas luchas por la independencia neogranadina y de Suramérica.

## Conclusiones

Entre 1930 y 1946, el Ejército vivió una transformación muy grande por los nuevos conceptos, decisiones y actuar a las nuevas políticas liberales. Es muy claro y es indiscutible la politización en el Ejército durante la *Hegemonía conservadora* que duró más de cuarenta años y al terminar ese periodo,

inicia en la política liberal la despolitización interna del Ejército como las decisiones tomadas en el primer periodo presidencial de Olaya Herrera al prohibir el voto a los militares en 1932.

Los diferentes partidos políticos, incluido el Partido Socialista, apoyaban todas las decisiones que fueran para limitar el campo de acción militar en la sociedad, como lo exigían Jorge Eliécer Gaitán, fundador en 1933 de la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR) y disidente del PLC, desde su órgano periodístico *El Unirismo*, o Tomás Uribe, cofundador del Partido Socialista y María Cano, prima de Tomás y líder sindical llamada 'La flor del trabajo'. Estos personajes exigían eliminar el servicio militar obligatorio, la despolitización del Ejército, limitar recursos para la dotación militar, la no intervención extranjera en la doctrina militar, etc.

Los dos periodos presidenciales de Alfonso López Pumarejo (1934-1938 y 1942-1946), fueron determinantes en la organización estructural del Ejército Nacional. Teniendo la experiencia del conflicto colombo-peruano se reconoce su organización y centralización unificada del mando, pero no sucede lo mismo con las decisiones políticas. En el primer periodo, López Pumarejo ordena cambiar el enfoque institucional a pesar de la violencia partidista en las regiones como Santander y las innumerables masacres contra ciudadanos de ideología o política conservadora. Su política de la Revolución en marcha prácticamente ordenaba la colonización de los territorios explorables por parte del Ejército. Tiene sus aspectos positivos, pero al mismo tiempo se estaba ordenando al soldado trabajar en el campo no en su misión operacional militar, sino apoyando en la reforma agraria en labores de tierra y agro, decisiones que no fueron muy bien recibidas por los diferentes mandos militares. En su segundo mandato y viendo el inconformismo interno del Ejército en mi análisis para reducir los ánimos en la tropa y diferentes mandos, el presidente López nombra ministro de Guerra al General Domingo Espinel, cargo delegado solo a personal político y civil, pero ya estaba en marcha el intento del Golpe de Pasto.

El intento del Golpe de Pasto en 1944 contra el presidente Alfonso López Pumarejo fue el resumen de una política populista de reforma social y militar nada diferente a los deseos de la Internacional Comunista o Partido

Socialista. Esto fue ocasionado por un inconformismo interno al no permitir ascensos en los altos mandos, los retiros consecutivos, la politización y preferencia a favor de la Policía liberal nacionalizada.

Es muy importante reconocer el esfuerzo en la profesionalización del Ejército Nacional con apoyo extranjero en el periodo del presidente Eduardo Santos (1938-1942), claro está que el Partido Socialista y Comunista siempre catalogaron este esfuerzo como injerencia y abuso a las políticas internas por apoyar a nuestro Ejército en su profesionalización y entrenamiento, dando así herramientas tácticas y técnicas para enfrentar conflictos regulares.

La influencia liberal entre 1930 y 1946 transformó el Ejército colombiano, mejorando su profesionalización pero también creando conflictos internos. Para evitar errores del pasado, las políticas públicas actuales deben garantizar la despolitización de las Fuerzas Armadas y promover formación ética y democrática. Las reformas deben incluir control civil, fomentar la transparencia y proteger los derechos fundamentales, consolidando una cultura institucional legal e inclusiva para la estabilidad y paz en Colombia.

## Referencias

- Abel, C. (1987). *Política, Iglesia y partidos en Colombia, 1886-1953*. FAES, Universidad Nacional de Colombia. [http://bdigital.unal.edu.co/43072/6/9589061907\\_Parte%201.pdf](http://bdigital.unal.edu.co/43072/6/9589061907_Parte%201.pdf)
- Albán, Á. (2011). Reforma y contrarreforma agraria en Colombia. *Revista de economía institucional*, 13(24), 327-356.
- Archila, M. (1991). *Cultura e identidad obrera: Colombia 1910-1945*. [Missing Publisher].
- Ariel Ávila Alianza. (2019, 26 de abril). *Las Fuerzas Militares de Colombia* [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=kNNKVso4VXc&t=24s>
- Atehortúa, A. (2009). El cuartelazo de Pasto. *Historia crítica*, (37), 148-169.
- Ávila, A. (2019). *Detrás de la guerra en Colombia*. Ed. Planeta.
- Caballero, A. (2016). *Historia de Colombia y sus oligarquías (1498-2017)*. Biblioteca Nacional.
- Campos, I. (2014). *Fascismo y franquismo* (Vol. 1). Universitat de Valencia.
- Caro, E. (2017). *Marx, marxistas y socialistas en Colombia 1919-1930* [Tesis doctoral]. [Missing Institution].
- Castro, D. (1999). *La historia de las ideas políticas: Contenidos y métodos*. [Missing Publisher].

- Escuela Militar de Cadetes. (2018). *Reseña histórica*. <https://www.esmic.edu.co/la-escuela-militar/nuestra-historia/15>
- Flórez, C. (2010). Identidades políticas del socialismo en Colombia: 1920-1925. *Opinión Jurídica*, 9(17), 167-191.
- Gallor, P. (1988). María Cano: *Un ejemplo a seguir*. [Missing Publisher].
- García, G. (1992, 30 de enero). "Jorge Eliécer Gaitán". *Fuego periódico Liberal*. *Extremalquierdista*, 1(4).
- Gorroño, M. (2003). La educación en la Colombia liberal de los años 30 y 40: La trascendente contribución del exilio español consecuencia de la Guerra Civil 1936-1939. *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, (4), 9-30.
- Grajales, T. (2002). La metodología de la investigación histórica: Una crisis compartida. *Enfoques*, 14(1), 5-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25914104>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Vol. 6). McGraw-Hill.
- Jaimes, D. (2019). *¿Por qué se hizo la guerra? Crónicas: Violencia liberal-comunista en Santander durante la década de 1930*. Ediciones LAVP.
- Laurens, M. (1990, 3 de agosto). María Cano de Colombia. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-67678>
- Leongómez, E. P. (1987). La profesionalización militar en Colombia (1907-1944). *Análisis Político*, (1), 20-39.
- Luna, L., & Villarreal, N. (1994). *Historia, género y política: Movimientos de mujeres y participación política en Colombia 1930-1991*. Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad, Universidad de Barcelona.
- Mariño, F. (1932, 2 de marzo). El ocaso de la República. *Diario Crisol*, Serie 1(3).
- Mejía, Á. (1996). Colombia: Siglo y medio de bipartidismo. En *Colombia hoy* (pp. 103-176). [Missing Publisher].
- Melo, J., De Carlos, E., & Restrepo, F. (1989). Republicanismo y Gobiernos Conservadores. En *Nueva historia de Colombia* (Tomo I, Historia Política 1886-1946). Editorial Planeta.
- Méndez, N. (1994). Movimientos de mujeres y participación política: Colombia 1930-1991. En *IV Encuentro de Latinoamericanistas* (pp. 1845-1885). Servicio de Publicaciones.
- Mesa, S., & Nieto, L. (1993, 4 de agosto). Alfonso López, candidato único del Liberalismo. *Honda, periódico Liberal*, (2).
- Molina, G. (2020). *Breviario de ideas políticas: Liberalismo clásico, liberalismo moderno, socialismo, socialdemocracia, comunismo, relaciones y diferencias* (Vol. 6). Ediciones LAVP.
- Montaña, J. (1990). *Análisis político* (N.º 10). Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. <http://dialnet.unirioja.es.PDF>

- Moreno-Viáfara, F. (2010). El desarrollo del Estado liberal en Colombia. *Papel Político*, 15(1), 135-163. <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v15n1/v15n1a06.pdf>
- Niño, R. (2011). *Metodología de la investigación: Diseño y ejecución*. Ediciones de la U.
- Páramo, P. (2001). La investigación documental y el estado del arte como estrategias de investigación en ciencias sociales. En *La investigación en ciencias sociales: Estrategias de investigación* (pp. 195-210). Universidad Piloto de Colombia, Ed un espacio para la publicación.
- Pinzón, B., & Rodríguez, U. (2016, mayo). *Tras los pasos de un combatiente de dos siglos. Leyes presupuestales de 1927-1930*. Archivo Histórico del Ministerio de Hacienda.
- Pinzón, J., & Rodríguez, J. (2016). *Tras los pasos de un combatiente de dos siglos: Historia de las Fuerzas Armadas de Colombia 1880-1945*. Editorial Planeta.
- Restrepo, V., Lucía, O., & Galeano, M. (2002). *Investigación cualitativa. Estado del arte*. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas CISH. <https://core.ac.uk/download/pdf/77274374.pdf>
- Robledo, B. (2017). *María Cano, la Virgen Roja*. Penguin Random House, Grupo Editorial.
- Scarrow, S. (2011). *El gladiador*. Edhasa.
- Soto, P., & Fandiño, F. (1930, 7 de agosto). *Patria Nueva. Semanario Político-Cultural*, 1(13).
- Stuart, J. (2007). *Principles of Political Economy*. Síntesis S.A.
- Torres, C. (2010). La doctrina respice polum (“mirar hacia el norte”) en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo XX. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (12), 189-222.
- Uribe, C. (1933). *Memorias de Guerra al Congreso Nacional*. Ministerio de Guerra.
- Vanegas, I. (2013). Apóstoles del pueblo: El carácter de los liderazgos revolucionarios en Colombia, 1924-1930. *Historia y sociedad* (Medellín), (25), 45-77.
- Vanegas, I. (2015). Cabeza socialista, brazos proletarios: Los liderazgos socialistas en Colombia, 1909-1924. *Cuadernos de historia* (Santiago), (42), 33-59. <https://scielo.conicyt.cl/pdef/cuadhist/n42/art02.pdf>
- Várnagy, T. (2007). *El pensamiento político de John Locke y el surgimiento del liberalismo en la filosofía política moderna*. Editorial de Ciencias Sociales. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609020522/3cap2.pdf>



## Capítulo 2

# Conflicto armado interno: raíces ideológicas según soldados del Ejército y guerrilleros de las extintas FARC: 1991-2016

<https://doi.org/10.21830/9786289730180.02>

William Andrés Guarín Farfán  
Camilo Andrés Castiblanco Durán  
*Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"*

**Resumen:** Este capítulo aborda la evolución de las ideologías y la implementación de doctrinas en el conflicto armado interno colombiano (1991-2016), un escenario de complejidad y devastación. Se analiza la perspectiva del soldado del Ejército Nacional y del combatiente de las extintas FARC, buscando comprender sus motivos y las consecuencias de las ideologías practicadas. El estudio comienza con un contexto histórico de ambos actores, seguido de un análisis de los beneficios personales, sociales, económicos y familiares derivados de su participación. La investigación finaliza con una comparación de las realidades construidas por ambas partes, resaltando la falta de consenso social en Colombia sobre las causas y la naturaleza del conflicto, cuya percepción varía según el bando y el rol de sus protagonistas.

**Palabras clave:** actores insurgentes; conflicto armado; Ejército Nacional de Colombia; FARC-EP; ideología; política de seguridad

**Citación APA:** Guarín Farfán, W. A., & Castiblanco Durán, C. A. (2026). Conflicto armado interno: raíces ideológicas según soldados del Ejército y guerrilleros de las extintas FARC. En C. A. Ardila Castro (Ed.), *Las ideas como fundamento del Estado y de los actores insurgentes en Colombia* (pp. 39-73). Sello Editorial ESMIC. <https://doi.org/10.21830/9786289730180.02>

### **William Andrés Guarín Farfán**

Magíster en Historia Militar. Profesional en Ciencias Militares. Profesional en Educación Física Militar.

<https://orcid.org/0009-0005-9040-8492> – Contacto: [william.guarin@buzonejercito.mil.co](mailto:william.guarin@buzonejercito.mil.co)

### **Camilo Andrés Castiblanco Durán**

Doctor en Gerencia Pública y Política Social. Magíster en Sociología. Sociólogo, Universidad Nacional de Colombia. Docente investigador y profesional especializado en Justicia Transicional.

<https://orcid.org/0000-0002-2237-5204> – Contacto: [castiblancoc.a@javeriana.edu.co](mailto:castiblancoc.a@javeriana.edu.co)

Este capítulo hace parte del libro:

**LAS IDEAS COMO FUNDAMENTO DEL ESTADO Y DE LOS ACTORES INSURGENTES EN COLOMBIA**

ISBN impreso: 978-628-97301-7-3

ISBN digital: 978-628-97301-8-0

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289730180>

Colección Ciencias Militares

Sello Editorial ESMIC

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Bogotá, D. C., Colombia

2026

**Responsabilidad de contenidos:** La responsabilidad por el contenido de los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC corresponde exclusivamente a los autores. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa la posición oficial ni institucional de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, el Ejército Nacional, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.



Los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC son de acceso abierto bajo una licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

## Introducción

El conflicto colombiano tiene historia de terror, por su complejidad y el impacto devastador que ha tenido sobre cada uno de los protagonistas. Las causas de este, sus ideas, sus sentimientos, el cómo se desarrollan los combates, el paso a paso para llevarse a cabo la lucha entre grupos al margen de la ley y el Ejército colombiano dejan ver un vestigio de incertidumbre y miedo cuando se evidencia:

Que en el conflicto armado se conjugan complejos mecanismos de causalidad, y la mayoría de los autores atribuyen la violencia política a múltiples factores. A pesar de que anteriormente prevalecía la hipótesis basada en resentimientos y desigualdad –según la cual son las carencias sociales y económicas las que conducen a los pueblos a confrontar la autoridad estatal– existe actualmente un debate, basado en la evidencia empírica, según el cual las teorías centradas en la codicia por los recursos naturales saqueables también tienen un importante poder explicativo. (Yaffe, 2011, p. 47)

El presente trabajo de grado tiene como resultado dar una descripción sobre el desarrollo de las ideologías, así como la implementación de la doctrina en medio del conflicto interno visto desde el soldado y el excombatiente de las FARC, donde se puedan establecer motivos de actuación, consecuencias de las ideologías aprendidas y practicadas por los actores del conflicto, finalizando con una comparación de la construcción de la realidad en cada una de las partes en estudio. Para esto, iniciaremos con un contexto histórico de las FARC y del Ejército Nacional, para continuar con los aportes realizados en busca del bienestar personal, social, económico y familiar que trajo consigo la participación de los combatientes desde cada una de la institución u organización.

La sociedad colombiana no ha logrado un consenso sobre la naturaleza y los orígenes del conflicto armado, lo que de alguna manera genera suspicacias por cuanto se le puede dar la connotación de acuerdo con el lado en que se encuentre del conflicto y en quienes eran los protagonistas. Muchas ideas se van hacia la necesidad de los seres humanos para desenvolverse en su cotidianidad, independiente del entorno donde se encuentran, lo

que hace posible comunicar las diferentes posturas que se tengan sobre un hecho en particular.

Pero estas ideas tienen, además de ello, un proceso comunicativo, lo que permitirá en esta investigación, a través de un análisis de entrevistas, construir un resultado sobre la forma en cómo estas influyen dentro del actor armado, sea soldado o excombatiente de las FARC, en el conflicto armado y después del mismo, determinado por la forma en que actuaban, sentían y percibían; desde el análisis y conclusiones tomadas de las entrevistas practicadas a soldados y excombatientes, el cual cumple la función de construir nuevos pensamientos y prácticas que permiten la transformación de algunas realidades frente a la ideología adoptada y sus repercusiones en el ámbito personal, familiar, social, emocional y económico que puedan generar las instituciones u organizaciones que hicieron parte del conflicto armado en Colombia para sus integrantes, el soldado y el excombatiente.

## **Marcos del conflicto**

En el documento “Los marcos del conflicto: aproximación al conflicto armado colombiano desde el concepto de marco Discurso & Sociedad”, Giohanny Olave presenta que en los resultados se enmiendan los enmarcados de los actores, sus dimensiones y estrategias, y se contrastan sus definiciones de la misma situación, poniendo de relieve la búsqueda de legitimación de las acciones bélicas, la estabilización de las interpretaciones del conflicto y su simplificación sobre la lógica de medios afines. Se concluye, además, que el análisis de marcos puede contribuir al acercamiento teórico y aplicado entre las ciencias cognitivas y las sociales, a través del puente del discurso (Olave, 2011). Con este documento, la investigación encamina su discurso y estructura teórica, pues, permite revisar la metodología de acciones bélicas de los grupos que actúan en el conflicto armado. Es por eso por lo que se hace necesario en el presente trabajo establecer los factores que para el soldado y el excombatiente de las FARC determinaron su participación en el conflicto y los resultados de este para sus actores principales.

Luego con el artículo de Esperanza Delgado (2002) en “La paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de paz

que construyen las bases desde lo local”, quien muestra los hallazgos de la investigación para la paz, los significados y alcances propios que comunidades indígenas, negras y campesinas han dado a la paz y la no violencia en Colombia. Estas comunidades no conocían las propuestas pacifistas de Gandhi, Martin Luther King o Mandela y, sin embargo, desde sus necesidades y procesos propios han generado, apropiado y jalonado, en forma perfectible, iniciativas de paz desde la base, en las que la paz ha sido concebida como defensa de la vida, resistencia civil al conflicto armado, protección de la autonomía y autodeterminación de las comunidades frente a los actores armados, participación política, desarrollo desde las bases, profundización de la democracia y defensa de la cultura, entre otras. La investigación toma otra teoría basada en la búsqueda de conceptos que aportan al marco teórico desde la visión de la defensa de la vida en torno al nuevo contexto de la paz.

Entonces, con base en lo anterior, para ir en línea de apoyo está el “Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana”, donde Darío Fajardo M. presenta: Las primeras expresiones del conflicto social armado que continúa desarrollándose en Colombia con la participación directa del Estado, ocurrieron en la segunda y tercera décadas del siglo XX. Han estado vinculadas con las contradicciones entre los sectores beneficiados por la imposición de condiciones de sobreexplotación en las relaciones de trabajo y la exclusión del acceso a la tierra y a la participación política y las distintas formas de resistencia de las comunidades y demás trabajadores del campo a estas condiciones de vida, lo cual permite reforzar la terminología y aporta desde lo social y la lucha por las tierras, siendo estos factores de mayor influencia en la ideología de las partes.

Posteriormente, con “Los efectos del conflicto armado en el desarrollo social colombiano, 1990-2002”, Fabio Sánchez Torres y Ana María Díaz enseñan los resultados donde presentan que el conflicto interno ha tenido repercusiones devastadoras para el desarrollo social del país. Así, los homicidios, secuestros y desplazados son mayores en aquellos municipios donde hubo acciones de grupos irregulares. De igual manera, el crecimiento de

alumnos matriculados en primaria y secundaria fue menor en los municipios con actividad de grupos ilegales; los afiliados al régimen subsidiado de salud han sido menos que los potenciales y el descenso de la mortalidad infantil ha sido más lento en estos municipios (Sánchez & Díaz, 2005). Esta afirmación revela las diferentes problemáticas y consecuencias directas del conflicto armado y que contextualizan las dificultades de la población civil, del que hace parte el combatiente antes y después de su participación en el mismo.

Luego Valencia (2010), en “Vinculación a grupos armados: un resultado del conflicto armado en Colombia”, presenta un documento que inicia con un recuento histórico sobre el conflicto en Colombia, y las consecuencias de permanecer en un grupo armado, para luego describir los motivos de vinculación en adultos, en menores de edad y en mujeres. Al final, se mencionan las motivaciones para pertenecer a las Fuerzas Armadas, encontrando algunas semejanzas entre los motivos de vinculación a los grupos armados ilegales en comparación con las fuerzas estatales. Es un documento fundamental que se relaciona directamente con el objetivo principal, describe desde un estudio bien detallado las motivaciones, consecuencias y beneficios que puede tener el soldado o el guerrillero para ingresar y permanecer durante la lucha del conflicto armado en Colombia.

En Sandoval Robayo, en el 2014, presenta un texto sobre la *Investigación sociológica y conflicto armado en Colombia*, busca reflexionar sobre tres problemas fundamentales de la producción sociológica en el país: las limitaciones de las teorías clásicas y contemporáneas para explicar el proceso de degradación del conflicto armado interno colombiano, la incidencia del conflicto sobre la sociología nacional y algunos otros factores conexos, como la fragmentación de la investigación sociológica y el crecimiento exponencial de la producción bibliográfica sobre el conflicto, la violencia y el tema de la paz en Colombia (Robayo, 2014). El estudio del conflicto en Colombia ha generado un sinnúmero de teorías desde muchos puntos de vista, por parte de la sociedad que lo estudia, pero a través del largo tiempo que se ha prolongado el conflicto en nuestro país, se ha generado cada vez más

y nuevas interpretaciones de la ideología de este. Pero la brecha de estudio todavía subsiste a medida que avanza el conflicto en Colombia.

Finalizando con Carlos Medina Gallego y colaboradores, presentan una recopilación valiosa de información en *FARC-EP Flujos y reflujos. La guerra en las regiones*. En ese trabajo, desarrolla una cuidadosa reconstrucción de la historia política de las FARC soportada sobre la documentación interna de la organización, en el marco de una estrategia metodológica que busca reconstruir la percepción que el actor armado tiene de sí mismo; permite descubrir en el territorio local-regional, los mapas de conflicto, sus lógicas de enunciación y las dinámicas en su especificidad, que les dan sobre un escenario concreto, identidad propia. Una recopilación de fuentes de información que hace una contextualización del conflicto con sus protagonistas, los lugares, las consecuencias y toda la dinámica que aparece luego de tantos años de lucha.

Las Fuerzas Militares se han transformado a medida que avanza el conflicto en Colombia y esto lo afirma Samuel Rivera-Páez en “Militares e identidad”, donde aporta que la transformación de las Fuerzas Armadas ha comenzado a ocupar un importante espacio en la agenda pública. Primero, desde el componente tecnológico y de desarrollo de la Fuerza y, posteriormente, incorporando otras áreas, como el talento humano, la doctrina y las capacidades estratégicas. Desde la adopción del Plan Colombia, a finales de la década de 1990, hasta hoy, la modernización y reestructuración de las Fuerzas Militares ha tenido un papel protagónico en el Sector Defensa (Rivera, 2019). Todas estas transformaciones, y sobre todo en el orden doctrinario y organizacional, se han constituido elementales durante el conflicto para el actor principal como lo es el soldado.

## **Comprender la guerra**

Aunque no existe un criterio unificado, sí se logran ejemplificar múltiples elementos que de alguna manera permitieron el surgimiento de la guerra. La tierra, como principal teoría de origen político del conflicto armado; el narcotráfico, como principal factor de prolongación y degradación de la guerra. El conflicto armado en Colombia lleva más de cincuenta años, y parte de la

lucha de los grupos armados se evidencia en el uso de la violencia, pues lo entienden como el único procedimiento que puede hacer una real transformación social. El tema se fortalece por esa grieta generada por el tema de las desigualdades, sumado a la lucha por el poder, logran generar un tipo de dinámicas sociales y políticas que han tenido lugar en Colombia desde que se instauró la República por allá en el siglo XIX.

Los primeros antecedentes se remontan “en la década de 1920 como una etapa en la cual comienza a tomar cuerpo una fase nueva en el desenvolvimiento de la sociedad colombiana, marcada por el ingreso de masivas inversiones norteamericanas, tal como en su momento lo percibieron varios autores” (Rippy, 1931, p. 34). Las apreciaciones de inicios del siglo XX muestran una perspectiva de tensiones generadas por la monopolización de la propiedad, el desorden de las formas de apropiación de las tierras baldías y la ausencia de legitimidad de la propiedad (Zuluaga, 2012).

Las transformaciones del conflicto provocan una desactualización permanente de sus interpretaciones. Las variables tiempo y espacio se superponen y juegan como variables omitidas en algunos de los análisis. Su profunda degradación y persistencia en el tiempo ha penetrado en todas las dimensiones de la vida pública y privada, desde las más altas esferas políticas hasta la vida del habitante de la calle (Robayo, 2014).

Los actores armados se movilizan y vinculan directamente los pobladores en cada uno de los pueblos y territorios en disputa, es por eso por lo que la población civil tiende a tener alguna relación con un grupo armado legal o ilegal. Dichas actuaciones presentan ciertos comportamientos que precisan de confianza. Dependerá la cohesión con dicha organización armada, así como si estos velan por sus necesidades y la calidad de interacción con los miembros del pueblo o comunidad, lo que dificulta muchas veces la entrada de cualquier otro grupo armado o institución.

Para cualquiera de los grupos que intervienen en el conflicto armado, significa tener un grupo de hombres y mujeres dispuestos a enfrentarse por su ideología, en el caso del presente trabajo, soldados y excombatientes de las FARC, donde cada ser humano debe cumplir a cabalidad su parte en el

conflicto, luchando al lado de sus comandantes, líderes, cuadros de mando o jefes y aceptando las consecuencias de sus actos; por ende, el Gobierno al ser el Ente Estatal y guía del pueblo debe velar por los que están en la mitad de dicho conflicto, pero además de los que hacen parte del mismo, buscando soluciones a la problemática social, económica y psicológica que la guerra siempre trae consigo.

## **Evolución e historia**

Para hablar de la historia y evolución de las FARC, debemos iniciar a decir que dentro de los inicios de la guerrilla se crearon momentos específicos que se planteaban para evaluar el proceso que llevaban como movimiento político-militar, lo que pretendían básicamente era consolidar su organización, su ideología y comunicación de sus planes estratégicos y programas revolucionarios entre todos sus integrantes. De allí entonces aparecen las Conferencias guerrilleras, las cuales de alguna manera cuentan la historia y evolución de las FARC dentro del conflicto armado colombiano.

La historia cuenta con diez conferencias, que se encuentran en la Tabla 1, describiendo el sitio y el año, presentando los objetivos y, lo más importante, las conclusiones que cada una de ellas dejó para sus integrantes:

La Conferencia, es decir, el Congreso de las FARC-EP se ejercita la Democracia Revolucionaria, la Democracia Proletaria, no la Democracia de la pequeña burguesía revolucionaria, sino la Democracia de los Proletarios revolucionarios, que conforman hoy lo que nosotros somos. En la Conferencia se plantea todo sobre la base de tesis, el estudio de los fenómenos actuales, que afectan a la sociedad colombiana, sobre esta base elaboramos la conclusión, para saber qué es lo que vamos a hacer, cómo adelantamos el proceso revolucionario, cómo va a ser la confrontación de orden militar y también necesariamente de orden político (Redacción Telesur, 2016).

**Tabla 1. Conferencias de las FARC**

Año y Lugar	Objetivos	Participantes	Conclusiones
Presidente: Guillermo León Valencia			
PRIMERA “El origen” 1965 Marquetalia	El objetivo de esta primera conferencia fue llevar a cabo un balance de lo realizado hasta el momento. Como el movimiento ya adquiriría mayor fortalecimiento, debía realizar proyecciones que apuntaban al logro de nuevas instancias.	Representantes de las guerrillas de Marquetalia, Riochiquito, El Pato y Guayabero, 26 de septiembre y otros agrupamientos. Sobresale Manuel Marulanda y Ciro Trujillo.	Fijan entonces los planes de acción en el campo militar y lo referente a propaganda política, educación y organización. Uno de los puntos esenciales fue mantener la perdurabilidad del Movimiento. Pasan a conocerse como “BLOQUE SUR”.
Presidente: Carlos Lleras Restrepo			
SEGUNDA “La expansión” 1966	Constituir Fuerzas Armadas Revolucionarias De Colombia.	Los comandos designados: Se formarían un comando a cargo de Ciro Trujillo, otro a cargo de Joselo Lozada, un tercero a cargo de Carmelo López y otros para Manuel Marulanda Vélez y Jacobo Arenas.	En esta Conferencia quedan planteados los lineamientos que encauzarían al movimiento hacia una mayor organización de masas, educación, propaganda y finanzas.
TERCERA “El afianzamiento” 1969 Río Guayabero (Meta).	Constituyen una escuela nacional de formación ideológica para el estudio de la “guerra preventiva” y de la guerra del pueblo.	Citados todos los cabecillas por comandos.	Crear el espacio para construir el futuro desenvolvimiento de los cuadros y las nuevas áreas de lucha manteniendo las anteriores. Se discutió la creación de “redes secretas de contacto” en las ciudades para abastecer al grupo con implementos, equipos y municiones; y la necesidad de crear un organismo eficaz de «contrainteligencia» controlado y dirigido por el Estado Mayor Conjunto de la organización.

Continúa tabla..

Presidente: Misael Pastrana			
CUARTA “El auge y el declive” 1971 La región de El Pato, sur del Huila.	Conformar un frente de guerra, el V en Urabá, al noroccidente colombiano. Unir su acción con las de otros grupos armados, y trazar la estrategia de un plan que comenzara a golpear el régimen imperante, que incluía dar golpes a la fuerza pública, a la infraestructura, sabotear el transporte y las comunicaciones.	Citados todos los cabecillas por comandos.	Balance general que incluyó un reajuste del Estado Mayor y de todo el mando. Salen de este espacio nuevos planes militares.
Presidente: Alfonso López Michelsen			
QUINTA Meta Reacomposición 1974	Nuevo balance a partir de condiciones nuevas. Era muy rica la experiencia acumulada, lo cual instaba a continuar con la metodología aplicada hasta el momento.	Citados todos los cabecillas por comandos.	Reforzando con un proyecto de elevación político que contribuiría a dar un salto de calidad al movimiento. Marulanda expresó en la conferencia que “nos repusimos, ahora sí, cálculo que nos hemos repuesto de esa terrible enfermedad que casi nos liquida a todos; es decir, volvimos a ser más o menos, la misma guerrilla anterior (...)”.
Presidente: Julio César Turbay			
SEXTA Meta “La avanzada” 1978	Conformación de un Ejército Revolucionario. Plantear, crecer en hombres y en armas, y en preparar los mandos para el combate. Plantear la necesidad de crear periódicos para los frentes, de impulsar fuertemente la propaganda y la comunicación con la sociedad.	Citados todos los cabecillas por comandos. Por cinco meses.	Estatuto, de Reglamento, de Régimen Disciplinario y de las Normas de Comando que están rigiendo la vida de las FARC. Es una reconstitución completa de la guerrilla.

Continua tabla..

Presidente: Belisario Betancur			
SÉPTIMA "Ejército del Pueblo" 1982	Entregar la consigna de las FARC de presentarse ante el pueblo como una organización de paz, pero realmente desarrollando planes y acciones de guerra para llegar a la toma del poder.	Citados todos los cabecillas por comandos.	Crear un nuevo modo de operar, nueva táctica buscando, atacando y asediando al enemigo. Para ir evolucionando tu teoría al asedio sostenido, asalto y copamiento del enemigo. Realizar un desdoblamiento, es decir, crear nuevas estructuras para ampliar la influencia territorial.
Presidente: César Gaviria			
OCTAVA La Uribe Meta 1993	NUEVO GOBIERNO PARA ALCANZAR LA PAZ: La lucha ideológica ha adquirido un papel preponderante. El movimiento revolucionario ha tenido y tiene que enfrentar una verdadera avalancha de la ideología burguesa y reaccionaria, que ha sido dirigida fundamentalmente a desestimar y a confundir a los sectores revolucionarios y progresistas, no solo para mantener al pueblo bajo la ideología del capitalismo, sino para entronizar dentro del movimiento revolucionario el pesimismo, la confusión, la resignación y el desestímulo por la lucha como instrumento para el cambio social y al mismo tiempo, liquidar al socialismo como opción política para la humanidad.	Estado Mayor Central Campaña educativa que dote a todos nuestros combatientes de elementos fundamentales del Ideario Patriótico Bolivariano y del marxismo-leninismo, como herramientas principales del trabajo ideológico interno y del trabajo con la población.	Sentó así las bases definitivas para la implementación de planes que permitieron a las FARC reestructurar su organización y estrategia en miras de ir más allá del plano militar y ganar relevancia política. Paulatino involucramiento en el fenómeno del narcotráfico, rechazado al principio y aceptado tácitamente después. Este factor fue decisivo en su financiación dentro del proyecto de expansión y aumento de guerrilleros y frentes y llegó a dominar el fenómeno del narcotráfico a niveles que aún son materia de controversia investigativa[1].

Continua tabla..

Presidente: Álvaro Uribe Vélez			
NOVENA Montañas de Colombia (Virtual) 2007	Actualizar algunas normas de su reglamento y elaboraron un plan para fortalecer su “lucha política” a través de la organización de un partido comunista clandestino y un movimiento “bolivariano”.	La totalidad de los Bloques, Comandos Conjuntos, Frentes, Columnas, Compañías, Guerrillas, Escuadras, Fuerzas Especiales, Unidades Urbanas y Unidades Tácticas.	Reafirmó su estrategia de guerra, pero la nueva táctica sería la de volver a la guerra de guerrillas clásica: golpear en pequeños grupos, sabotaje, trampas arteras con minas antipersonales, y volver a la retaguardia.
Presidente: Juan Manuel Santos			
DÉCIMA 2016	Análisis y referendación del Acuerdo Final que hemos suscrito, a fin de que adquiera carácter vinculante, es decir, que sea de obligatorio cumplimiento para nuestra guerrilla. Y, en segundo lugar, producir las disposiciones políticas y organizativas para iniciar el tránsito hacia un partido o movimiento político”. Manejo de treinta tesis y análisis de estas.		Para iniciar conversaciones es indispensable que el Estado ofrezca las garantías necesarias. La justificación para no otorgarlas solo esconde el ánimo revanchista de un Gobierno incapaz de aceptar la realidad de la confrontación, que juega temerariamente con la libertad y vida de los prisioneros y es mezquino con el futuro de la patria”. Todos nosotros, los guerrilleros a nivel de Colombia, nos sentimos bien representados de acuerdo con las delegaciones que hemos nombrado en las distintas unidades de manera democrática”.

Fuente: FARC-EP.

Las FARC-EP fue una de las más antiguas guerrillas de Latinoamérica. Su ideología, orientada a luchar por la toma del poder, bajo los principios y la práctica del marxismo-leninismo, que son guía en sus planes y programas, con el pasar del tiempo y de las conferencias, fueron incorporando conceptos de revolución bolivariana e ideologías de pensamiento anticapitalistas, mostrándose siempre como un defensor y protector del pueblo que sufre el abandono del Estado.

En algunas regiones de Colombia han podido establecer “nuevo gobierno”. Esta guerrilla de una manera especial está asentada en el mencionado contexto de una “cotidianidad” de la violencia y de (fracasadas) negociaciones de paz. En los medios, en documentos del Gobierno colombiano, pero también de la mayoría de las organizaciones internacionales, se las califica de “*pre modernas*”, “*militaristas*”, “*criminales*” y en consecuencia como incapaces per se de aprender la paz. Están en las listas de terroristas de EE. UU. y de la Unión Europea. (Zinecker, 2013, p. 65)

Las FARC-EP, después de la caída de la URSS, se han centrado en el uso de la Historia como argumento “mediante el recurso a la revolución de independencia del siglo XIX y sus protagonistas:

Si ellas se ven a sí mismas en la continuidad del héroe de la Independencia Simón Bolívar, naturalmente, no pueden historiarlo críticamente. Con Bolívar como mito y fuente de su propia identidad y Santander como el anti-mito que otorgaría identidad al Gobierno, la guerrilla ha construido preocupantes analogías históricas y basándose en ellas una contraposición histórica más preocupante entre dos figuras de la Independencia con el objetivo de legitimar, volver heroico y ampliar el “nosotros” bolivariano y deslegitimizar, incluso demonizar y estrechar al santanderista “ellos”. (Zinecker, 2013)

Por ende, parte de la lucha se centra en el socialismo, basando algo de su filosofía en que:

El guerrillero será una especie de ángel tutelar caído sobre la zona para ayudar al pobre [...] la propiedad privada deberá adquirir en las zonas de guerra su función social. Vale decir que la tierra sobrante, el ganado no es necesario para la manutención de una familia adinerada, deberá pasar a manos del pueblo y ser distribuido equitativa y justicieramente. (Guevara, 2020, p. 26)

Parte de esta premisa nace para justificar la ideología de muchos líderes que practican el populismo, a lo largo de los años, por una “igual repartición de la riqueza”. Sin embargo, su pensamiento a través de los tiempos se ve adaptado a la realidad de sus líderes; como comandantes, en su momento revisaron y evalúan constantemente su quehacer, se reorganizan y reorientan las tareas dirigiéndolas a las actividades que generan rentabilidad; y cada vez que no prosperaban volvían a reinventarse, hasta pensar en un movimiento

político legal como un vehículo que impulsaría un cambio en el Gobierno, y hasta el día de hoy es a lo que se dedican con las ventajas que les entregó el Acuerdo de Paz, a cada excombatiente, del poder tomar decisiones propias fuera del grupo armado.

Antes de realizarse la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, el 12 de noviembre de 2016, entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP, el Gobierno venía trabajando en programas que permitieran a todo excombatiente poder acceder a beneficios en el proceso de reincorporación, pero una vez público en Colombia la finalización del conflicto armado interno, el cual se mantuvo por más de cincuenta años de historia, se dio la oportunidad de poder acceder a estos programas y proyectos de reincorporación y normalización a todos los integrantes de las FARC-EP, conforme al Acuerdo Final.

Bajo el marco de acuerdos con grupos armados al margen de la ley con los cuales el Gobierno colombiano haya adelantado un proceso de paz, o se desmovilicen en forma individual, pueden ser beneficiarios de los programas de reinserción socioeconómica establecidos por el Gobierno Nacional, en la medida que su situación jurídica lo permita. Para desarrollar dichos programas, el Gobierno Nacional creó a través del Decreto 4138 de 2011 la Agencia Colombiana para la Reintegración de Personas y Grupos Alzados en Armas, como unidad administrativa especial del orden nacional, con personería jurídica, autonomía administrativa, financiera, presupuestal y patrimonio propio, la cual tiene como objeto “gestionar, implementar, coordinar y evaluar, de forma articulada con las instancias competentes, los planes, programas y proyectos de la Política de Reintegración, con el fin de propender por la paz, la seguridad y la convivencia. (Congreso de la República, 2002, párr. 83)

Con respecto a los beneficios que recibirán, se establecen en dos categorías:

Los beneficios sociales y los beneficios económicos. En cuanto a los beneficios sociales que se les conceden a las personas desmovilizadas que cumplen con los requisitos mencionados en el Artículo 2 de la Resolución 163, están los siguientes:

- a. Beneficio de atención psicosocial que busca “desarrollar, fortalecer y reorientar las competencias y habilidades de la persona en procesos de reintegración.
- b. Beneficio de gestión en salud consistente en la afiliación de la persona en proceso de reintegración, junto con su grupo familiar, al Sistema General de Seguridad Social en Salud.
- c. Beneficio de gestión en educación que permitirá a la persona en proceso de reintegración, al igual que a su grupo familiar, acceder al sistema educativo formal conforme a la oferta pública.
- d. Beneficio de formación para el trabajo consistente en el acceso a programas de formación para el trabajo según el nivel académico, perfil, y contexto regional (Villarraga, 2015, p. 24).

En el proceso y su sostenibilidad, se hace vital la reintegración exitosa de quienes se desmovilizan y a la prevención de la reincidencia en actividades ilegales de diversa índole; en tanto los excombatientes encuentren en la propuesta política para la reintegración una respuesta a las necesidades que históricamente han marcado su vida, al tiempo que podría estimular la desmovilización de otros combatientes, quienes tras un referente positivo de reintegración encontrarían mucho más sentido a su deserción de los grupos armados ilegales.

A través de la reintegración o reincorporación y el paso a la vida civil reemerge la individualidad del excombatiente, por medio de una estabilidad socioeconómica en dimensiones tales como la personal, productiva, familiar, salud, educación, ciudadanía y seguridad, acompañado de factores propios de su pensamiento, ideas y decisiones, que pudo haber tenido desde el mismo momento en que consideró la posibilidad de abandonar o dejar de pertenecer al grupo armado.

## **Ejército Nacional y la evolución de su doctrina**

Siendo el 7 de agosto de 1819, cuando se llevó a cabo la Batalla de Boyacá, la que sería la batalla más importante de la Campaña Libertadora durante la Independencia de Colombia, por tal motivo y en memoria de

tal acontecimiento, se institucionalizó el Día del Ejército Nacional. En la Constitución de 1886, en su Artículo 120, otorgó al presidente de la República el poder de dirigir, cuando lo considera necesario, las operaciones de guerra como jefe de los Ejércitos de la República.

Luego, en 1944 con la Ley 102 se otorgó al director del Estado Mayor las funciones de control del Gobierno, creando implícitamente al Comandante en Jefe, quien tenía el control de las Fuerzas Militares. Más adelante, con el Decreto 835 del 16 de abril de 1951 estableció el centro del Comandante en Jefe, pasando las ocupaciones que fueron fijadas al jefe del Estado Mayor.

Así nació el Comando General de las Fuerzas Militares, que tiene el mando del Ejército Nacional de Colombia, la Fuerza Naval de la República de Colombia y la Fuerza Aérea Colombiana. La Constitución de 1991 reconoce legalmente la existencia de las Fuerzas Militares y les otorga la misión a través del Artículo 217.

El General Álvaro Valencia Tovar afirmó que fueron cuatro los momentos históricos y claves en la transformación y evolución de las Fuerzas Militares durante el siglo XX, siendo la primera la creación de la Escuela Militar de Cadetes, fundada el 1.º de junio de 1907, después del apoyo de una misión chilena que inició el proceso de la profesionalización militar, así como los inicios de una doctrina para la institución. La segunda, y no menos importante, fue la guerra en el periodo de 1932 y 1933 entre Colombia y Perú, permitiendo esta el fortalecimiento del Ejército, la Fuerza Aérea y sobre todo llevó al renacimiento de la Armada Nacional. El tercer momento histórico en esta evolución se dio en el año de 1950 por medio del Decreto 3927, donde fue aprobada la participación del Ejército Nacional en la Guerra de Corea entre 1951 y 1954 con el aporte del Batallón Colombia, además de tres fragatas de la Armada. Esto generó cambios importantes en la organización y doctrina al regreso de las tropas al país. Para finalizar, nos encontramos con la honda estructuración de 1998. Estas reestructuraciones evidencian la importancia para la evolución de la institución y su doctrina (Pizarro, 2018).

Con el levantamiento de grupos guerrilleros entre 1960 y 1980 –las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia en 1964, el Ejército de

Liberación Nacional en 1964, el Ejército Popular de Liberación en 1967, el Movimiento 19 de Abril (M-19) en 1970, entre otros–, la crisis nacional se ahondó, permitiendo la reconfiguración de las instituciones encargadas de restablecer y salvaguardar el orden público nacional. Así, las Fuerzas Militares establecieron un patrón ideológico anticomunista, que acentuó la Guerra Fría en Colombia y que llenó el vacío dejado por el proceso de despolitización de los militares con respecto al bipartidismo (Olarte, 2008).

El Ejército ha vivido procesos históricos que se han descrito por fases, de acuerdo con la evolución del conflicto en nuestro País, referenciando lo anteriormente descrito con la conformación de grupos guerrilleros en los años 1960 de corte comunista, así como la expansión y el auge guerrillero de la década de 1990. Se requerían cambios ante la emergencia que vivía el país, cambios que las Fuerzas Militares tomaron en la reestructuración bajo el mando del Señor General Fernando Tapias, Comandante de las Fuerzas Militares, y el Señor General Jorge Enrique Mora, Comandante del Ejército Nacional.

El mayor esfuerzo latinoamericano por militarizar el concepto de seguridad. Además, al ubicar el componente militar en el centro de la sociedad, trascendiendo las funciones castrenses, la Doctrina se convirtió en la ideología militar contemporánea de mayor impacto político en la región, debido a la importancia del momento histórico se debe hacer legítima cada una de las actuaciones del Ejército Nacional. (Leal, 2003, p. 75)

La doctrina militar, al igual que su ideología, ha evolucionado de acuerdo con factores mundiales, regionales e internos de índole social, económicos, políticos, así como de seguridad. Este cambio en su doctrina e ideología corresponde de acuerdo con los cambios en los planes e ideología de las guerrillas o grupos al margen de la ley, que constituye una evolución en el actuar y pensar del combatiente que hace parte del Ejército Nacional.

Por ende, al ser el Ejército y sus integrantes quienes tienen un papel fundamental en esa construcción de país, “en la medida que se desempeñan como los líderes funcionales de las acciones llevadas a cabo dentro de la institución en el cumplimiento de esa misión asignada y como asesores del alto Gobierno en estos temas” (Rivera, 2019, p. 120).

Cada combatiente tomará como ideal el defender la soberanía, la independencia y la integridad territorial, siendo el proteger a la población civil uno de los más importantes factores de su doctrina. La protección de los recursos privados y estatales hacen parte de esa contribución para el sostenimiento del país dentro de los parámetros de paz, seguridad y desarrollo, que garantice el orden constitucional de la Nación.

Las Fuerzas Militares, de la que hace parte el Ejército colombiano, se distingue en el Estado por dos razones sustanciales: a. Tener asignado a su cargo el monopolio de las armas y el uso de la fuerza; y b. Cumplir los fines esenciales de defensa, seguridad e integridad de la Nación, así como del orden jurídico constitucional. Respecto del monopolio de las armas, su uso como atributo propio de las Fuerzas Militares del Estado se determina desde el deber constitucional creado para tomar las armas, convirtiéndose en honor personal y constitucional de asumir como proyecto de vida la profesión de servir a la patria y a la defensa de los bienes de la Nación (Constitución Política de Colombia [Const], 1991).

La estrategia de transformación de la Fuerza, fundamentada y constituida a partir del estudio y la investigación científica multidisciplinaria, tiene por objeto desarrollar una combinación de conceptos y capacidades que potencien y capitalicen la experiencia actual y la efectividad de combate del Ejército Nacional. Así, se configurará un Ejército multimisión, capaz de disuadir agresiones, derrotar al enemigo y responder a las ulteriores exigencias del Sector Defensa y principalmente a los desafíos que se plantean para nuestra institución en el marco del Estado Social y Democrático de Derecho (Ciro & Correa, 2014).

El Ejército de Colombia concibe la transformación militar como una sucesión planeada de trabajos, objetivos, doctrina, esfuerzos e iniciativas tendientes a preparar la Fuerza para afrontar los retos venideros en los ambientes operacionales complejos. Estas evoluciones marcan la ideología de cada uno de sus combatientes.

Todas estas transformaciones estuvieron acompañadas de planes, campañas militares que lograron, sin lugar a duda, llevar el conflicto con las

FARC a una salida negociada. Un momento histórico que vivió el Ejército en su proceso de transformación fue el apoyo que le dio Estados Unidos (EE. UU.) al Ejército de Colombia en el programa llamado Plan Colombia que es, básicamente:

Una iniciativa antidroga de los Estados Unidos (EE. UU.) aplicada en Colombia en el periodo 2000-2012. Su principal objetivo fue combatir y erradicar el cultivo y tráfico de drogas que surge de la región andina y se dirige a los EE. UU. El PC costó USD \$8000 millones. Alrededor del 80% del PC constituyó fondos para el Ejército, campañas de fumigación, y otros programas para combatir el cultivo, la producción, y el tráfico de drogas. (Rosen, 2015, p. 24)

Para su fortalecimiento y apoyo a desarrollar este plan dentro de su política de transformación, las Fuerzas Militares participaron activamente en la lucha contra el narcotráfico y dentro del balance general dice que:

Los esfuerzos realizados en materia de modernización, reestructuración y profesionalización de la fuerza pública, combinados con las estrategias de erradicación (aérea y manual), interdicción y extradición, han permitido mayor control estatal del territorio, revertir la tendencia creciente de los cultivos ilícitos y disminuir la violencia financiada por tales cultivos (Departamento Nacional De Planeación. (DNP), 2006, p. 27)

Para 2006, al iniciarse el segundo mandato del reelegido presidente Uribe, se planteó una estrategia para reforzar y estabilizar los avances obtenidos en el periodo anterior en materia de seguridad, denominada “Política de Consolidación de la Seguridad Democrática” (PCSD). Lo cual indefectiblemente vincula al Ejército Nacional con el plan consolidación en tal proceso y aparecen entonces las cifras que muestran que entre julio de 2006 y junio de 2007, el Informe anual del Ministerio de Defensa destacó entre sus logros más importantes la reducción en los casos de terrorismo (-50,9%), en los secuestros extorsivos (-30,8%) y en el hurto de vehículos (-13%)[3]. Entre julio de 2007 y junio de 2008, el informe del Ministerio destacó la “tendencia decreciente en todos los delitos que afectan la seguridad ciudadana”, en especial los casos de hurto a residencias (-46%) y hurtos al comercio (-42%), así como la contracción sostenida del secuestro

extorsivo (-27%), en relación con el año inmediatamente anterior (MDN, 2008, p. 30).

El plan consolidación produjo muchas conclusiones como lo muestra la historia, pero dos de ellas sería que el plan estratégico de las FARC de conformar un Ejército Revolucionario y llegar a la toma del poder había terminado, y como segunda medida sería que las FARC deberían hacer un retroceso de casi veinte años en sus formas de lucha ya expuestas en las Conferencias guerrilleras.

Las cifras por sí mismas no tienen carácter explicativo ni son suficientes a la hora de establecer si una política pública ha sido exitosa o no. El análisis cualitativo de los resultados de la PCSD, así como su contextualización en el tiempo y en el espacio geográfico, puede aportar mucho para una evaluación realista y útil (Atehortúa & Rojas, 2009).

Con la llegada al poder del presidente Juan Manuel Santos en el 2010, este tuvo como premisa el establecer la paz por medio del diálogo. Por ende, la institución militar junto con el Gobierno trabajó en ese camino. Se crea entonces el Plan de Guerra Espada de Honor, que inició en el 2012. Se logró mantener la ofensiva militar que facilitó al Gobierno Nacional encontrar el escenario político para entablar conversaciones de paz con las FARC (Coronel Mora Cuellar, 2018)[2].

Para las Fuerzas Militares, después de haber ejecutado la estrategia plasmada y revisado lo alcanzado en el Plan Patriota y Consolidación, que trajeron consigo éxitos y un repunte en la doctrina e ideología del soldado, se creó el Comité de Revisión Estratégica e Innovación, encargado de diseñar los fundamentos e insumos de un nuevo Plan, el cual se llamaría Espada de Honor.

Durante el segundo semestre de 2011, el Plan de Guerra Espada de Honor I fue diseñado conjuntamente por las Fuerzas Militares, la Policía Nacional y el Ministerio de Defensa. Este Plan se implementó entre enero de 2012 y diciembre 2013. Fue diseñado para adaptarse a los cambios experimentados por la guerra irregular y para quebrantar la voluntad de lucha de las FARC (García, 2009). Es así como a través de diferentes planes y la

constante transformación de la institución se llega a la firma del proceso de paz en el año 2016.

Dentro de cada uno de los logros de los planes cabe anotar que el Ejército Nacional dentro de su proceso de transformación doctrinario obtiene grandes logros que vale la pena resaltar, pues hacen parte de la lucha armada contra los grupos ilegales y que, además, hace que se fortalezca el espíritu, ideología y actuaciones de sus integrantes. En la Tabla 2, se presenta algunos de los logros que a lo largo de los años el Ejército desarrolló contra la delincuencia dentro del Conflicto Armado Colombiano.

**Tabla 2.** *Veinte grandes golpes del Ejército*

	<b>Nombre</b>	<b>Resultado de la operación</b>
1	Batalla del Pantano de Vargas en Paipa, el 25 de julio de 1819	Las tropas españolas huyeron.
2	Batalla de Boyacá	Victoria decisiva en la Campaña Libertadora.
3	Recuperación de Leticia entre 1932 y 1934	Colombia gana la guerra contra Perú, se recupera Leticia.
4	Muerte de alias 'Chispas'. El 23 de febrero de 1963	Murió Teófilo Barón Rojas, señalado de 400 crímenes.
5	Operación Marquetalia. En junio de 1964	Soldados frenaron resistencia campesina en sur del Tolima.
6	Cae Efraín González, el 9 de junio de 1965	Cae uno de los bandoleros más peligrosos. Señalado de 118 crímenes.
7	Camilo Torres Restrepo, en febrero 1966	Muere en combate el cura, líder de la guerrilla del ELN.
8	Operación Anorí, en 1973	Mueren en combate Manuel y Antonio Vásquez Castaño, fundadores del ELN.
9	Operación Colombia, diciembre de 1990	Se toman a Casa Verde, en Uribe (Meta), sede de las FARC.
10	Operación Independencia, julio de 1999	Tropas logran la baja de 200 guerrilleros en las selvas del Meta.
11	Operación 7 de agosto	Muere 'Urías Cuéllar'. Ejército frena en agosto del 2001 los ataques de las FARC.
12	Operación Berlín, en diciembre del 2001	La Fudra logra desmovilizar a 161 menores reclutados por FARC.
13	Operación Gato Negro Abril de 2001	Fuerzas Especiales capturan al narco brasileño 'Fernandinho'.
14	Operación TH, febrero del 2002	Ejército ocupa la zona de distensión, que estuvo en poder de las FARC por tres años.

Continua tabla..

15	Operación Sol naciente. Septiembre 2007	Cae en Guaviare 'el Negro Acacio', el 'narco' de la guerrilla.
16	Operación Alcatraz	En el Carmen de Bolívar cae el 26 de octubre del 2007 alias 'Martín Caballero'.
17	Operación Emmanuel 31 de diciembre de 2007	Inteligencia revela que hijo de Clara Rojas estaba en el ICBF.
18	Operación Fénix Marzo del 2008	Muere en un bombardeo el jefe de las FARC, 'Raúl Reyes'.
19	Operación Jaque, 2 de julio del 2008	Son rescatados Ingrid Betancourt y catorce secuestrados más.
20	Operación Camaleón 13 de junio del 2010	Son rescatados tres oficiales de la Policía y un militar.

Fuente: El Tiempo.

Hay que mencionar dos operaciones más que efectuaron las Fuerzas Militares de Colombia. La primera, operación Sodoma, logrando la muerte del cabecilla guerrillero de las FARC, Jorge Briceño, alias 'Mono Jojoy', efectuada el 23 de septiembre del 2010. Al año siguiente, el 4 de noviembre del 2011, en medio de la operación Odiseo, se produjo la muerte del líder máximo de las FARC, Alfonso Cano.

Establecer los beneficios personales, económicos, familiares y sociales que el Ejército Nacional aporta a sus soldados son factores importantes para determinar las consecuencias de las ideologías mismas dentro del proceso del conflicto armado y al final de este para cada uno de los actores armados. La institución, así como sus planes, doctrina y demás características propias de la guerra fueron evolucionando. Entonces se fueron creando programas y normatividad para lograr fortalecer el bienestar de los combatientes y realizar una construcción del proyecto de vida una vez finalizara su labor dentro de las Fuerzas Militares y regresara a la vida civil.

El Ejército Nacional de Colombia crea políticas y estrategias para el personal militar con el propósito de mejorar la unidad familiar, con la conformación de programas que fortalezcan y mejoren la calidad de vida, creando alianzas estratégicas con entidades públicas, privadas y organizaciones no gubernamentales que permitan desarrollar programas en beneficio del personal militar al servicio de la institución. Como consecuencia de

lo anterior, se generó la necesidad de crear la Jefatura de Familia y Bienestar Social del Ejército (Garavito, 2015).

En la Tabla 3 podremos notar la normatividad que dio a la creación de todos estos factores que aportaron a fortalecer la vida del soldado durante y después del conflicto.

**Tabla 3.** *Normatividad*

Decreto 1793 de 2000	Por el cual se expide el Régimen de Carrera y Estatuto del Personal de Soldados Profesionales de las Fuerzas Militares.
Decreto 2192 de 2004	Donde el Ministerio de Defensa Nacional desarrolla el régimen de pensiones de invalidez y sobrevivencia del personal de Soldados Profesionales de las Fuerzas Militares.
Decreto 4433 de 2004	Por medio del cual se fija el régimen pensonal y de asignación de retiro de los miembros de la fuerza pública.
Disposición 0023 de 2010	Se crea y activa la Dirección de Asistencia Social del Ejército Nacional, se aprueba su Tabla de Organización y Equipo TOE y se reorganiza la Jefatura de Desarrollo Humano del Ejército Nacional.
Disposición 0018 de 2013	Por la cual se crea y activa la Jefatura de Familia y Bienestar Social y se aprueba su Tabla de Organización y Equipo TOE.
Directiva permanente no. 159 de 2013	Normas y disposiciones sobre servicios funerarios en el Ejército.
Disposición 0004 de 2016 artículo 162.	Crear y activar la Dirección de Familia y Bienestar con sede en Bogotá D.C., orgánica del Comando de Personal (COPER), que tendrá como sigla (DIFAB) y su organización se sujetará a lo estipulado en la Tabla de Organización y Equipo TOE No 2-4-10-5-16 Artículo 163. Cambiar de dependencia orgánica los Liceos del Ejército Nacional (CELIC), orgánicos de la Jefatura de Familia y Bienestar Social (JEFAB), a la Dirección de Familia y Bienestar (DIFAB), como una sección de esta. Artículo 164. Desactivar la Dirección de Familia y Asistencia Social (DIFAM), sujeta a la Tabla de Organización y Equipo TOE No. 2-14- 10/13, orgánica de la Jefatura de Familia y Bienestar Social (JEFAB). Artículo 165. Desactivar la Dirección de Bienestar y Disciplina (DIBIE), sujeta a la Tabla de Organización y Equipo TOE No. 2-14-20/13, orgánica de la Jefatura de Familia y Bienestar Social (JEFAB). Artículo 166. Desactivar la Jefatura de Familia y Bienestar Social (JEFAB), orgánica del Segundo Comandante y Jefe de Estado Mayor del Ejército Nacional (CEJEM).

*Fuente: Comando de personal del Ejército Nacional.*

El soldado, al pertenecer a una organización armada legalmente constituida como es el Ejército Nacional de Colombia, fue beneficiado por una serie de leyes, normas que configuraron las consecuencias del conflicto armado en el cual participó o sigue participando. En el año 2000, en el marco del Decreto Ley 1793, se expide el régimen de carrera y Estatuto

del Personal de Soldados Profesionales de las Fuerzas Militares, así como el Decreto 1794 del mismo año donde se establece el régimen salarial y prestacional de los Soldados Profesionales de las Fuerzas Militares. Además, la Ley en la cual se señalan las normas, objetivos y criterios que deberá observar el Gobierno Nacional para la fijación del régimen pensional y de asignación de retiro de los miembros de la fuerza pública, la número 923 de 2004.

Continuando con esos importantes aportes de la institución para con el soldado, el Ministerio de Defensa, en alianza con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), en el 2013 han creado el Programa Especial de Preparación para el Retiro Asistido de soldados profesionales e infantes de marina, que busca capacitar al personal de la Fuerza próxima a retirarse y brindar una formación integral para la vinculación laboral y su retorno a la vida civil, así como desarrollar un proceso formativo que habilite a los beneficiados para ejercer una actividad productiva, certificándolos en la competencia laboral requerida o como emprendedor.

Las etapas del programa:

**Desarrollo personal:** Acompañamiento integral. Se prepara al soldado para estructurar su proyecto de vida en las áreas de desarrollo personal, familiar, profesional, social y recreativo; con el propósito de que obtenga competencias en habilidades sociales, comunicativas y psicoactivas, entre otras.

**Formación académica:** El soldado recibe una orientación vocacional que le permite proyectarse para el futuro al potenciar sus competencias, destrezas y habilidades.

–Inicia con la orientación y asesoría individual para elegir la ocupación, el oficio y el nivel de escolaridad requerido apoyado por las secretarías de educación, para seguir con los diferentes programas que le ofrece el SENA (Ministerio de Defensa, 2015, p. 4).

## **Conclusiones**

La percepción es subjetiva, pero los actores armados hablan desde su vivencia lo que permite visualizar que el término “todos somos iguales” prima. Seres humanos expuestos a un conflicto donde no fueron ellos los que lo dirigían, todos sacrificaron algo, familia, sentimientos, amigos, pero dieron parte de

su vida en este proceso. Unos lo asimilan de mejor manera de acuerdo con el respaldo que se tenga por parte de cada organización o institución, pero en general dos conceptos en común: el primero, seguir órdenes y cumplirlas a cabalidad adoptando una formación ideológica y doctrinaria, que los llevó a cumplir órdenes a cabalidad, se estuviera o no de acuerdo, y el segundo, el amor por su idea de igualdad y protección al pueblo el cual se convirtió en su más noble causa para permanecer en el conflicto armado.

En el caso de los soldados se manifiesta desde la Constitución misma: La Fuerzas Militares, de la que hace parte el Ejército colombiano, se distingue en el Estado por dos razones sustanciales: a. Tener asignado a su cargo el monopolio de las armas y el uso de la fuerza; y b. Cumplir los fines esenciales de defensa, seguridad e integridad de la Nación, así como del orden jurídico constitucional (Constitución Política de Colombia [Const], 1991). De igual manera, para el excombatiente de las FARC, estos conceptos ideológicos se pueden ver como lo describe Gloria Álvarez y Axel Káiser en su obra *El engaño populista*:

El guerrillero será una especie de ángel tutelar caído sobre la zona para ayudar al pobre [...] la propiedad privada deberá adquirir en las zonas de guerra su función social. Vale decir que la tierra sobrante, el ganado no es necesario para la manutención de una familia adinerada, deberá pasar a manos del pueblo y ser distribuido equitativa y justicieramente. (Barents-von & Cross, 2016, p. 32)

La percepción en esta investigación está definida de acuerdo con una temporalidad que difiere del tiempo secuencial de los sistemas sociales. Por un lado, el soldado que, aunque ingresa con similares necesidades en comparación con el guerrillero, por ese entorno social y económico, es el soldado quien recibe una serie de beneficios personales, familiares y sociales, que le aporta la institución, que motiva su estada dentro de la misma haciendo parte del conflicto. Además, una conclusión importante para este trabajo es la posibilidad que tiene el soldado de salir o dejar de hacer parte de la institución cuando este lo desee sin tener repercusiones a su vida o la de su familia, la posibilidad de lograr una salida o retiro con factores como una

estabilidad económica, familiar, social y profesional que le dan tranquilidad en su futuro como soldado en uso de buen retiro.

En este mundo de actividad mi conciencia está dominada por el motivo pragmático, o sea que mi atención a este mundo está determinada principalmente por lo que hago, lo que ya he hecho o lo que pienso hacer en él. De esta manera, es mi mundo por excelencia. (Berger et al., 1968, p. 7)

Esta proposición se demuestra partiendo de los diferentes programas, alianzas, estrategias y garantías de ley, expuestos con anterioridad y que están bajo el control, supervisión y ejecución del Comando de Personal del Ejército (COPER) de las que puede hacer parte el soldado durante y después de hacer parte del conflicto armado.

Este trabajo se realiza después de vivir momentos que dieron la posibilidad de realizar un acercamiento a los eventos emocionales de los actores armados, y se reflejan en la construcción de las entrevistas. Nos encontramos con dos características importantes como lo son 'ingreso a la institución' y 'cambio de mentalidad'. Al salir el soldado y el excombatiente del conflicto armado se puede analizar y comprender de mejor manera cada una de las partes, para comprender las decisiones que cada actor toma y las justificaciones que construyen para haber ingresado y permanecido en el Ejército como en las FARC, además de sobrevivir a la guerra; aunque los soldados se deslindan moralmente de otros grupos armados, hallando en el Ejército colombiano un lugar donde convertirse en ciudadanos idóneos dentro de las normas y la ley. Cada uno de los actores armados viven el conflicto a través del cambio de la mentalidad que se va formando durante el mismo. Por ejemplo, la pérdida de sus compañeros en el área de operaciones con quienes han establecido lazos afectivos, les permiten perseverar en su decisión de permanecer en el Ejército y en las FARC haciendo parte del conflicto armado.

Es así como se puede notar que el comportamiento de los combatientes independientemente del grupo al que pertenezcan está determinado por tres parámetros principalmente: 1) la pertenencia a un grupo o institución, que

los induce a adoptar el comportamiento que se ajusta con las expectativas del grupo al que pertenecen; 2) la integración en una estructura jerárquica como lo es el Ejército y lo fueron las FARC, en la que deben obedecer a la autoridad ciegamente; 3) el proceso que sufre el combatiente en la ruptura de ciertos compromisos morales, favorecida y llevada por una situación bélica, que permite el recurso a la violencia contra la persona definida como el enemigo (Muñoz & Frésard, 2004).

Sin dejar de lado aspectos tan importantes que garantiza el Ejército Nacional a sus soldados, como el régimen de carrera, el régimen salarial y la asignación de retiro, además de programas de fortalecimiento familiar y bienestar, contando, además, con la posibilidad de un acompañamiento educativo en la adaptación a la vida civil. Isaza y Campos (2005) afirman que el hecho de realizar y hacer propaganda al valor del uniforme y el de las armas harán que los jóvenes se enrolen en un grupo armado, ya sea regular o ilegal, ya que ellos no encontrarán diferencia alguna y dejarán de lado cualquier ideal característico de grupo. Este aspecto es bien marcado en los actores armados por sus diferencias de edades al incorporarse al conflicto.

En la investigación se marcan diferencias en cada uno de los actores y la más evidente se refiere a los incentivos ideológicos de cada una de las instituciones u organizaciones, idearios que los combatientes potencialmente reclutas se hacen más receptivos a una facción o a la otra. Entonces, podemos argumentar que esta característica, medida por medio de una serie de indicadores durante las entrevistas, se define de dos maneras, la primera y más confiable: oportunidades; la segunda y menos confiable: la afinidad ideológica. Al momento de ingresar y hacer parte tanto del Ejército como de las FARC, pero durante el conflicto se hacen más importante para cada uno de los actores armados quienes inician a entender de mejor manera estos dos indicadores, pero su importancia y notoriedad se afirman al finalizar o dejar de hacer parte de sus organizaciones y del conflicto mismo que les permite llevar a cabo un análisis personal de la situación en la que se encuentran.

Para finalizar las conclusiones en el presente trabajo, referenciaremos la investigación sociológica y conflicto armado en Colombia de Sandoval Robayo (2014) donde expresa que:

Las transformaciones del conflicto provocan una desactualización permanente de sus interpretaciones. Las variables tiempo y espacio se superponen y juegan como variables omitidas en algunos de los análisis. Su profunda degradación y persistencia en el tiempo ha penetrado en todas las dimensiones de la vida pública y privada, desde las más altas esferas políticas hasta la vida del habitante de la calle.

Pero, además, el discurso juega un papel indispensable en el proceso de aceptar una ideología, como se puede definir a continuación:

El Discurso es una herramienta muy efectiva para lograr convencer a las personas, pues si es presentado mediante las condiciones idóneas, puede llegar a mover masas a comportarse a voluntad del que lo emite o al menos a introducirse dentro de la mente del que lo presencia (Dijk & Lizosain, 2012, p. 28)

Es por eso por lo que se lleva a cabo este trabajo en el que debemos decir que son seres humanos, soldados y excombatientes, los que cobijan una ideología, la cual se divide en dos caminos. En el primer camino nos encontramos las FARC que hace que la percepción ideológica esté del lado del odio hacia el Estado y algunos de sus actores, donde la represión es sinónimo de obediencia, así como la obligatoriedad a pertenecer a la misma. Tal ideología es tan marcada que los obliga a matar sin miramientos éticos y morales a cualquier persona, incluso sus propios compañeros si una orden así lo determina, un adoctrinamiento sin beneficios familiares, sociales, emocionales. Incluso esta forma de pensamiento limita las posibilidades de un futuro, pues el abandono de la institución a la cual pertenecieron y el hecho de tener el título de “exguerrillero” no les permite vivir con facilidad socialmente, sin importar los resultados, los ideales que aceptaron desde su percepción fueron adaptados como “buenos” el cual los llevó a permanecer en el conflicto armado.

El segundo camino, el de la institución militar, o sea el Ejército, el cual logra que la percepción ideológica esté del lado de la legalidad, una institución estructurada, organizada, cobijada por las leyes y el Estado, con garan-

tías de libertad hacia el actor armado de pertenecer a la misma, dirigida al cumplimiento del deber constitucional, la cual provee al soldado la capacidad de valorar y ajustar los requisitos éticos de su profesión, una ideología respaldada y basada en doctrina, acompañada con beneficios familiares, sociales, emocionales, económicos que aportan garantías de un futuro estable dentro de la sociedad, un ser humano que llevará en adelante el título de “héroe”, además de un reconocimiento social por su labor al servicio del país, reconocimiento que él siente y adopta como propio. Sin importar los resultados, los ideales que aceptaron desde su percepción fueron adaptados como “buenos” el cual los llevó a permanecer en el conflicto armado.

Al final, el Ejército y las FARC fueron determinantes en las consecuencias para los soldados y excombatientes:

Las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente (Berger et al., 1968, p. 11).

Las experiencias de soldados y excombatientes de las FARC impactaron sus vidas personales y sociales. Es necesario reconocer la diversidad de sus trayectorias y los efectos del conflicto en cada individuo en políticas públicas.

Se recomienda mejorar programas de reintegración con apoyo psicosocial, formación laboral e inclusión educativa para excombatientes y militares retirados. También es importante impulsar estrategias de reconciliación y participación comunitaria que respondan a las necesidades identificadas por los protagonistas del conflicto.

## Referencias

- Arango, F. (2018). Perfil del guerrillero que regresaría de la ilegalidad en la selva a la legalidad. *Revista Lasallista de Investigación*, 15(1), 113–120.
- Atehortúa, A., & Rojas, D. (2009). La política de consolidación de la seguridad democrática: Balance 2006-2008. *Análisis Político*, 22(66), 59–80.

- Ávila, A. (2019). *Detrás de la guerra en Colombia*. Ed. Planeta.
- Balash, J. (1991). Percepción: Usos y teorías. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 3(25), 9–14.
- Ballentine, K., & Sherman, J. (2003). *The political economy of armed conflict: Beyond greed and grievance*. Lynne Rienner Publishers, Inc.
- Barents-von, A., & Cross, G. (2016). *El engaño populista: Por qué se arruinan nuestros países y cómo rescatarlos*. Ariel México.
- Bello, M., Cardinal, E., & Arias, F. (2002). *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Universidad Nacional.
- Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Caballero, A. (2016). *Historia de Colombia y sus oligarquías (1498-2017)*. Biblioteca Nacional.
- Campos, I. (2014). *Fascismo y franquismo* (Vol. 1). Universitat de Valencia.
- Caro, E. (2017). *Marx, marxistas y socialistas en Colombia 1919-1930* [Tesis doctoral]. [Missing Institution].
- Castro, D. (1999). *La historia de las ideas políticas: Contenidos y métodos*. [Missing Publisher].
- Chomsky, N. (2000). Plan Colombia. *Innovar*, (16), 9–26.
- Ciro, A., & Correa, M. (2014). Transformación estructural del Ejército colombiano: Construcción de escenarios futuros. *Revista Científica General José María Córdova*, 12(13), 19–88.
- Cohen, J. (1973). *La percepción del mundo visual*. Trillas.
- Collier, P. (s.f.). *Economic causes of civil conflict and their implications for policy*. [Missing Publisher].
- Congreso de la República de Colombia. (Ley 782 de 2002). Por medio de la cual se proroga la vigencia de la Ley 418 de 1997, prorrogada y modificada por la Ley 548 de 1999 y se modifican algunas de sus disposiciones. Diciembre 23 de 2002. DO. N.º 45.043.
- Constitución Política de Colombia [Const]. Julio 7 de 1991 (Colombia).
- Delgado, E. (2002). “La paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de paz que construyen las bases desde lo local”. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(30).
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2006). *Balance Plan Colombia 1999–2005*. [https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Justicia%20Seguridad%20y%20Gobierno/Bal\\_plan\\_Col\\_espanol\\_final.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Justicia%20Seguridad%20y%20Gobierno/Bal_plan_Col_espanol_final.pdf)
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, M., Martínez-Hernández, M., & Varela, A. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162–167.

- Dijk, T., & Lizosain, A. (2012). *Discurso y contexto: Un enfoque sociocognitivo*. [Missing Publisher].
- Ejército Nacional de Colombia. (2015, 5 de enero). Primer pelotón Guardabosques a nivel Nacional, es de la Sexta Brigada. <https://www.ejercito.mil.co/sexta-brigada/>
- Fairclough, N. (2001). Critical discourse analysis as a method in social scientific research. En R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Methods of critical discourse analysis* (pp. 121–138). Sage.
- Ferro, J., & Uribe, G. (2006). *El orden de la guerra. Las FARC-EP entre la organización y la política*. Centro Editorial Javeriano.
- FIDES. (2005). *Una radiografía planetaria de los niños y niñas soldados*. Agencia Misionera FIDES.
- Finer, S. (2002). *The man on horseback: The role of the military in politics*. Transition Publishers.
- Flórez, C. (2010). Identidades políticas del socialismo en Colombia: 1920-1925. *Opinión Jurídica*, 9(17), 167–191.
- Forero, A. (2017a). El Ejército Nacional de Colombia y sus heridas: Una aproximación a las narrativas militares de dolor y desilusión. *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*, (29), 41–61.
- Freeden, M. (1996). *Ideologies and political theory: A conceptual approach*. Clarendon Press.
- Frevert, U. (2016). "The history of emotions". En L. Feldman Barrett, M. Lewis, & J. M. Haviland-Jones (Eds.), *Handbook of emotions* (pp. 49–65). Guilford Press.
- Garavito, H. (2015). *Centros de familia militar una respuesta alternativa al conflicto*. [Missing Publisher].
- García, G. (1992, 30 de enero). "Jorge Eliécer Gaitán". *Fuego periódico Liberal. Extrema-Izquierdista*, 1(4).
- García, J. (2009). Diversos y comunes: Elementos constitutivos del conflicto entre comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas en el departamento del Cauca. *Análisis Político*, 22(65), 53–93.
- Gill, L. (1999). "Creating citizens, making men: The military and masculinity in Bolivia". *Cultural Anthropology*, 12(4), 527–550.
- Gorroño, M. (2003). La educación en la Colombia liberal de los años 30 y 40: La trascendente contribución del exilio español consecuencia de la Guerra Civil 1936-1939. *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, (4), 9–30.
- Grajales, T. (2002). La metodología de la investigación histórica: Una crisis compartida. *Enfoques*, 14(1), 5–21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25914104>
- Guevara, E. (2020). *La guerra de guerrillas*. Linkgua - Pensamiento.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Vol. 6). McGraw-Hill.

- Huntington, S. (1975). *The soldier and the state: The theory and politics of civil-military relations*. Harvard University Press.
- Isaza, J., & Campos, D. (2005). Modelos dinámicos de guerra: El conflicto colombiano. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 29(110), 133–148.
- Jaimes, D. (2019). *¿Por qué se hizo la guerra? Crónicas: Violencia liberal-comunista en Santander durante la década de 1930*. Ediciones LAVP.
- Janowitz, M. (1964). *The professional soldier: A social and political portrait*. Free Press Pages.
- Laurens, M. (1990, 3 de agosto). María Cano de Colombia. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-67678>
- Leal, F. (2003). La doctrina de seguridad nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur. *Revista de Estudios Sociales*, (15), 74–87.
- Leongómez, E. P. (1987). La profesionalización militar en Colombia (1907-1944). *Análisis Político*, (1), 20–39.
- Luna, L., & Villarreal, N. (1994). *Historia, género y política: Movimientos de mujeres y participación política en Colombia 1930-1991*. Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad, Universidad de Barcelona.
- Machel, G. (1996). *Impact of armed conflicts on children* (Reporte n.º A/51/306). United Nations. [http://www.unicef.org/graca/a51-306\\_en.pdf](http://www.unicef.org/graca/a51-306_en.pdf)
- Macleish, K. (2012). "Armor and anesthesia: Exposure, feeling, and the soldier's body". *Medical Anthropology Quarterly*, 26(1), 49–68.
- Mariño, F. (1932, 2 de marzo). El ocaso de la República. *Diario Crisol*, Serie 1(3).
- Martínez, J. (2000). Economía política del Plan Colombia. *Revista Tendencias*, (1), [Missing Pages].
- Medina, C., et al. (2011). *FARC-EP flujos y reflujos: La guerra en las regiones*. Universidad Nacional de Colombia, UNIJUS.
- Mejía, Á. (1996). Colombia: Siglo y medio de bipartidismo. En *Colombia hoy* (pp. 103-176). [Missing Publisher].
- Melo, J., De Carlos, E., & Restrepo, F. (1989). Republicanismo y Gobiernos Conservadores. En *Nueva historia de Colombia* (Tomo I, Historia Política 1886-1946). Editorial Planeta.
- Méndez, N. (1994). Movimientos de mujeres y participación política: Colombia 1930-1991. En *IV Encuentro de Latinoamericanistas* (pp. 1845-1885). Servicio de Publicaciones.
- Mesa, S., & Nieto, L. (1993, 4 de agosto). Alfonso López, candidato único del Liberalismo. *Honda, periódico Liberal*, (2).
- Ministerio de Defensa. (2015, 30 de noviembre). *Programa de preparación para el retiro de soldados profesionales*. Nuestros Héroes Ejército Nacional. <https://nuestrosheroesejc.com/2015/10/30/programa-de-preparacion-para-el-retiro-de-soldados-profesionales/>

- Ministerio de Defensa Nacional [MDN]. (2008). *Informe anual: Un año para la historia*.
- Molina, G. (2020). *Breviario de ideas políticas: Liberalismo clásico, liberalismo moderno, socialismo, socialdemocracia, comunismo, relaciones y diferencias* (Vol. 6). Ediciones LAVP.
- Montaña, J. (1990). *Análisis político* (N.º 10). Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. <http://dialnet.unirioja.es/PDF>
- Moreno-Viáfara, F. (2010). El desarrollo del estado liberal en Colombia. *Papel Político*, 15(1), 135–163. <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v15n1/v15n1a06.pdf>
- Muñoz, D., & Frésard, J. (2004). *El origen del comportamiento en la guerra: Comprender y prevenir las violaciones del DIH*. Comité Internacional de la Cruz Roja. <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/publication/p0853.htm>
- Niño, R. (2011). *Metodología de la investigación: Diseño y ejecución*. Ediciones de la U.
- Olarte, T. (2008). *Estado, políticas de seguridad y derechos humanos en Colombia 1978–1982 y 2002–2006* [Monografía de especialización no publicada]. ESAP.
- Olave, G. (2011). Los marcos del conflicto: Aproximación al conflicto armado colombiano desde el concepto de marco. *Discurso & Sociedad*, 5(3), 514–546.
- Páramo, P. (2001). La investigación documental y el estado del arte como estrategias de investigación en ciencias sociales. En *La investigación en ciencias sociales: Estrategias de investigación* (pp. 195-210). Universidad Piloto de Colombia, Ed un espacio para la publicación.
- Pinzón, B., & Rodríguez, U. (2016, mayo). *Tras los pasos de un combatiente de dos siglos. Leyes presupuestales de 1927-1930*. Archivo Histórico del Ministerio de Hacienda.
- Pinzón, J., & Rodríguez, J. (2016). *Tras los pasos de un combatiente de dos siglos: Historia de las Fuerzas Armadas de Colombia 1880-1945*. Editorial Planeta.
- Redacción Telesur. (2016, 26 de agosto). *¿Qué es la Conferencia Nacional de Guerrilleros?* Telesur TV. <https://www.telesurtv.net/news/Que-es-la-Conferencia-Nacional-de-Guerrilleros-en-Colombia-20160826-0062.html>
- Restrepo, V., Lucía, O., & Galeano, M. (2002). *Investigación cualitativa. Estado del arte*. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas CISH. <https://core.ac.uk/download/pdf/77274374.pdf>
- Rippy, J. (1931). *The capitalists and Colombia*. [Missing Publisher].
- Rivera, S. (2019). *Militares e identidad: Autorrepresentación y construcción de paz en el cuerpo de oficiales de las Fuerzas Militares colombianas*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Robayo, M. (2014). Investigación sociológica y conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 37(1), 99–119.
- Robledo, B. (2017). *María Cano, la Virgen Roja*. Penguin Random House, Grupo Editorial.
- Rosen, J. (2015). Lecciones y resultados del Plan Colombia (2000-2012). *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 1(10).

- Sánchez, F., & Díaz, A. (2005). *Los efectos del conflicto armado en el desarrollo social colombiano, 1990-2002*. [Missing Publisher].
- Scarrow, S. (2011). *El gladiador*. Edhasa.
- Segal, D. (1974). *Society and politics: Uniformity and diversity in modern democracy*. Scott, Foresman.
- Snider, D. (2005). *The future of the army profession*. McGraw-Hill.
- Soto, P., & Fandiño, F. (1930, 7 de agosto). *Patria Nueva. Semanario Político-Cultural*, 1(13).
- Stuart, J. (2007). *Principles of Political Economy*. Síntesis S.A.
- Torres, C. (2010). La doctrina respice polum (“mirar hacia el norte”) en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo XX. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (12), 189–222.
- Uribe, C. (1933). *Memorias de Guerra al Congreso Nacional*. Ministerio de Guerra.
- Valencia, O., & Daza, M. (2010). Vinculación a grupos armados: Un resultado del conflicto armado en Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(2), 429–439.
- Van Dijk, T. A. (1998). *Ideology: A multidisciplinary approach*. [Missing Publisher].
- Van Dijk, T. A. (2000). El estudio del discurso. En *El discurso como estructura y proceso* (pp. 21–66). Gedisa.
- Vanegas, I. (2013). Apóstoles del pueblo: El carácter de los liderazgos revolucionarios en Colombia, 1924-1930. *Historia y sociedad (Medellín)*, (25), 45–77.
- Vanegas, I. (2015). Cabeza socialista, brazos proletarios: Los liderazgos socialistas en Colombia, 1909-1924. *Cuadernos de historia (Santiago)*, (42), 33–59. <https://scielo.conicyt.cl/pdef/cuadhist/n42/art02.pdf>
- Várnagy, T. (2007). *El pensamiento político de John Locke y el surgimiento del liberalismo en la filosofía política moderna*. Editorial de Ciencias Sociales. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609020522/3cap2.pdf>
- Villarraga, Á. (2015). *Rearmados y reintegrados. Panorama posacuerdos con las AUC*. CNMH.
- World Bank. (2000). *World Bank working paper*. [Missing Title].
- Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: Análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. *CS*, (8), 187–208.
- Zinecker, H. (2013). Aprendizaje organizacional y aprendizaje mediante la “historia como argumento” por parte de actores violentos no estatales: El caso de las FARC-EP en Colombia. *Análisis Político*, 26(78), 63–89.
- Zuluaga, J. (2012). [Reseña del libro *¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*, por M. Palacios]. *Historia Crítica*, (47).



## Capítulo 3

# La teoría del foco guerrillero en la legitimación del proyecto insurgente del ELN, 1963-1974

<https://doi.org/10.21830/9786289730180.03>

**Carlos Alberto Ardila Castro**

*Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”*

**Luis Alexander Montero Moncada**

*Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”*

**Resumen:** Este capítulo aborda la influencia de la Teoría del Foco Guerrillero en los procesos de legitimación del proyecto insurgente del Ejército de Liberación Nacional (ELN), durante su fase de desarrollo teórico inicial (1963-1974). Se emplea una revisión historiográfica sistemática de fuentes de prensa, lo que permite “conocer y reflexionar sobre un fenómeno, considerando resaltar los conceptos e hipótesis y la comprensión de las relaciones de la historia con el tiempo, con la memoria o con el espacio” (De Almeida, 2016, p. 383). Mediante esta investigación cualitativa, se analiza la incidencia de esta teoría en la construcción ideológica del ELN, comprendiendo los procesos mundiales y nacionales a una escala detallada, así como la afectación de dicho proyecto en el tejido social colombiano.

**Palabras clave:** conflicto armado; ELN; foco guerrillero; historia; insurgencia; legitimación

**Citación APA:** Ardila Castro, C. A., & Montero Moncada, L. A. (2026). La teoría del foco guerrillero en la legitimación del proyecto insurgente del ELN. En C. A. Ardila Castro (Ed.), *Las ideas como fundamento del Estado y de los actores insurgentes en Colombia* (pp. 75-103). Sello Editorial ESMIC. <https://doi.org/10.21830/9786289730180.03>

### **Carlos Alberto Ardila Castro**

Doctorando en Educación. Magíster Honoris Causa en Inteligencia Estratégica. Magíster en Relaciones y Negocios Internacionales. Profesional en Ciencias Militares, Gerencia de la Seguridad y Análisis Sociopolítico. Miembro lector de la Academia Colombiana de Historia Militar

<https://orcid.org/0000-0002-8774-6176> - Contacto: [carlos.ardila@esmic.edu.co](mailto:carlos.ardila@esmic.edu.co)

### **Luis Alexander Montero Moncada**

Ph. D. (c) en Estudios Políticos, Universidades Externado y Nacional, Colombia. Magíster en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos (Sciences-PO). Politólogo. Profesor asociado e investigador del Departamento Ejército, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.

<https://orcid.org/0000-0003-3420-0863> - Contacto: [alexander.Montero@esdeg.edu.co](mailto:alexander.Montero@esdeg.edu.co)

Este capítulo hace parte del libro:

### **LAS IDEAS COMO FUNDAMENTO DEL ESTADO Y DE LOS ACTORES INSURGENTES EN COLOMBIA**

ISBN impreso: 978-628-97301-7-3

ISBN digital: 978-628-97301-8-0

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289730180>

Colección Ciencias Militares

Sello Editorial ESMIC

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Bogotá, D. C., Colombia

2026

**Responsabilidad de contenidos:** La responsabilidad por el contenido de los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC corresponde exclusivamente a los autores. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa la posición oficial ni institucional de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, el Ejército Nacional, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.



Los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC son de acceso abierto bajo una licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

## Introducción

El conflicto es un hecho presente a lo largo de la historia de la humanidad. Se ha llegado a decir incluso que: “la guerra es algo inherente a la especie humana, un mal que forma parte de nuestra propia naturaleza y del que no podríamos deshacernos” (Rodríguez, 2019). Esta afirmación ha sido tema de controversia constante. Los sucesos de guerra vividos en el mundo y las transformaciones de esta demuestran que sigue presentándose la necesidad de contener las acciones violentas que comienzan a evidenciarse en el mundo desde diferentes grupos, los cuales se establecen bajo diferentes ideales: políticos, sociales y económicos, entre otros.

Las conductas agresivas que siguen presentándose en el mundo han comenzado a transformarse con el tiempo, gracias a elementos como los avances tecnológicos, las nuevas variantes de grupos armados y los nuevos intereses de grupos criminales, entre otros. Tanto ha cambiado el panorama, que los elementos determinados por grandes referentes como Sun Tzu han comenzado a desvanecerse y transformarse, de modo que cuando se define “una invasión, por regla general, cuanto más se adentran los invasores en el territorio ajeno, más fuertes se hacen, hasta el punto de que el gobierno nativo no puede ya expulsarlos” (1994, p. 32), comienzan a distorsionarse cuando el espacio del otro ya no está definido. Por ende, no puede actuarse bajo esta premisa. Del mismo modo, al no conocer la capacidad total del grupo armado, sus armas de fuego y el cambio constante de sus ideales, se deja en evidencia la necesidad de conocer a la contraparte y actuar conforme a la realidad que se vive.

Para la época comprendida entre los años 1960 hasta inicios de la década de 1970, la realidad en el mundo era de incertidumbre constante. La zozobra luego de las guerras mundiales y de estar en la Guerra Fría, así como las condiciones sociales en el globo, dieron pie a implementar cambios o nuevas dinámicas que impactaron de una u otra manera todos los países en aspectos como la economía, la política y la seguridad, entre otros.

La *guerra de guerrillas* surgió como un concepto nuevo en todo el mundo desde el siglo XIX en España, como consecuencia de la invasión

de la península por parte del ejército napoleónico. Pero dicho concepto no tomó auge sino hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando en varias zonas del mundo comenzaron a surgir conceptos desde diferentes teorías, que pretendían fomentar la creación de grupos que se manifestaran de forma armada contra el Estado (Aparicio & García, 2014).

Un punto de inflexión importante fue la victoria de la Revolución cubana en 1959, por la cual comenzaron a destacar diferentes personalidades relevantes de este proceso que distribuyeron su propia ideología frente a la revolución. Uno de ellos fue Ernesto Guevara, quien difundió en documentos y charlas sus ideales respecto del sentido de la guerra de guerrillas, los cuales fueron propagados, posteriormente, por otros teóricos que seguían su misma visión de distanciarse de la tradición marxista, al considerar la acción armada no solo como medio para conseguir poder, sino también para generar las condiciones para la revolución (Grenat, 2009).

En este orden de ideas, la influencia cubana llegó a ser la célula que inspiró la creación de otras guerrillas a lo largo de toda América Latina como el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), en Guatemala; el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), en Nicaragua; el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), y otros más. Estos siguieron los pasos de la teoría impartida luego de la revolución en busca de un cambio similar (Azcona & Sierra, 2019).

Todo lo anterior se desarrolla desde 1960. Luego de la propagación de información masiva asociada a la victoria de los rebeldes en Cuba, se produjo que las condiciones en América Latina, especialmente, cambiaran. Los Estados tuvieron que transformar sus acciones sobre seguridad y defensa para enfrentar las amenazas internas que comenzaron a surgir desde un concepto desconocido para esa época: *guerra de guerrillas* (Francisco, 2003). En este periodo en el mundo se desarrollaban diferentes enfrentamientos sobre conceptos como nacionalismo, antiimperialismo, socialismo y comunismo, los cuales fueron moldeándose según el contexto en el cual se establecieron (González, 2010).

En el mundo, la distinción entre ideologías que se establecían en cada país era un tema de interés evidente y mucho más marcado en un contexto de Guerra Fría. Esa tensión entre las potencias mundiales que buscaban posicionarse como hegemon generó una transformación de todo el sistema internacional en diferentes medidas, especialmente entre el posicionamiento del comunismo/socialismo o el capitalismo como la mejor vía para la subsistencia y el desarrollo de las naciones (Benz, 2005).

En este periodo, China se perfilaba como otro de los países de gran importancia dentro del sistema internacional. Para dicho momento, Mao Zedong se posicionaba como dictador, estrategia militar y máximo dirigente del Partido Comunista de China para la época. Era otro de los líderes del momento que intentaban promover un cambio en las formas de direccionar el Estado, basado en una idea de lucha revolucionaria a partir de la gran mayoría de la gente contra las clases explotadoras y sus estructuras estatales, que Mao denominó *guerra popular* (Doyon, 2021).

Todo lo anterior llegó a permear de forma diferenciada el denominado tercer mundo, por lo que las acciones desarrolladas a nivel mundial se tradujeron en un panorama de conflicto y enfrentamiento interno de forma continua en cada uno de los países, respondiendo a su contexto. Si bien más adelante los mismos impulsores demostraron el fracaso que sería este nuevo proyecto político, para la época esto transformó las dinámicas de seguridad y defensa de todos los países (Dufort, 2013).

En América Latina, estos nuevos conceptos llegaron con inmigrantes italianos y españoles que, con un ideal de formación de los sindicatos, trazaron las líneas divisorias entre la socialdemocracia y el marxismo-leninismo; para este momento, se observa un predominio del marxismo-leninismo, donde la dinámica social se explica por la lucha de clases (González, 2010).

Con la llegada de estos procesos a América Latina, donde se observaba una prevalencia del comunismo-socialismo, se introdujo una novedad respecto de la ortodoxia, que comienza a propagarse desde la Rusia bolchevique en la que se buscaba expandir su ideología para ampliar su dominio

a nivel mundial. En este sentido, algunos de los hombres retomados como ideólogos reformaron las primeras teorías para implementarlas donde cada una de las guerrillas creadas transformaron estas nuevas técnicas y se situaron de forma diferenciada en los países (Acha & Herrera, 2022).

Cabe resaltar que para 1963 en Colombia se entró en un nuevo capítulo de la historia donde las condiciones comenzaron a cambiar. Por un lado, se expandió el movimiento popular colombiano el 18 de enero de dicho año, a través de la movilización nacional de centrales como la CTC [1], sumadas a los sectores independientes de los trabajadores, aglutinados en el Comité de Unidad de Acción y Solidaridad Sindical, que reunía numerosas organizaciones expulsadas de la CTC (Resumen Latinoamericano, 2017).

Al mismo tiempo, en Colombia se vivía un conflicto interno que para ese momento era algo nuevo en muchos sentidos, por lo cual, recién comenzaba a conocerse y entenderse este fenómeno, ya que las consecuencias de este se veían principalmente en las zonas rurales, donde se originaron las guerrillas denominadas de *primera generación* (FARC, ELN y EPL). Su avance era lento y su progreso solo surgió de forma continua luego de los años 1980, lo que hacía que para la época este fuera un fenómeno que se abordaba de formas diferentes a lo que se conoce hoy, pero, aun así, era un tema de suma preocupación entre la sociedad y los líderes de esta (Echandía, 2015).

El Estado colombiano comenzó a hablar de un posible riesgo inminente que enfrentaban debido a las fuerzas guerrilleras en las que se desarrollaban diferentes actos de violencia como genocidios, desplazamientos, de los cuales se tenía información de forma semanal. Asimismo, se observaba que estos eventos comenzaron a incidir de forma diferenciada en el país, por lo que la población comenzó a tener sentimientos de miedo y zozobra que afectaron el equilibrio, la paz y la armonía del país (Mágicas Ruinas, 1963).

Luego de este periodo, se pueden destacar diversos hitos en Colombia que influyeron en la instauración del conflicto interno de manera sistemática. En primer lugar, el periodo 1946-1958, denominado La Violencia, donde confluyeron diferentes eventos en los cuales se presentó violencia a nivel político, social, económico y religioso. Esto fue impulsado a partir del

descontento social generando como respuesta diferentes actos violentos a lo largo del país que dejaron aproximadamente 180.000 muertes (Caballero, 2016).

En segundo lugar, se encuentra el Bogotazo como se denominó a la serie de eventos ocurridos el 9 de abril de 1948 a partir del asesinato del candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán, lo cual despertó una ira popular y colectiva, cimentada en un sentimiento de odio de clases que, hasta ese momento, no había sido externalizado de forma tan abrupta (Rodríguez, 2015) y cuyas implicaciones fueron tantas que aún se desconoce el número oficial de muertes perpetradas en ese momento en el país, pese a conocer que tan solo en la capital colombiana murieron entre 500 y 3000 personas. Por lo que, es acertado señalar que Colombia fue una antes y otra después de dicho evento (Redacción el Tiempo, 1991).

En tercer lugar, a partir de la violencia política que se presentaba en la época, se generó el Frente Nacional a modo de respuesta, en el que se establecía un acuerdo de alternancia de poder entre los partidos tradicionales, en este caso el Partido Liberal y el Partido Conservador. Esto trajo un periodo de paz política que permitió un cese a la violencia masiva en todo el país. También impulsó que en muchas zonas se presentaran nuevos discursos de todas partes del mundo, en los cuales se impulsaban nuevos modelos para gobernar los países (Caballero, 2016).



**Figura 1.** *'Cabino' relata cómo el ELN se tomó Simacota hace 55 años.*  
Fuente: Gómez (2020).

Finalmente, para los años 1960 se instaura la guerra de guerrillas con una pluralidad de actores dentro del territorio que dieron nacimiento a un cambio en la coyuntura nacional y desde el cual se fomentó la *guerra híbrida*. Entre las guerrillas más notorias durante la segunda mitad del siglo XX se encuentran las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento Diecinueve de Abril (M-19), quienes abordaron los conceptos políticos, ideológicos y militares desde una perspectiva diferente, según la interpretación de diferentes teorías políticas que se desarrollaban en el globo (Moreira et al., 2015).

Respecto de las guerrillas surgidas después de la segunda mitad del siglo XX, la única que se mantiene vigente es el Ejército de Liberación Nacional (ELN), que surgió en torno a un proyecto político armado, tomando como columna vertebral ideológica las lecciones de la Revolución cubana y las estrategias de la guerra de guerrillas del 'Che' traídas por un grupo de once jóvenes que conformaron la Brigada José Antonio Galán, en Cuba (Medina, 2001). Al articular los ideales revolucionarios al contexto colombiano, el ELN surge como un proyecto de lucha que cobra vida a través de las alianzas, un entramado de relaciones con agentes sociales y de poder de decisión en el país, esperando con ello conseguir el poder e imponer sus ideales (Pérez Fonseca, 2010).

El ELN se constituye primero en la marcha desarrollada el 4 de julio de 1964, cuando este grupo intentó hacerse conocer a nivel nacional. Dicho evento finalizó en el cerro de los Andes. Si bien, para dicha época eran pocos los integrantes, ya tenían algunas armas básicas y el inicio de algunos uniformes, con lo cual se le daba estructura e identidad al grupo (Torres & Carbonell, 2020).

Luego de esto, en 1965 se presentó formalmente el grupo insurgente contra el Gobierno colombiano, posicionándose con su primer acto de guerra en el municipio de Simacota, Santander, donde se dejó por sentada la lucha clasista por la toma del poder (Aguilera, 2003). En esta ocasión, veintisiete subversivos llegaron a la plaza con armamento, lo que les permitió asaltar por medio de violencia la Caja Agraria, la agencia de Bavaria y

otros comercios del pueblo. Además, mataron tres policías y dos soldados (Redacción el Tiempo, 1995). Es allí donde el entonces comandante Fabio Vásquez Castaño leyó el Manifiesto de Simacota (Nocove, 2016).

Sus acciones para el periodo 1963-1974 fueron una constante para demostrar su interés en transformar no solo la política tradicional, sino también tomarse el poder mediante las armas, demostrando a través de sus acciones que prevalecía la respuesta violenta incluso cuando esta atentaba contra la población civil (*InSight Crime*, 2021).

El anterior recorrido histórico permite entender cómo las condiciones a nivel mundial propiciaron que se gestaran las guerrillas para este periodo en Colombia; puesto que la realidad internacional presentó múltiples teorías respecto de las nuevas formas de ejercer el poder, esto sentó las bases doctrinarias e ideológicas para el establecimiento de grupos como el ELN.



**Figura 2.** *El ELN cumple mañana 50 años.*

Fuente: Minuto 30 (2014).

## Antecedentes del Ejército de Liberación Nacional

Uno de los factores que generó rivalidad e imposibilitó una labor conjunta de las guerrillas en Colombia, obedece a las diferencias ideológicas de las que parte cada una, toda vez que estas fueron procastristas, prosoviéticas, promaoístas o promarxistas. No obstante, la experiencia y realidad de las guerrillas en el territorio nacional reconoce en su imaginario heroico la existencia de referentes comunes como Marx y Lenin, así como la evidencia de arquetipos heroicos que permitieron unir e inspirar las filas de estos grupos armados. Del mismo modo, generaron referentes nacionales y locales de gran influencia en el movimiento revolucionario colombiano (Aguilera, 2003).



**Figura 3.** *Solano, uno de los fundadores.*

Fuente: Equipo Digital ELN (2021).

El ELN nace en torno de un proyecto político armado, tomando como columna vertebral ideológica las lecciones de la Revolución cubana y las estrategias de la guerra de guerrillas del Che traídas por la Brigada José Antonio Galán (Medina, 2001). Es así como este grupo guerrillero emprendió desde una perspectiva revolucionaria diversas acciones con las que esperaba llegar al poder; dentro de sus primeros miembros para esta época es

importante destacar a los intelectuales que impulsaron sus ideales, dentro de los que se encontraban algunos estudiantes universitarios y miembros de la Iglesia católica afines a la *teología de la liberación* (El Espectador, 2016).

La teología de la liberación fue un movimiento social e incluso político que se presentó al interior de la Iglesia católica, en el cual se interpretaban las enseñanzas de Jesucristo y sus experiencias revolucionarias, buscando proveer un cambio en el contexto (Parra, 1985). Sus orígenes en América Latina se presentaron a mediados de la década de 1950. Esto a raíz de las transformaciones socioeconómicas que impulsaron a los trabajadores, campesinos y las poblaciones empobrecidas a demostrar su descontento político de formas diferenciadas a lo largo del territorio nacional (Tahar, 2007).

Esta perspectiva social presentada en la Iglesia católica se alineó durante los años 1960 con ideales políticos de índole radical, que en algún punto se orientaron hacia la toma del poder. Pero el elemento que causó más unión al interior de la revolución fue la convergencia entre algunas corrientes de teología de la liberación con la teoría económica marxista, de modo que se aplicaron algunos conceptos de esta última a la interpretación del evangelio, especialmente en lo que respecta a la eliminación de las brechas sociales (Gutiérrez & Lejos, 1971).

El ELN adoptó la teología de la liberación con base en sus ideales para promover un cambio en la estructura del Estado, sus políticas, sus acciones gubernamentales, su gobernabilidad, su economía, su tejido social y otros aspectos importantes en Colombia. Del mismo modo, abordó elementos clave como la religión para ampliar sus perspectivas y ahondó en temas que impactan en la población esperando generar una aceptación colectiva a las acciones realizadas por la guerrilla pese a lo beligerantes que resultaban, justificando su accionar por medio de elementos relacionados con la fe. Un ejemplo claro de ello es el discurso proferido por Camilo Torres (León, 2018).

Es así como la figura de Camilo Torres y de otros miembros de la Iglesia que fomentaron esta teoría se convirtió en un concepto de doctrina para las

bases del ELN (Lozano, 1989). De modo que, las acciones de estos miembros en los inicios del grupo incrementaron el discurso donde se planteaba que el socialismo sería la única vía para mantener la paz en los territorios de los países, especialmente en América latina, tomando como ejemplo las acciones que se presentaron en Cuba (Duque, 1992).



**Figura 4.** *Revive el misterio de los restos del cura guerrillero Camilo Torres.*

Fuente: El Tiempo (2016).

Esta unión entre el marxismo y el cristianismo fue un fenómeno que respondía a la realidad cultural de las Américas, una región en la que la religión es un aspecto indispensable, por lo que, se entendía que no podía ser desligado de los objetivos políticos y sociales de la organización, por ello era importante revitalizar la figura de la tradición cristiana por medio de la búsqueda de libertad y reconocimiento para la población marginada (Ruiz, 2020).

En la búsqueda de identidad del grupo en el marco de muchas transformaciones sociales, el ELN no solo basó su incursión ilegal en la teología de la liberación, sino también se estableció con acciones específicas que reconocían el contexto y en las cuales se implementaban diferentes visiones. En ello podemos destacar la perspectiva marxista-leninista como otra parte del ethos que se fusionó con diferentes teorías para llegar a establecer final-

mente el proyecto deseado, mediante un proyecto armado que para ellos tenía vigencia en tanto existieran personas oprimidas y con derechos limitados (Currea, 2021).

El marxismo-leninismo es una teoría que se ofrece como una reivindicación de la mano del pensamiento Mao Tse Tung o maoísmo, que, abordado desde el ELN, es presentado como una doctrina política y económica basada en premisas principales del marxismo, pero que posteriormente fue apropiada por Lenin como la forma de llevar a la práctica todo lo acuñado por Marx anteriormente. En este se presenta un rechazo al capitalismo y la definición a la construcción de una sociedad sin clases y sin brechas sociales, donde se permita la articulación entre la población, sus necesidades y el poder (Neira, 2008).

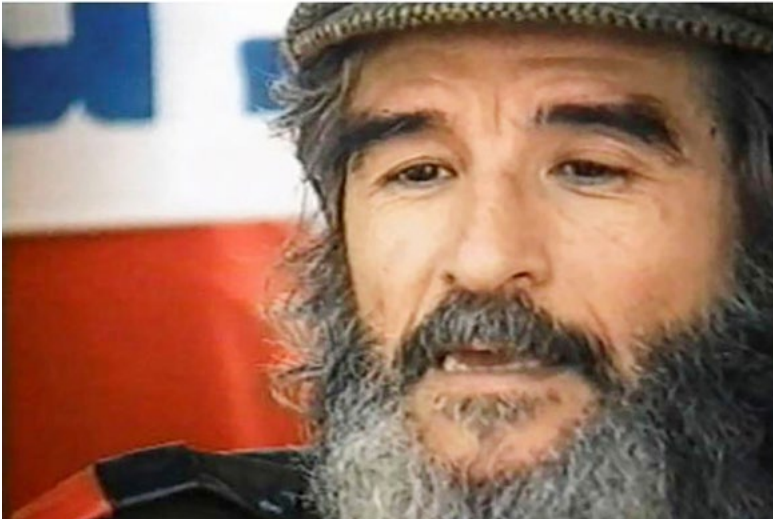
El ELN, sujeto a las condiciones del globo para el periodo de 1960 a 1970, apropió diferentes teorías como esta, en las que se reconocía a la población como sujetos de derechos y que le daban lugar a grupos excluidos dentro de la comunidad que esperaban representar y a quienes les querían dar voz en una condición especial. (Hernández, 2006)

Este elemento es asociado desde la Revolución cubana, cuando los hermanos Castro impulsaron la teoría socialista y comunista desde el marxismo-leninismo en todo América Latina, donde se fomentó la importancia de la repartición de los bienes y derechos para todos sin distinción, comprendiendo el Estado no solo como garante sino también como proveedor, de modo que no solo una parte de la población tiene la concentración del dinero y la tierra, sino por el contrario se espera que estos puedan repartirse y todos los sectores de la población tengan las mismas condiciones (Rtve.es, 2012).

Este modelo impulsa la revolución a través de la acción armada como una vía posible y elemental para llegar a generar los cambios deseados. Asimismo, en Colombia la problemática de tierras impulsó a esta agrupación a accionar, especialmente en las zonas consideradas de baja presencia estatal, como en los departamentos de Chocó, al noroeste, Norte

de Santander y Arauca, en el noroccidente y occidente colombiano (*La Vanguardia Española*, 1971). Zonas que, contrario al imaginario de esta agrupación, se han visto afectadas por su actuar, sobre todo la población que en ella habita y que han sido víctimas directas de las acciones desmedidas (Redacción Semana, 2016).

Este elemento teórico, contrario a lo que intentó presentar la teoría de la liberación, generó algunas divisiones internas en el grupo, puesto que las condiciones que se establecían y el *modus operandi* para muchos eran muy pasivas o para otros muy desmedidas frente al ideal inicial en el que se buscaba ayudar a la población y no empeorar sus condiciones (Red Más, 2014). A raíz de esto, en un punto de la historia y estructuración del grupo se comienza a presentar cierto desplome, ya que muchos de sus integrantes comienzan a retirarse, como sucedió con Jaime Arenas, quien inicialmente fue reconocido como uno de los ideólogos del grupo, pero que finalmente se convenció de que las armas no eran el camino a causa de las transformaciones que se presentaban en el grupo (Arenas, 1971).



**Figura 5.** Manuel Pérez: sacerdote y guerrillero.

Fuente: Equipo Digital ELN (2021).

La historia da cuenta de la gran variedad teórica que retomaron los primeros ideólogos de este grupo, pero lo que primó dentro de las diferentes teorías para forjar el ethos del grupo es la *guerra de guerrillas* desarrollada por Ernesto el 'Che' Guevara, al ser Cuba el primer ejemplo que influyó en la creación del centro de pensamiento que enseñó a los jóvenes los ideales que crearon el grupo. Por esto la imagen del Che llega a ser una de las principales figuras que se utilizan dentro de este tipo de grupos insurgentes para exacerbar sentimientos de lucha esperando lograr la toma del poder (Telesur, 2016).

Para el *revolucionario* cubano, la guerra de guerrillas que pretendía direccionarse desde el ELN parte de la idea que se ha presentado respecto de esta en Latinoamérica, donde esta acción dejó de ser una modalidad teórica y tradicional, para convertirse en una modalidad de lucha que busca lograr desde una estrategia continua el fin deseado. Sin embargo, un elemento importante que deja clara la teoría es la necesidad de contar con el apoyo popular, ya que, según las dinámicas sociales de los países de esta región, las posibilidades de llegar al punto deseado sin esto son realmente bajas; por lo tanto, la estrategia revolucionaria del ELN ha buscado migrar este concepto cubano de la guerra de guerrillas hacia la *guerra popular prolongada* en Colombia (Luna, 2018).

Esta idea, presentada como una guerra del pueblo o una lucha de masas, más asociado a un concepto marxista, fue otra manera de buscar una aceptación social, una unión de diferentes sectores del país a quienes buscaban exacerbarles sus sentimientos de descontento social para que se unieran al discurso que esperaban propagar (Guevara & Van Hieu, 2004). No obstante, contrario a lo pensado, muchas de sus acciones llegaron a afectar la población civil desde el inicio y de forma directa, haciendo que sus ideales se fueran transformando, desarrollando acciones bélicas cuyo único objetivo era la toma de poder sin importar sus consecuencias a la comunidad, dejando en evidencia la renuencia de la población a la formación del grupo (Guevara, 1960).

La formación del grupo, su primera aparición en 1964, no solo reconocería diferentes teorías para conformar su ethos, gracias al estudio de quienes

lo iniciaron, sino que, al mismo tiempo, estos generaron una unión de las teorías principales y la adaptación de estas al contexto, con lo cual su actuar podría responder de forma eficiente a las necesidades que se reconocen y las formas de actuar de la sociedad (Celis, 2021). Esta apropiación es una derivación básica que hace el ELN de la guerra de guerrillas, a partir de la adaptación realizada por el mismo Ernesto Guevara (Canal Institucional, 2017).



**Figura 6.** *La muerte como una Saeta.*

Fuente: Vanguardia (2017).

Sobre esta lógica, podemos entender cómo esta guerrilla autodenominada *societal*, gracias a las teorías que retoman y su interés en la sociedad (Pizarro, 1991), se reconoce como un ejército de liberación nacional, el cual desde su nacimiento se destaca por tener una asociación especial, por sacar a las fuerzas extranjeras de ocupación de su territorio. Pensando entonces que su lucha se asocia a los problemas sociales de las masas, establece en su ethos que este grupo es *para y por el pueblo*. Es así como sus acciones son justificadas pensando en devolverle el poder al pueblo, es decir, a ellos como grupo que se ha propuesto cambiar las condiciones sociales (Redacción/EFE, 2016).

Las noticias recalcan la unión de hombres estudiados que se habían agrupado en algunas zonas del país hablando de un proyecto revolucionario. Es en este punto que todas las teorías e ideales convergen y se comienza a

presentar el discurso social que intentaron propagar en las masas. Dentro de la opinión pública algunos se dejaron seducir por el proyecto y otros rechazaban cualquier acto del grupo (*El Espectador*, 2014).

Es especialmente en esta época cuando comienza a desarrollarse la estrategia del *foco guerrillero*, así como la búsqueda de una aceptación a la comunidad por medio de elementos como la teología de la liberación asociada a la religión y el marxismo-leninismo. Es así como en el periodo 1964-1970 su número de integrantes aumentó de forma significativa, luego de su periodo de caracterización, jerarquización y reconocimiento del mando. La estrategia desarrollada al estilo del M-26 de Cuba, influyó en que el grupo se conectara con movimientos sociales, algo que lograron finalmente, a mitad de los años 1960, sumado a su influencia con algunos movimientos universitarios, miembros de partidos políticos e incluso personal de la Iglesia católica (Vargas, 2012).

Definida finalmente como una organización político-militar, con un programa básico por seguir según las teorías que lo representan, para finales de 1965, Víctor Medina salió del grupo para realizar los primeros peldaños de su proyecto político que es finalmente la materialización de todo lo planteado por el ELN, buscando ampliar entonces su zona de influencia. Para este tiempo existieron acercamientos con campesinos, jóvenes, universitarios, profesores y actores políticos, entre otros. El énfasis en la lucha armada dejó a los ideólogos como los principales cabecillas, pero en esta época se comenzó a fomentar el interés por conocimiento de acciones armadas para evitar que se siguieran presentado actos que podrían acabar con el grupo (Medina, 2001).

Todo lo anterior fomentó que más allá de una doctrina se constituyera una *cultura elena*, en la cual se reconocen algunos códigos de relación, de visiones compartidas y de comportamientos. En ellos, además de compartir los ideales, se destaca la lealtad fundamentalmente en los frentes guerrilleros. Esto fomentaba para la época que cada uno de los grupos tuviera su propio interés y más adelante se presentarán divisiones (Corporación Observatorio para la Paz, 2001).

## Teoría del foco guerrillero

Todo este proceso desarrollado como un conjunto de teorías que han sido apropiadas por el grupo, tienen un elemento por destacar denominado foco guerrillero impulsado desde la guerra de guerrillas por el Che Guevara y sus ideales de lucha armada en Latinoamérica. Este elemento fue decisivo para la implementación de estrategias no solo armadas sino ideológicas las cuales permitieran también generar un eco en la sociedad sobre su ideología y lograr de algún modo llegar al poder (Ríos, 2021).

El *foquismo* es una teoría revolucionaria asociada a conceptos bélicos instaurados por Ernesto Guevara, como el principal promotor del término asociado a la Revolución cubana con aportes determinantes desde su libro *La guerra de guerrillas* de 1960, donde se hace una apología a una guía práctica que da un conocimiento básico de las razones por las cuales se debe buscar una revolución apropiando las ideas marxistas y leninistas al contexto latinoamericano.

A pesar de tomar como base a Marx y Lenin, en sus apreciaciones, Guevara hace un reconocimiento diferente de los elementos que se presentan para que inicie una revolución, en la cual comprende que solamente es necesario que un grupo de personas dentro de la sociedad sea consciente de las condiciones en las que se está y las necesidades que se le presentan, para que inicie el enfrentamiento o conflicto. Del mismo modo, se debe dedicar a la concientización del pueblo. La educación de las masas radica en la necesidad que se tiene al apoyo social para que el foco guerrillero logre ganar una posición dentro la sociedad civil (Guevara, 1960).

Tres aportes fundamentales que hizo la Revolución cubana a la mecánica de los movimientos revolucionarios en América Latina son: 1) Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército; 2) No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; 3) En la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo. (Guevara, E, 1960, p. 164)

De lo anterior se infiere cómo el foco revolucionario expuesto por Guevara comprende que para que se den todas las condiciones necesarias para la revolución todo es un proceso sistemático y de tiempo, es decir, no se puede creer que todos los procesos de conciencia, educación y aceptación social, entre otros, se den en un solo momento con la creación del primer foco guerrillero.



**Figura 7.** *Las guerrillas en Colombia: dudas y respuestas a una realidad compleja I.*

Fuente: Revista Comuna (2018).

Cada uno de los pasos para cumplir con este proceso se van dando cuando se presenta un mínimo de necesidades que posibilitan la consolidación del primer foco y se demuestra al pueblo que mantener una lucha cívica por la reivindicación social de ciertos derechos realmente no desencadena en ninguna posibilidad real de solucionar la problemática, reconociendo la necesidad de tomar otras formas de lucha al tener un descontento generalizado de las condiciones que se viven, esperando que con esto pueda darse una apropiación de la lucha cuando se mueven las pasiones y sentimientos de injusticia de la población (*El Espectador*, 2016b).

La guerrilla del ELN es tomada entonces desde la dirección del Che Guevara como *la vanguardia combativa del pueblo*, la cual, desde un lugar del territorio en el cual se está desarrollando, se ha armado de forma ilegal, para emprender acciones bélicas que responden al fin deseado de forma

estratégica, reconocida socialmente por los grupos campesinos y obreros, entre otros, los cuales compartan los ideales de este grupo. Por esto, en sus primeros años se reconoce un proyecto con los estudiantes y alguna gente de barrios populares, estableciendo también un reconocimiento en las zonas urbanas y buscando focos no solo campesinos, sino también en otras sectores a quienes se les puede incentivar sentimientos de descontento por algunos factores sociales y que quieran finalmente unirse al grupo, no solo de forma armada, sino también como ideólogos externos que visibilizaran al ELN (Carbonell, 2020).

La búsqueda de los diferentes focos que en la sociedad pudieran unirse a los ideales de la guerrilla del ELN no fue sencilla, pero se planteó desde su idea de *trabajo político organizativo*. Los principales aliados del grupo para esta época consistían mayormente en jóvenes de diferentes universidades del país que tras escuchar el discurso social planteado por el grupo, se unieron a este pensando entonces que sería un buen elemento para transformar la sociedad (Medina, 2001).

Sin embargo, esta búsqueda de supremacía ideológica por parte del grupo ha dejado diferentes elementos por parte de los miembros de este. Las condiciones en las que se presentó la unión con la población provienen desde los inicios de Nicolás Rodríguez, alias 'Gabino', quien se destacaba por su conocimiento básico y buscaba exacerbar algunos sentimientos en la población esperando generar simpatía con la guerrilla. Esta estrategia para simpatizar se llegó a dirigir primero a líderes establecidos en los territorios, a quienes se les exponía el conocimiento y se les transmitía un discurso en el cual el ELN actuaba por y para el pueblo (Betín, 2019).

El grupo se orientó a buscar la unidad de la población, a través de un mensaje que se transmitió principalmente a las comunidades de creyentes cristianos, personas con afinidad a las teorías comunistas, centrales de obreros, campesinos, mujeres, presos, estudiantes y otros sectores de la sociedad que trabajaban alrededor de las garantías de derechos. Para ello, se recurrió a figuras como la de Camilo Torres, cuyo mensaje por años esperaba agrupar esta parte de la ciudadanía mediante elementos como la teología de la liberación (Equipo Digital ELN, 2022).



**Figura 8.** *Camilo, el cura guerrillero.*

Fuente: Proimágenes Colombia (1974).

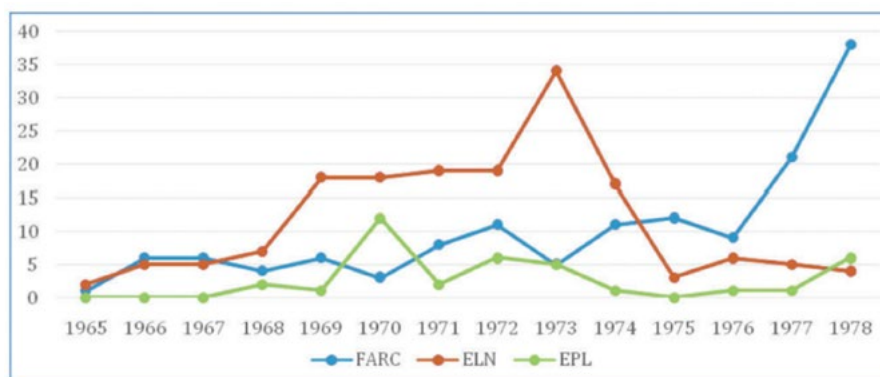
El foco guerrillero se plantea desde elementos básicos como la exaltación de los sentimientos que pudieran impulsar en las masas el levantamiento contra el Gobierno nacional. Para ello se utilizaron estrategias acordes a lo establecido por Guevara, donde se habló de la necesidad de subsistir en una sociedad desigual llena de brechas sociales. Asimismo, la muerte de figuras políticas como Jorge Eliécer Gaitán generaron una desazón colectiva en torno a la idea de imposibilidad para mejorar las condiciones sociales (Equipo Digital del ELN, 2021).

El desarrollo de los focos en la sociedad colombiana llegó a impulsar una de las críticas más fuertes que en su momento planteó Arenas (1971), sobre la supremacía que el grupo quería sobre lo militar frente a lo político en el ELN, ya que, en el momento en que se empezó a perder la aceptación popular a causa de las acciones que afectaron de forma directa a la población y llevaron a la violación de sus derechos, se dio mayor relevancia a las armas que a la expansión de ideas. Pronostica que este tipo de actos realizados a partir de la fundación y la formación de identidad del grupo llevaron a lo que podría ser en un futuro la eliminación de todas las bases ideológicas del colectivo, quedando relegadas solo a una idea básica.

La concepción 'biológica' de la lucha ha llevado al ELN a una supremacía de lo militar sobre lo político [...] Ni el estudio ni la lectura se fomentan entre los miembros de la guerrilla, ni se da amplia facilidad a los cuadros políticamente más capaces para elevar el nivel político del resto [...] Con el criterio de que el estudio es una concepción 'academista' y un 'prejuicio pequeñoburgués' se ridiculizan los intentos de elevar el nivel político. Campesinos hubo en la guerrilla que se negaban a estudiar con el ridículo argumento de que para hacer una emboscada o prestar servicio de centinela no era necesario leer a Marx o Lenin. (Arenas, 1971, p. 142)

La teoría del foco guerrillero valida las causas subjetivas del accionar insurgente de los grupos insurgentes para dicha época; pero la realidad de lo que se pensaba sería el ELN se vio truncada desde el inicio, debido a las concepciones e interpretaciones que tenían los miembros del grupo. A pesar de su doctrina, todo esto hizo que se presentara el foco guerrillero como desligado de las masas, puesto que sus acciones lo condicionaron tanto que se relegaron a sobrevivir en la selva desde sus inicios. Este asentamiento relegó o dejó de lado el tema ideológico y se basó más en las armas y el militarismo. Con sus acciones como el secuestro y el homicidio acabaron por destruir todo el referente ético que mantenían e impulsó a la persecución del grupo por parte de la fuerza pública (De la Torre, 2020).

Los ideales básicos del ELN no se desarrollaron de forma progresiva, por lo que no se adecuaron a los nuevos contextos que se presentaban en la nación en los primeros años de concepción del grupo. Adicionalmente, la falta de líderes o ideólogos continuos impidió mantener las teorías a flote para desarrollar una idea imperante de cómo producir focos guerrilleros en el país, limitando su accionar y relegando al grupo a tal punto que durante los años 1970 este era visto a la sombra de las FARC (Figura 9) (Echandía, 2013).



**Figura 9.** Acciones armadas de las FARC, el ELN y el EPL, 1965-1978.

Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica (2014).

## Conclusiones

Para el periodo de transición 1960-1970, cuando el ser humano se hizo consciente de la barbarie de la guerra y sus implicaciones tras las dos guerras mundiales que evidenciaron los millones de víctimas y las historias de fondo que tenían, se generaron las condiciones para propagar información sobre temas como nuevas formas de ejercer el poder y la necesidad de garantizar mínimos vitales dentro de la sociedad. Esta información llegó incluso a América Latina donde diferentes hombres y mujeres se asociaron por su tradición social de conquista y combates constantes. El primer agente que logró desarrollar el proyecto fue el Movimiento 26 de Julio en Cuba, que luego impulsó nuevas teorías y elementos como el foco guerrillero (Marchesi, 2019).

La influencia de la teoría del foco guerrillero generó la legitimación del discurso revolucionario y la conformación de las diferentes teorías abordadas, las cuales finalmente se unieron de forma estratégica para establecer la estructura militar e ideológica para la consolidación del ELN. Como es evidente, la propagación de discursos llevó al declive tanto de personal como de división en el grupo, elementos que dieron a conocer aún más las intenciones del grupo a corto plazo (Corporación Observatorio para la Paz, 2001).

La proyección del grupo en su inicio fue la concentración de masas por medio de focos continuos que le permitieran llegar a la consolidación de su proyecto revolucionario. Las condiciones desde la toma de Simacota le permitieron difundir información como su manifiesto, así como la unión de grupos de jóvenes que al conocer las falencias que se presentaban para proveer condiciones favorables de derechos a toda la población, creyeron realmente que las armas eran la única forma de tener un proyecto político que favoreciera a las clases sociales más desfavorecidas. En este contexto comienza a darse una legitimación de los actos del grupo desde diferentes aristas (Currea, 2021).

Todo esto da lugar a que se presente uno de los elementos más importantes dentro del ELN para el desarrollo de su ethos y del foquismo, el cual fue denominado *trabajo político organizativo*. Desde la estructuración del ELN sus condiciones se plantearon para negarse rotundamente a dejar de lado las armas, ya que desde su ideal teórico esta era la única vía que les permitía imponer a la población como un agente de decisión en temas políticos. A partir de esa condición se planteó entonces la posibilidad desarrollar la organización de las masas y el trabajo político organizativo, que correspondía al planteamiento de un discurso social que permitiera la difusión de información continua, con la finalidad de establecer las condiciones para poder de a poco y con un sistema dinámico llegar a la política nacional (Reyes, 2013).

Este proceso se vio truncado en un momento por las acciones desarrolladas por el Estado colombiano en contra del grupo, las cuales afectaron la estructura de este a tal punto que, debido al debilitamiento, los miembros que aún quedaban tuvieron que consolidarse en la reunión nacional llamada *Héroes y mártires* de Anorí, donde se estableció una nueva organización para el grupo que buscaba luchar por una presencia en lo público y ser un actor de decisión nacional. Pero más que esto, lo cierto es que, luego de esta reunión los actos indiscriminados de esta guerrilla aumentaron y el proyecto de focalización, estableciendo nuevos espacios especialmente urbanos en los cuales esperaban participar y dejar huella (Cable Noticias, 2014).

La reunión que se presentó mantuvo un elemento por destacar y fue la necesidad de mantener el foco guerrillero y sobre este el apoyo de la población en su proceso político. Para este momento, quienes seguían reconociéndose como miembros del Partido Comunista dieron la espalda a las acciones del grupo y este se vio en la necesidad de establecer nuevas relaciones, las cuales se desarrollaron de forma mucho más clandestina como se hizo especialmente en las universidades (Barrera, 2022).

El desarrollo de este foco guerrillero, aun cuando se encontraban en un punto casi de desintegración del grupo, fue el que permitió no solo seguir legitimando las acciones del grupo a lo largo del territorio nacional, sino también volver a conformar sus filas con nuevos miembros que se comprometieron con las ideas políticas, sociales y revolucionarias del ELN. Su proyecto en términos de discurso se mantuvo, las condiciones dieron la posibilidad de crear nuevos espacios de discusión, además de focalizar su actividad armada en unos pocos municipios donde pudieran mantener poder a pesar de las otras guerrillas que se desarrollaban y de las acciones del Gobierno nacional. Las acciones del ELN podrían en esta época demostrar la convicción en su dirigencia y organización estructural (Celis, 2014).

El reconocimiento de los diferentes intentos que se han presentado a lo largo de toda la historia del ELN por parte del Gobierno en establecer mesas de diálogo para finalizar el conflicto que se presenta entre este grupo al margen de la ley y el Estado colombiano, jamás se han materializado generando un camino infructífero continuo (Betín, 2019). Para esta época es sencillo establecer que estas acciones de focos y de trabajo político organizativo fueron decisivas para que el grupo decidiera mantenerse en el poder. Su ideología política le permitía mantenerse firme en la posibilidad de llegar al poder bajo el ejercicio que seguían desarrollando.

Finalmente, la historia dejó claro que el foco guerrillero fue finalmente el precursor para legitimar la acción armada del ELN y fundamentó su actuar en ciertas zonas del país que eran justificados bajo una idea de ejército del pueblo, elemento que también fue base para que el grupo pudiera reconstruirse en 1973 y adicionalmente tomar la fuerza necesaria para negarse a negociar proliferando su perfil ideológico en toda la nación. Luego de

1973 la concepción ideológica comenzó a perderse y actualmente se tiene una concepción diferenciada de lo que es el grupo actual del ELN y sus facciones.

Para diseñar políticas públicas en Colombia, se recomienda prevenir la radicalización juvenil y crear espacios de participación política y social en zonas excluidas. También es crucial implementar programas educativos y de desarrollo local que contrarresten discursos violentos, promoviendo la inclusión y la construcción de ciudadanía para evitar ciclos insurgentes.

## Referencias

- Acha, O., & Herrera, C. (2022, 17 de enero). Desde el sur: La Revolución Rusa y América Latina. *Politika*. <https://www.politika.io/es/articulo/desde-el-revolucion-rusa-y-america-latina>
- Aparicio, E., & García González, D. (2014). La guerra de guerrillas: Un arma de dos filos en la Guerra de 1847. *Signos Históricos*, 16(32), 184–195.
- Arenas Reyes, J. (1971). *La guerrilla por dentro: Análisis del ELN colombiano*. Tercer Mundo.
- Azcona, J. M., & Sierra, J. R. (2019). *Historia de las guerrillas en América Latina*. Los Libros de La Catarata.
- Barrera, D. (2022, 9 de marzo). *El fantasma de las guerrillas en las universidades públicas*. [Artículo online]. Urosario. <https://www.urosario.edu.co/Revista-Nova-Et-Vetera-2021/Omnia/El-fantasma-de-las-guerrillas-en-las-universidades/>
- Benz, W. (2005). El fin de la Guerra Fría: Su significado para Europa y el Tercer Mundo. *Revista Ciencia y Cultura*, (17), 81–86.
- Betín, T. (2019, 21 de enero). La guerrilla del ELN desde el año 1964 hasta 2019. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.co/colombia/la-guerrilla-del-eln-desde-el-ano-1964-hasta-2019-590625>
- Caballero, A. (2016). *Historia de Colombia y sus oligarquías (1498-2017)*. Biblioteca Nacional. [http://bibliotecanacional.gov.co/proyectos\\_digitales/historia\\_de\\_colombia/index.html](http://bibliotecanacional.gov.co/proyectos_digitales/historia_de_colombia/index.html)
- Cable Noticias. (2014, 10 de junio). *Esta es la historia del ELN* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=HKBG9xRee11>
- Canal Institucional. (2017, 21 de febrero). *Conversemos de actualidad - Cap. 13 - Recuento histórico del ELN* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=gbu-9Rra1Wvo>
- Carbonell, A. (2020, 18 de julio). Cómo fue el surgimiento del ELN. *Rebelión*. <https://rebellion.org/como-fue-el-surgimiento-del-eln/>

- Celis, L. (2014, 7 de julio). Origen, auge y declive de la segunda guerrilla del país. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/origen-auge-y-declive-de-la-segunda-guerrilla-del-pais-article-502305/>
- Celis, L. (2021, 5 de julio). El ELN cumple 57 años en armas: Pasado, presente y futuro. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/judicial/el-eln-cumple-57-anos-en-armas-pasado-presente-y-futuro/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Guerrilla y población civil: Trayectoria de las FARC 1949-2013*. CNMH.
- Corporación Observatorio para la Paz. (2001). *Las verdaderas intenciones del ELN*. Intermedio.
- Currea-Lugo, V. (2021, 10 de febrero). *Descubriendo al ELN (2015)* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=4EOLvtzM6M8>
- De La Torre, C. (2020). El ELN y la crítica de las armas. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/cristina-de-la-torre/el-eln-y-la-critica-de-las-armas-column/>
- Doyon, J. (2021). ¿Qué queda del comunismo en la República Popular China?: El partido de Mao Zedong cumple 100 años. *Le Monde Diplomatique en Español*, (309), 10–11.
- Dufort, P. (2013). Las políticas desarrollistas de Alberto Ruiz Novoa a principios de 1960: ¿Se podría haber evitado medio siglo de guerra? *Estudios en Seguridad y Defensa*, 8(16), 31–46. <https://doi.org/10.25062/1900-8325.74>
- Duque, D. (1992, 26 de junio). El ELN y la Teología de la Liberación. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-145387>
- Echandía, C. (2013). *Auge y declive del Ejército de Liberación Nacional (ELN): Análisis de la evolución militar y territorial de cara a la negociación*. Fundación Ideas para la Paz.
- Echandía, C. (2015). Cincuenta años de cambios en el conflicto armado colombiano (1964-2014). *Revista Zero Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales*, (33). <https://zero.uexternado.edu.co/cincuenta-anos-de-cambiosen-el-conflicto-armado-colombiano-1964-2014>
- El Colombiano. (1973, 23 de septiembre). Muertos 20 guerrilleros del ELN. *El Colombiano*.
- El Espectador. (2014, 3 de julio). *Historia del ELN* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=RwelCNyy-CA&t=7s>
- El Espectador. (2016, 11 de octubre). *La génesis del ELN* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=570pBrjXUAI&t=1s>
- El Espectador. (2016, 11 de octubre). *La Convención Nacional, el eterno sueño del ELN* [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=cfN8PK3Ik\\_M](https://www.youtube.com/watch?v=cfN8PK3Ik_M)
- Equipo Digital ELN. (2021, 1 de febrero). Solano, uno de los fundadores (II). ELN-Voces.net. <https://eln-voces.net/solano-uno-de-los-fundadores-ii/>
- Equipo Digital ELN. (2022, 7 de febrero). Camilo la opción por los pobres. ELN-Voces.net. <https://eln-voces.net/camilo-la-opcion-por-los-pobres/>

- Francisco, L. (2003). La doctrina de seguridad nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur. *Revista de Estudios Sociales*, (15), 74–87.
- González, L. (2010). *Las ideologías políticas en América Latina en el siglo XX*. Universidad Autónoma de México.
- Grenat, S. (2009). *Guerra de guerrillas, foco rural y guerrilla urbana en los años 60'* [Ponencia]. II Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político: “La crisis y la revolución en el mundo actual. Análisis y perspectivas” y VIII Jornadas de Investigación Histórico Social Razón y Revolución, Buenos Aires.
- Guevara, E. (1960). *La guerra de guerrillas*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Hernández, M. (2006). *Rojo y negro: Historia del ELN*. Txalaparta.
- INFOBAE. (2019, 4 de mayo). La historia del EPL, otro grupo criminal colombiano que da apoyo al régimen chavista. *INFOBAE*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2019/05/04/la-historia-del-epl-otro-grupo-criminal-colombiano-que-da-apoyo-al-regimen-chavista/>
- La Vanguardia Española. (1971, 2 de marzo). Colombia: Origen social de la grave crisis actual. *La Vanguardia Española*. <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1970/04/24/pagina-23/34270809/pdf.html?search=Ejercito%20de%20Liberaci%C3%B3n%20Nacional%20de%20Colombia>
- León, R. (2018, 4 de diciembre). “Operación Marquetalia”, bajo la mirada de archivos de inteligencia. *Proyecto Guerra Sorda*. <https://guerrasorda.verdadabierta.com/operacion-marquetalia-bajo-la-mirada-de-archivos-de-inteligencia/>
- Lozano, P. (1989, 24 de octubre). 10 curas españoles son guerrilleros en Colombia, según un informe militar. *El País*. [https://elpais.com/diario/1989/10/25/internacional/625273207\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1989/10/25/internacional/625273207_850215.html)
- Mágicas Ruinas. (1963, 19 de marzo). Colombia Valencia ve alzarse en su camino la amenaza de un golpe militar. *Magicasruinas.com.ar*. <http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/extranjero/colombia-1963.htm>
- Marchesi, A. (2019). *Hacer la revolución: Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro*. Siglo XXI Editores.
- Medina Gallego, C. (2001). *ELN: Una historia de los orígenes*. Rodríguez Quito Editores.
- Moreira, A., Forero, M., & Parada, A. (2020). *Conflicto en Colombia: Antecedentes históricos y actores*. CIDOB. [https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/conflicto\\_en\\_colombia\\_antecedentes\\_historicos\\_y\\_actores](https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores)
- Neira, M. A. (2008). El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo. *Revista Controversia*, (190), 148–195.
- Parra, J. (1985). El Vaticano y la Teoría de la Liberación. *Revista Controversia*, (127), 47–54.
- Pizarro, E. (1991). Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia. *Análisis Político*, (12).

- Red Más. (2014, 10 de junio). *Historia de la guerrilla del ELN* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZhN6f-GGQHU>
- Redacción El Tiempo. (1965, 8 de enero). 100 bandoleros asaltan a Simacota, Santander, saquean el pueblo, matan a 5 militares y huyen. *El Tiempo*.
- Redacción El Tiempo. (1991, 9 de abril). 9 de abril. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-58516>
- Redacción Semana. (2016, 31 de marzo). Lo que debe saber del ELN. *Semana*. <https://www.semana.com/amp/historia-del-eln/467322/>
- Redacción/EFE. (2016, 31 de marzo). Las diferencias entre las FARC y la guerrilla del ELN. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20160331/40784829178/diferencias-farc-eln-colombia.html>
- Reyes Soriano, J. (2013). Ejército de Liberación Nacional colombiano: Desde la Renovación Política a la Corriente de Renovación Socialista, 1978-1994. *Divergencia*, 2(3).
- Ríos, J. (2021, 16 de enero). La guerrilla más longeva de América Latina. *Latinoamérica 21*. <https://latinoamerica21.com/es/la-guerrilla-mas-longeva-de-america-latina/>
- Rodríguez, E. J. (2019). *Las guerras no son inevitables*. JotDown. <https://www.jotdown.es/2019/06/las-guerras-no-son-inevitables/>
- Rodríguez Velásquez, M. (2015). *Testimonio de Margarita Rodríguez Velásquez (quien tenía 15 años el 9 de abril de 1948)* [Audio]. Red Distrital de Bibliotecas Públicas. BiblioRed. <https://coleccionedigitales.biblored.gov.co/items/show/91>
- Rtve.es. (2012, 12 de marzo). *Fidel, comunista marxista-leninista, explica la Revolución cubana* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=VpdRN8tMr0M>
- Sun Tzu. (1994). *El arte de la guerra*. Barnes & Noble, Inc.
- Tahar Chaouch, M. (2007). La teología de la liberación en América Latina: Una relectura sociológica. *Revista Mexicana de Sociología*, 69(3), 427–456.
- Telesur. (2016, 30 de marzo). *El Ejército de Liberación Nacional (ELN)* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=eM2FWtdfoeM>
- Torres, I., & Carbonell, A. (2022, 6 de enero). *Entrevista al Comandante Nicolás Rodríguez Bautista: Responsable Político – ELN. La primera toma guerrillera del Ejército de Liberación Nacional*. La Rebelión. <https://rebellion.org/la-primera-toma-guerrillera-del-ejercito-de-liberacion-nacional/>
- Weber, M. (1993). *Economía y sociedad*. FCE.



## Capítulo 4

# Ejército Nacional: movilidad ante la estrategia de las FARC en el suroriente colombiano, 1993-2004

<https://doi.org/10.21830/9786289730180.04>

Gustavo Andres Tovar Cabrera  
Blas Martin Cuesta Huertas

*Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"*

**Resumen:** Este capítulo aborda la relación entre el incremento de la movilidad, como parte de la estrategia militar del Ejército de Colombia (finales del siglo XX e inicios del XXI), y el modelo de guerra popular prolongada de las FARC. La investigación se ubica en la región suroriental colombiana, donde las FARC demostraron su capacidad para avanzar de la fase de guerra de guerrillas a una guerra de movimientos, siguiendo el planteamiento teórico de Mao Tse Tung. Se ofrecen elementos para analizar el impacto de la movilidad del Ejército, entendida como un elemento integral del principio de maniobra, frente al retroceso evidenciado en la estrategia subversiva de las FARC en este periodo.

**Palabras clave:** Ejército Nacional de Colombia; FARC; guerra de guerrillas; guerra de movimientos; guerra popular prolongada; movilidad

**Citación APA:** Tovar Cabrera, G. A., & Cuesta Huertas, B. M. (2026). Ejército nacional: Movilidad ante la estrategia de las FARC en el suroriente colombiano. En C. A. Ardila Castro (Ed.), *Las ideas como fundamento del Estado y de los actores insurgentes en Colombia* (pp. 125-129). Sello Editorial ESMIC. <https://doi.org/10.21830/9786289730180.04>

### **Gustavo Andres Tovar Cabrera**

Teniente Coronel (R) del Ejército Nacional de Colombia. Magíster en Historia Militar. Especialista en Administración de Recursos Militares para la Defensa Nacional y Seguridad y Defensa Nacionales. Profesional en Ciencias Militares y miembro lector de la Academia Colombiana de Historia Militar.

<https://orcid.org/0000-0002-4302-0728>

### **Blas Martin Cuesta Huertas**

Mayor (R) del Ejército Nacional de Colombia. Magíster en Historia Militar. Experto universitario en Historia Moderna y Contemporánea. Especialista en Administración de Recursos Militares. Profesional en Ciencias Militares e Ingeniero Civil. Docente ESMIC.

<https://orcid.org/0000-0002-2628-0552> - Contacto: [blas.cuesta@escmic.edu.co](mailto:blas.cuesta@escmic.edu.co)

Este capítulo hace parte del libro:

**LAS IDEAS COMO FUNDAMENTO DEL ESTADO Y DE LOS ACTORES INSURGENTES EN COLOMBIA**

ISBN impreso: 978-628-97301-7-3

ISBN digital: 978-628-97301-8-0

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289730180>

Colección Ciencias Militares

Sello Editorial ESMIC

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Bogotá, D. C., Colombia

2026

**Responsabilidad de contenidos:** La responsabilidad por el contenido de los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC corresponde exclusivamente a los autores. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa la posición oficial ni institucional de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, el Ejército Nacional, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.



Los libros publicados por el Sello Editorial ESMIC son de acceso abierto bajo una licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

## Introducción

Durante la última década del siglo XX, la estrategia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) se vio fortalecida a partir de la Octava Conferencia de esta guerrilla realizada en 1993, con una clara intención de evolucionar desde un concepto maoísta de guerra de guerrillas, hacia uno de guerra de movimientos en su búsqueda por hacerse al poder a través las armas. Todo este panorama contrastaba con la debilidad de las Fuerzas Militares para contrarrestar su accionar, ante los fuertes golpes recibidos por este grupo subversivo especialmente entre 1996 y 1998. Precisamente, por esos años el Ejército Nacional inició un significativo proceso de transformación con el firme propósito de potenciar la estrategia a través de importantes esfuerzos de despliegue y sostenimiento de las tropas en el área de operaciones.

Este fortalecimiento observado dentro de la institución militar supuso grandes cambios y nuevas formas de afrontar la lucha en contra de la subversión. Dentro de estas medidas, se destaca la movilidad con la que se dotó a las tropas para llevar a cabo sendas operaciones de largo alcance, permitiéndoles profundidad para posicionarse y mantenerse en espacios de la geografía que hasta ese momento no estaban bajo un control militar efectivo del territorio. Precisamente, una de estas regiones era el suroriente colombiano, un terreno predominantemente selvático que se había convertido en la retaguardia estratégica de las FARC, y que le permitió al Bloque Sur y el Bloque Oriental de este grupo guerrillero asestar golpes certeros en contra de unidades militares.

Empero, la intención del grupo guerrillero se vio afectada por la estrategia militar desarrollada, especialmente con la creación de la Fuerza de Tarea Omega. Ante este contexto y la involución de las FARC nuevamente hacia una guerra de guerrillas, este trabajo académico ofrece información sobre esta correlación, presentando un resultado que da cuenta del impacto de la movilidad del Ejército frente al modelo implementado por las FARC.

## Método

Esta investigación abordó, desde un enfoque cualitativo, el estudio de documentos a fin de desarrollar los objetivos del presente trabajo. En este sentido, se planteó una exploración y análisis a partir del acceso a fuentes primarias y secundarias para obtener un amplio panorama en torno a la idea central formulada en el presente ejercicio académico: la relación entre el incremento en la movilidad del Ejército Nacional de Colombia y la involución en la estrategia de GPP planteada por las FARC. Tal como lo expone Creswell (2009), la realización de este ejercicio no se apartó de los antecedentes propios del tema abordado; en efecto, se tomó en cuenta el contexto y conocimiento previo para complementarlo dentro del análisis, ofreciendo una interpretación, a manera de informe, como resultado del desarrollo de los objetivos específicos determinados en la investigación.

Para el cumplimiento del primer objetivo específico, se planteó el análisis de información propia del Ejército Nacional, así como literatura relacionada con este tema, a fin de establecer la estrategia militar general desarrollada en el suroccidente del país llevada a cabo para contener el accionar del grupo guerrillero. En cuanto al segundo objetivo específico, se revisó dentro de las fuentes disponibles la información particular para identificar los elementos que generaron impacto en el incremento de la movilidad para la ejecución de operaciones en la región definida por la investigación. Finalmente, para alcanzar el tercer objetivo, se llevó a cabo un análisis de documentación, analizando la involución dentro de la estrategia de GPP que generó el retroceso de la fase de guerra de movimientos a una guerra de guerrillas, tras el relativo éxito que venían mostrando en los últimos años del siglo XX.

Por último, el presente trabajo definió como periodo de investigación, el lapso comprendido entre 1993 y 2004, motivado su inicio por el desarrollo de la Octava Conferencia de las FARC, en la que se determinó la necesidad de incrementar las acciones en contra de la fuerza pública, así como la contundencia de estas. Por su parte, el cierre del periodo estuvo determinado por la creación de la Fuerza de Tarea Omega en el suroccidente del país, evento que marcó la evolución en la estrategia de lucha contra las FARC en esa región. Este espacio de tiempo (1993-

2004), fue documentado con fuentes primarias y secundarias que, mediante la rigurosidad científica de la disciplina histórica, tuvieron como objetivo presentar planteamientos y conclusiones con aporte para la historiografía militar.

## La guerra en el contexto actual

Desde sus comienzos, la estrategia de las FARC reveló similitud con el modelo de Guerra Popular Prolongada (GPP) de Mao Tse Tung para la toma del poder. En 1965 el grupo guerrillero expresaba, por ejemplo, la necesidad de mantener la lucha armada de resistencia en el campo “y cuando las condiciones lo permitan deberá ser planteada igualmente en ciudades” (FARC, s.f., p. 156), tal como se concebía en el inicio del modelo revolucionario chino. Esta lucha armada era reconocida por los mismos dirigentes de las FARC como un modelo de guerra prolongada, tal como lo menciona Jacobo Arenas (1990), dentro de la estrategia para alcanzar sus objetivos y lograr la victoria revolucionaria.

A partir de la década de 1980, el grupo subversivo mostró una clara evolución dentro de su estrategia definida para la toma del poder. La Séptima Conferencia de esta guerrilla, realizada en el año 1982, planteó la implementación de un modelo de guerra que integraba, por una parte, el esquema de GPP, propia del planteamiento de Mao Tse Tung en China, en conjunto con una estrategia de Guerra Insurreccional derivada del modelo revolucionario soviético de Lenin (Aguilera, 2013). Lo anterior se evidencia en los propios documentos de las FARC, en los que se puede advertir un seguimiento particular al modelo revolucionario chino de guerra soportada en el apoyo popular, aspecto que resultaba de especial importancia según lo previsto por la Séptima Conferencia (FARC, 1983).

Por otro lado, fue con el crecimiento de esta guerrilla propiciado durante la década de 1990 y el desarrollo de la Octava Conferencia en abril de 1993, que se pudo poner en práctica de manera concreta su intención de evolucionar en esta estrategia. Para Ariel Ávila (2019), esta conferencia guerrillera realizada en 1993 fue determinante en la búsqueda de su objetivo estratégico de doblegar la voluntad del Estado colombiano, para lo cual se concentraron diferentes Frentes en los denominados Bloques de las FARC, con la pretensión “de lanzar una guerra de grandes contingentes de tropas” (p. 15) en contra de unidades militares aisladas.

Después de la caída del Muro de Berlín en 1989 y la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1991, la implementación del modelo comunista en América —a partir del apoyo e impulso recibido por parte de Moscú— se vio afectada negativamente (Witman, 2018; Rojas, 2017). Este contexto incidió en la estrategia de las FARC, dándole prioridad a la lucha armada y al modelo de GPP, en relación con la insurrección revolucionaria popular propia del modelo bolchevique. Para materializar este planteamiento, en 1993, en el marco de la Octava Conferencia, el grupo guerrillero se planteó el ataque y la toma de unidades militares e incluso poblaciones, todo esto dentro del proceso de expansión de sus estructuras y el crecimiento de su accionar para la toma del poder (Ávila, 2019; Rojas, 2017).

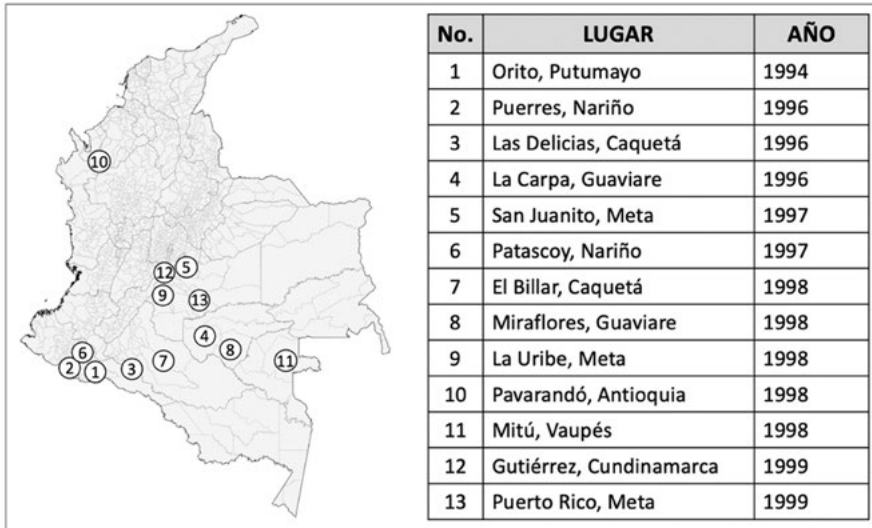
Un aspecto evidente de la estrategia de las FARC en relación con las ideas de Mao, es el cumplimiento de las dos condiciones previstas por el líder asiático para evolucionar desde una fase de guerra de guerrillas hacia una guerra de movimientos dentro de su modelo de guerra prolongada: en primer lugar, el aumento en el número de efectivos guerrilleros; y, como segunda medida, la elevación de la calidad en las acciones llevadas a cabo por parte del grupo (Tse Tung, 1967). En relación con la primera condición, Aguilera (2010) afirma que para 1982 las FARC contaban con dieciséis Frentes, mientras que al inicio de la Octava Conferencia en 1993 se encontraban organizados en cuarenta y ocho frentes, con un crecimiento en efectivos de 1500 a 5800 en el mismo periodo. En cuanto a la segunda condición planteada por Mao, los datos presentados por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) (2016) en relación con incursiones guerrilleras atribuidas a las FARC, dan cuenta de una intensificación en las acciones de este grupo y el respectivo saldo de estas durante el segundo lustro de la década de 1990. No obstante, basta con revisar las tomas y ataques de las FARC en Las Delicias, La Carpa, Patascoy, Miraflores, El Billar y Mitú, entre otros, durante la segunda mitad de la pasada década de 1990, para confirmar el incremento en la magnitud de sus acciones.

Un elemento que facilitó esta magnificación en la capacidad de la guerrilla se advierte en el informe presentado en el análisis de inteligencia militar al inicio del Plan Patriota, en el que se considera el otorgamiento de la zona de distensión en la región suroriental como un elemento que potenció el fortalecimiento para

contar con un aparato armado superior al de años previos (COGFM, 2002). Está claro, en términos de Pécaut (2009), que las FARC efectivamente observaron un “salto cualitativo y cuantitativo” (p. 38) al arriesgar con sus acciones y multiplicar sus frentes guerrilleros en su estrategia de toma del poder.

Para tal fin, esta guerrilla encontró en las selvas del suroriente del país un espacio ideal para el fortalecimiento de su modelo de guerra, aprovechando los réditos del negocio del narcotráfico, muy presente en esta región colombiana, en donde ofrecieron una alianza a los campesinos sembradores de hoja de coca para garantizar la salida de su producto como parte del inicio de la cadena del narcotráfico que lideraba las FARC en este territorio. Situación distinta se presentaba en el norte del país, en donde era evidente una mayor competencia con otros protagonistas entre los que se encontraban las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), aspecto que, de acuerdo con Rangel (1998), incidió en la selección del suroriente como retaguardia estratégica y área base para desplegar las importantes acciones guerrilleras en contra de la fuerza pública. Para Ortiz (2003), las FARC habían orientado su estrategia siguiendo el modelo de GPP de Mao, apostando por la conquista de “espacios en las zonas rurales con baja presencia estatal para desde ahí asediar las ciudades” (p. 7).

Según Pizarro (2018), el tránsito que se evidenciaba en la estrategia de las FARC hacia la fase de guerra de movimientos en departamentos como Caquetá, Putumayo, Meta y Guaviare, no había sido posible de implementar en todas las regiones del país. Lo anterior se puede constatar con una rápida ubicación geográfica de las más grandes acciones guerrilleras en contra de la fuerza pública durante la década de 1990, tal como se aprecia en la Figura 1, en su inmensa mayoría llevadas a cabo en la región suroriental.



**Figura 1.** Principales acciones de las FARC contra la fuerza pública, década de 1990.

Fuente: elaboración propia con base en Santos (2007).

Al respecto, los planteamientos de Mao en cuanto a su modelo de GPP no presupuestaban la necesidad de evolucionar desde la guerra de guerrillas al siguiente nivel en todo el territorio chino; por el contrario, juzgaba como preferible la concentración de esfuerzos para el desarrollo de la guerra de movimientos en áreas consideradas como clave para su estrategia revolucionaria y que favorecieran la aplicación de este modelo, mientras que mantenía la ejecución de acciones de nivel táctico en el resto del país (Tse Tung, 1967). Tal parece que esta misma premisa fue aplicada por las FARC en Colombia privilegiando el suroriente del país para evolucionar hacia la fase de guerra de movimientos.

En este sentido, las condiciones propias de la región suroriental en Colombia, predominantemente selvática, de difícil acceso y con poca presencia estatal, permitieron la evolución en su modelo de GPP. Precisamente, el general Ospina (2014) considera que para finales del siglo

XX en los territorios selváticos de la Amazonía y Orinoquía colombiana, las FARC ya no operaban bajo el modelo de guerra de guerrillas: “Habían sobrepasado la etapa primaria de la guerra de guerrillas y estaban en capacidad de concentrarse y de hacerles frente a patrullas aisladas” (p. 40).

Todo este panorama desalentador, contrastaba con la capacidad militar del Estado para hacerle frente. Siguiendo a Ospina (2014), la estrategia de las FARC se encontraba acorde a los planteamientos de Mao en cuanto a que empezaban a mostrarse con fuerzas de ataque superiores a las del Ejército, tal como ocurrió por primera vez en el ataque a la base de Las Delicias en 1996. En un informe publicado por la Fundación Ideas para la Paz (FIP), se coincide con que este año marcó un hito en el crecimiento de las acciones de este grupo guerrillero:

En 1996, se estableció el punto de partida de la más fuerte arremetida de las FARC contra la fuerza pública, que le permitió al grupo guerrillero exhibir una nueva forma de operación, derivada de la acumulación de experiencia en la preparación y conducción táctica de los ataques. (Echandía, 2011, p. 12)

Justamente, las unidades de la fuerza pública seleccionadas por la guerrilla para asestar estas acciones eran aquellas lo suficientemente apartadas y sin posibilidades de apoyo oportuno. Para Pizarro (2018), esta evolución hacia una fase de guerra de movimientos se daba “frente a un ejército excesivamente disperso e inmóvil” (p. 20), el cual parecía no estar preparado para este nuevo escenario. A pesar de que iniciando la década de 1990 se activaron las primeras brigadas móviles en el Ejército, lo cierto es que estas unidades no contaban con los medios que les garantizaran esa movilidad propia de su denominación. Es claro, tal como lo plantea Borrero (2019), que las características de esta región dificultaban significativamente la coordinación y reunión de unidades de patrullaje dispersas, para llevar a cabo operaciones ofensivas o acudir de manera reactiva ante una acción de la guerrilla, “más todavía si, como sucedía en esas épocas, los medios de transporte eran escasos o inadecuados para el terreno” (p. 268).

Un elemento importante que afectaba las condiciones de movilidad del Ejército en el suroriente del país era la falta de vías de comunicación. A mediados de la década de 1990, el Ejército presentaba limitaciones logísticas que terminaban generando problemas de movilidad para el desarrollo de las operaciones:

Debido a la dispersión de las operaciones en el territorio nacional, el problema de movilidad se había detectado como crítico. Se estimaba que el transporte terrestre solo cubría un 33% de los requerimientos, y había problemas de mantenimiento de vehículos, déficit en munición y armamentos. (Dávila et al., 2000, p. 167)

Lo anterior era aún más crítico en el suroriente considerando que esta restricción vial se presentaba en mayor medida dada las pocas vías existentes y la precariedad de estas. De acuerdo con información del Gobierno Nacional, para 2001 la red primaria de transporte terrestre a cargo del Instituto Nacional de Vías (INVIAS) correspondía a 16.575,1 km, de los cuales tan solo 1842,6 km (11,1%) se encontraba en los departamentos de la región suroriental (Decreto 1735, 2001), un porcentaje mínimo para un área que representa alrededor del 55% de la superficie terrestre del país. Situación similar ocurría con la red de vías secundaria y terciaria en el mismo periodo.

Dada la insuficiencia en la red vial, así como las condiciones geográficas y la extensión del territorio en donde se ubicaban los Bloques Sur y Oriental de las FARC, era prioritario entonces contar con los medios adecuados para garantizar la movilidad de las unidades del Ejército, no solo para el desarrollo de operaciones ofensivas en contra de estas estructuras guerrilleras, sino también para reaccionar de manera oportuna ante los ataques propios de la nueva fase de guerra de movimientos. Un aspecto fundamental que incidió en el fortalecimiento militar para hacer frente a la estrategia de las FARC, fue el incremento en la movilidad del Ejército a finales de los años noventa e inicios del presente siglo. En este sentido, Pécaut (2015) sugiere el importante papel del Plan Colombia en torno a la lucha en contra del narcotráfico:

Las Fuerzas Armadas se ven dotadas en poco tiempo de medios aéreos y de una capacidad de movilidad nueva. Los efectos militares de todo esto se hacen sentir rápidamente. En un momento en que las guerrillas consideraban la posibilidad de pasar a una fase de guerra de movimientos, se ven obligadas a regresar a los métodos de la guerra de guerrillas. (p. 38)

No obstante, unos años atrás el Gobierno Nacional había destinado importantes recursos para la adquisición de helicópteros para el Ejército. Durante 1995 se aprobaron dineros del presupuesto nacional para incrementar la movilidad de las tropas y garantizar su adecuada disposición en el terreno para hacer frente a las guerrillas (Departamento Nacional de Planeación [DNP], 1995). Precisamente, uno de los subprogramas aprobados en el documento CONPES 2824 de 1995 estaba denominado Movilidad de Fuerzas, en cuyo contenido se destacaba la conformación de la Aviación del Ejército para “permitir el apoyo inmediato a las fuerzas en tierra, tanto para el transporte de hombres y suministros, como para el refuerzo de la capacidad ofensiva y la evacuación de emergencia de personal herido” (DNP, 1995, p. 15). En 1996 se apropiaron estos recursos por un valor total de USD 107 millones, distribuidos en tres años, para “dotar a las diferentes fuerzas de mejores equipos para el mantenimiento del orden público; específicamente al Ejército Nacional para darle mayor movilidad y seguridad en sus operaciones contra la subversión, mediante la adquisición de helicópteros de utilidad” (DNP, 1996, p. 2). Para 1999, ante la difícil situación de orden público que persistía, se aprobó el CONPES 3039, con el cual se buscaba dar continuidad al proyecto de “proporcionar al Ejército Nacional movilidad en el cumplimiento de las misiones” (DNP, 1999a, p. 2) asignando otros USD 110 millones para la compra de equipo aeronáutico.

Con la puesta en marcha de la estrategia de las FARC, consistente en avanzar hacia la guerra de movimientos en el suroriente del país, era pertinente entonces contrarrestar este modelo precisamente con una mayor movilidad por parte del Ejército. En efecto, esta era una premisa fundamental dentro del Plan Patriota diseñado por las Fuerzas Militares a finales del año 2002. Para este propósito se estableció la creación de una nueva unidad

militar encargada de liderar este esfuerzo operacional en los departamentos de Meta, Caquetá y Guaviare, los cuales constituían una zona considerada como de retaguardia estratégica para las FARC dada su importancia en términos de financiación a raíz del negocio del narcotráfico, así como del tráfico de armas, explosivos y municiones (COGFM, 2003). Esta nueva unidad fue denominada Fuerza de Tarea Omega, y dentro de sus directrices estaba el desarrollo de operaciones bajo una actitud ofensiva mediante la aplicación de los principios de la guerra “con énfasis sobre la maniobra, sorpresa y economía de fuerzas” (COGFM, 2003, p. 10).

Las operaciones militares llevadas a cabo en el suroriente colombiano, como parte de la estrategia definida dentro del Plan Patriota y fortalecidas a partir de la movilidad propia de sus unidades orgánicas, generaron un importante punto de inflexión dentro de las FARC. El desarrollo de estas operaciones se llevó a cabo “mediante el método de ocupación combinada por líneas convergentes e interiores y paralelas de norte a sur” (CEHEJ, 2015, p. 84), para lo cual fue necesario el empleo de helicópteros a fin de realizar misiones de asalto aéreo para insertar y reposicionar las unidades, así como dar sostenimiento a las mismas. De esta manera, el Ejército experimentó un incremento en el número de operaciones como resultado de unas unidades mejor equipadas y entrenadas, en parte debido al apoyo del Plan Colombia (Ceballos et al., 2017).

En efecto, la facilidad y rapidez con que las unidades de la Fuerza de Tarea Omega se ubicaban en terreno de difícil acceso, solo posible por medio helicoportado, así como el oportuno acceso a información de inteligencia para el planeamiento de operaciones, permitió presionar a las estructuras de los bloques sur y oriental asentadas en esa región, contrarrestando los corredores de movilidad con que contaban las FARC y que les hacía posible “movilizar las columnas guerrilleras de manera muy ágil y rápida” (CEHEJ, 2015, p. 87). De esta manera, se pudo afectar el plan estratégico de esta guerrilla, obligándola a desistir de las acciones guerrilleras de gran magnitud propias de una fase de guerra de movimientos a las que venía acostumbrada durante los últimos años de la década de 1990.

Las operaciones militares dirigidas hacia las FARC, particularmente en el suroriente colombiano, permitieron propinar duros revences a la guerrilla actuando ya no de manera reactiva sino en forma de contramanoobra (Ospina, 2014), con ataques sorpresivos y contundentes. Esta situación les imposibilitaba al bloque sur y oriental la concentración de varias estructuras para movilizarse en el terreno y copar las tropas aisladas. De hecho, la disponibilidad de medios aéreos para el apoyo oportuno de estas unidades solucionó en gran medida este aislamiento en el que se encontraban algunas bases y patrullas del Ejército. Los datos del Centro Nacional de Memoria Histórica indican que el número de incursiones guerrilleras en cabeceras municipales y centros poblados en todo el país para el periodo definido en esta investigación, que venía en crecimiento desde 1993 (doce incursiones) y alcanzó su máximo en 1999 (122 incursiones), presentó un notable descenso pasando a treinta incursiones en 2003 y catorce incursiones en 2004 (CNMH, 2016).

Según el mismo estudio del CNMH (2016), la década posterior al 2002 se observó como el periodo de menor actividad militar de las guerrillas en relación con los años anteriores. Particularmente en el área de responsabilidad de la Sexta y la Cuarta División en el sur y oriente del país respectivamente, se observó un debilitamiento de los grupos armados al margen de la ley, logrando contrarrestar el crecimiento y fortalecimiento de las FARC como resultado de la puesta en marcha del Plan Patriota (Ceballos et al., 2017 y Forero et al., 2017). No obstante, las FARC recurrieron nuevamente a los ataques y hostigamientos propios de la fase de guerra de guerrillas, que se mantenía en el resto del país, ante la imposibilidad de evolucionar en su estrategia de GPP en la región suroriental, en lo que se definió como “el punto de inflexión de las FARC” (CEHEJ, 2015, p. 96).

## La guerra popular de las FARC

En relación con los resultados antes mencionados, se puede confirmar de manera inicial que las FARC sí sostuvieron una clara intención de evolucionar en su modelo de Guerra Popular Prolongada, corroborado por los diferentes documentos internos de esta guerrilla en los que dan cuenta de

su alineación a la teoría propuesta por Mao, así como el cumplimiento de los elementos definidos en el modelo chino para evolucionar de la fase de guerra de guerrillas a la de guerra de movimientos. En este sentido, diferentes documentos académicos aportan estudios y conceptos de autores que en su gran mayoría coinciden con esta postura desde diferentes perspectivas.

Por su parte, esta estrategia del grupo subversivo no pudo evolucionar debiendo regresar al desarrollo de acciones propias de guerra de guerrillas. Al respecto, vale la pena hacer referencia al planteamiento de Aguilera (2013), quien menciona que el fracaso más importante de las FARC, no obstante, la caída de varios cabecillas del Secretariado y grandes golpes propinados por el Ejército, fue precisamente “la derrota de su plan estratégico o modelo de guerra” (p. 86). Para este investigador, parte del éxito del Ejército consistió en el despliegue realizado en el año 2003 por las tropas en el área de retaguardia estratégica de las FARC asentada en los departamentos del Meta, Guaviare, Caquetá y Putumayo, después de un importante proceso de reestructuración emprendido a finales de la década de 1990 (Aguilera, 2013), lo que obligó a esta guerrilla a retomar la fase de guerra de guerrillas ante la imposibilidad de evolucionar hacia la guerra de movimientos. En el mismo sentido, Spencer (2011) afirma que para el año 2000 esta guerrilla no logró avanzar más con su ofensiva de guerra de movimientos, debiendo regresar definitivamente a las acciones de guerra de guerrillas y al terrorismo, argumentando la contraofensiva emprendida por las Fuerzas Militares con un despliegue importante de tropas especialmente en la región suroriental del país.

Después de las contundentes acciones a gran escala llevadas a cabo por las FARC a finales de la década de 1990, el grupo guerrillero pudo mantener la cantidad de frentes guerrilleros y el número de hombres en armas; sin embargo, la calidad de las acciones subversivas (según lo define Tse Tung como el segundo requisito para evolucionar a una fase de guerra de movimientos) se vio contundentemente afectada a raíz de la estrategia implementada por las Fuerzas Militares mediante el Plan Patriota. Al respecto, Pécaut (2009) sugiere que “desde 1999 la adquisición por parte del Ejército de nuevo equipamiento aéreo obliga a las FARC a renunciar a los ataques

masivos y a regresar a las tácticas de guerrilla” (p. 42). En efecto, dentro del informe elaborado para la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, Pécaut (2015) menciona que se trató de un verdadero cambio dentro de las Fuerzas Armadas, potenciado por la implementación del acuerdo entre Colombia y Estados Unidos denominado Plan Colombia, en el que fueron “dotadas en poco tiempo de medios aéreos y una capacidad de movilidad nueva” (p. 38). Dada la situación de limitación en la red vial analizada previamente y la inmensidad de la selva propia de la región suroriental, era clara la dependencia de una adecuada movilidad aérea (Jones, 2006), aspecto en donde el helicóptero se convirtió en fundamental para las operaciones contrainsurgentes.

Con la adquisición de medios aéreos para el Ejército, tal como se demuestra en los documentos CONPES antes mencionados, era claro el interés del alto mando y del Gobierno Nacional por incrementar la movilidad en la Fuerza. Uno de los propósitos planteados para la fuerza pública dentro del Plan Nacional de Desarrollo del presidente Andrés Pastrana (1998-2002), era el de fortalecer su capacidad de movilidad a fin de incrementar los niveles de efectividad en el cumplimiento de la misión (DNP, 1999b). Esta movilidad, como complemento a la maniobra en el área de operaciones, era un elemento necesario para evitar el asentamiento de las unidades en el terreno y el riesgo de afectación de estas ante los ataques de la guerrilla (Rangel, 1998).

En concordancia con lo anterior, para Liddell Hart (2019) la movilidad es un principio fundamental que contribuye a la economía de fuerzas, es decir, al empleo eficiente de los medios en desarrollo de operaciones militares. En palabras del británico, “El movimiento genera sorpresa y la sorpresa aporta ímpetu, o sea, movimiento” (p. 505), otorgándole al factor movilidad un puesto preponderante dentro de la estrategia militar para derrotar a un oponente. Lo anterior claramente coincide con el énfasis otorgado dentro del Plan Patriota a “la maniobra, sorpresa y economía de fuerzas” (COGFM, 2003, p. 10). En efecto, para el adecuado desarrollo de la maniobra, el Plan de Campaña del Ejército concibió el empleo eficiente de los helicópteros como una “ventaja estratégica de alto valor competitivo” (Ejército de

Colombia [EJC], 2002, p. 6) para el alcance de los propósitos estratégicos planteados en el Plan Patriota.

En este sentido, Ramsey (2008) afirma que la movilidad proporcionada por los helicópteros en el Ejército fue fundamental para contener las acciones de las guerrillas. El autor señala en su escrito que la estrategia de ataques en múltiples columnas de las FARC visible para el año 2000, “puso en relieve la necesidad del Ejército de una mayor movilidad y una mejor inteligencia” (p. 64). Al respecto, el general en retiro Carlos Ospina (2014) afirma que este grupo guerrillero estaba conduciendo una guerra prolongada como parte de un proceso de acumulación estratégica, “con la mente puesta en la guerra de movimiento o la nueva forma de operar a partir de 1996 [...] El número de helicópteros disponible era insuficiente, lo cual agravaba el problema puesto que la movilidad se veía restringida incluso en casos de emergencia” (p. 58).

En otro escrito, el general Ospina plantea que la intención de las FARC de tomarse el poder por medio de las armas a través de su estrategia de lucha prolongada fue contenida mediante tres líneas de esfuerzo previstas dentro del Plan Patriota, una de las cuales buscaba la neutralización y desmonte de las estructuras armadas de este grupo guerrillero. “Para lograr este objetivo, el Ejército Nacional utilizó uno de sus más importantes recursos [...] unas unidades muy flexibles, móviles y con gran capacidad de fuego y capacidad de autosostenimiento denominadas Brigadas Móviles” (Ospina, 2016, p. 160), con las cuales se conformó la Fuerza de Tarea Omega.

Para analistas como Ávila (2019), las FARC no lograron alcanzar una fase de guerra de movimientos ante la imposibilidad de mantener la defensa del territorio, lo cual se puede considerar una imprecisión, ya que la defensa sostenida de un espacio hace parte del concepto de guerra de posiciones, estado que inconcusamente no consiguió. Sin embargo, sí está de acuerdo en que se trataba de algo más que una guerra de guerrillas que llegó a su punto más alto con la toma de Mitú en noviembre de 1998. El autor considera igualmente que esta evolución en la forma de operar de la guerrilla inició un retroceso al tiempo que se presentaba un proceso de reestructuración en las Fuerzas Militares acompañado de la creación de nuevas unidades, dentro de las que destaca la Brigada de Aviación del Ejército: “Su principal objetivo

era darle movilidad a la tropa en zonas de combate, especialmente en el suroriente” (Ávila, 2019, p. 115).

Por otra parte, Borrero (2019) afirma que para mediados de la década de 1990 el Ejército se encontraba dedicado en actividades de registro y control militar, con un dispositivo disperso en el territorio: “cuando una fuerza militar se dispersa para poder ejecutar tareas de presencia permanente y así negarle espacio a un enemigo que opera en guerrilla, pierde fuerza y capacidad de reunirse y responder a ataques no previstos” (p. 267). Para Borrero, esta situación facilitó la intención de las FARC, durante esos años, de evolucionar en su estrategia con operativos que incluían mayor número de hombres y con más potencia de combate, la cual contrasta en su investigación con la realidad del Ejército para ese entonces:

Reunir fuerzas dispersas en bases de patrullaje y concentrarlas para acudir y contratacar es una actividad que por fuerza de las circunstancias no es fácil, ni veloz. Más todavía si, como sucedía en esas épocas, los medios de transporte eran escasos o inadecuados para el terreno. (2019, p. 269)

Este paralelo entre la evolución de la estrategia de las FARC de mediados de la década de 1990 y la falta de movilidad del Ejército a partir de la dificultad en cuanto a sus medios de transporte, pone de manifiesto, en palabras de Borrero (2019), que “El Ejército se encontraba ante un enemigo renovado y creciente. Había comenzado otra fase del conflicto y las estrategias perdieron eficacia” (p. 274).

En términos generales, el adecuado empleo de la Inteligencia, así como el acceso a más y mejores medios de transporte para las tropas, permitió un mayor despliegue y desarrollo de operaciones militares en contra de la guerrilla. El diseño de maniobras militares puestas en ejecución por las unidades del Ejército contuvo la expansión de las acometidas guerrilleras. Para el general Ospina (2014), las diferentes acciones de contramaniobra emprendidas en contra de los intentos por parte de las FARC por consolidar la fase de guerra de movimientos, fue fundamental para impedir que este grupo tuviera el éxito que esperaban en su plan estratégico para la toma del

poder. En efecto, la contramaniobra definida por Ospina no hubiera sido posible de no contar con medios de transporte (helicópteros) que permitieran posicionar las tropas de la manera pensada en la que se logró dentro del Plan Patriota.

## Conclusiones

El desarrollo de esta investigación, en relación con los objetivos planteados, permitió establecer, en primer término, que la estrategia militar definida por parte del Ejército, consistente en el desarrollo de operaciones ofensivas de manera contundente, requirió de un esfuerzo sostenido sobre el suroriente colombiano, definido como el área de gravitación estratégica para las FARC. Este concepto operacional en una región amplia, de difícil acceso y sometida a grandes acciones guerrilleras por parte de los frentes sur y oriental, supuso el empleo de numerosas unidades que debieron insertarse en la selva y mantenerse en el teatro de operaciones de manera permanente para sobreponerse y neutralizar los fracasos mayúsculos a que se habían visto sometidos en los años previos.

En segundo lugar, se logró identificar que la adquisición e integración de los helicópteros dentro del Ejército para finales de la década de 1990, fue fundamental para el desarrollo y fortalecimiento de la movilidad como parte de la estrategia militar para potenciar las operaciones realizadas por el Ejército en el suroriente colombiano. Su concepto de empleo táctico integrado a la maniobra terrestre condujo a una mayor agilidad, profundidad y efectividad en estas operaciones.

En tercera medida, se determinó de manera inconclusa que las FARC se encontraban implementando una fase de guerra de movimientos particularmente en la región suroriental, no obstante, se presentó una involución de esta estrategia evidenciada en la reducción de acciones guerrilleras de gran nivel en contra de unidades de la fuerza pública, similares a las acaecidas durante el segundo lustro de la década de 1990.

Como conclusión, se pudo establecer que la movilidad del Ejército logró imponerse sobre la movilidad de las FARC como elemento definitivo para contrarrestar la estrategia de Guerra Popular Prolongada que se había

propuesto esta guerrilla en el suroriente colombiano. Al respecto el general Ospina (2014) considera que:

Ese aumento en la movilidad hizo posible que hubiera otros avances importantes relacionados con el manejo operativo de la situación y sus repercusiones tácticas en el campo de combate. Los continuos ataques que realizaban las FARC, ya con la mentalidad propia de una guerra de movimientos, hacían imperativo el que se les diera una respuesta contundente. (p. 117)

Por último, este ejercicio académico también propone, a partir de sus resultados, el abordaje del concepto de la movilidad como un elemento diferencial, dada su importancia según lo revisado previamente, para ser analizado en futuros ejercicios académicos de manera más detallada, o bien como un principio de la guerra de manera individualizada y separada, a fin de establecer a profundidad su concepto, características e impacto dentro de la estrategia para el desarrollo de operaciones militares.

La transformación del Ejército Nacional frente a la estrategia de guerra de movimientos de las FARC en el suroriente colombiano entre 1993 y 2004. Se destaca cómo la movilidad, la creación de fuerzas de tarea especializadas y la adaptación táctica permitieron al Estado recuperar el control territorial y debilitar la capacidad operativa de la insurgencia, marcando un punto de inflexión en el conflicto armado.

Para mejorar la respuesta institucional, se sugiere que las políticas públicas prioricen la inversión continua en inteligencia militar, movilidad y tecnología, así como la capacitación constante del personal en escenarios de guerra asimétrica. Además, es importante promover la coordinación interinstitucional entre Fuerzas Armadas, autoridades civiles y comunidades locales para garantizar la legitimidad y sostenibilidad de las operaciones en el territorio.

Por último, las políticas públicas deben incluir estrategias de prevención de la violencia y desarrollo social en las zonas históricamente afectadas por el conflicto. Esto implica diseñar programas integrales de seguridad, inclusión social y participación comunitaria, que permitan consolidar la

presencia estatal y reducir las condiciones que favorecen el resurgimiento de grupos armados ilegales, contribuyendo así a una paz duradera en Colombia.

### *Preguntas relacionadas*

- Qué estrategias podrían implementarse para garantizar la inclusión de las comunidades más vulnerables en las políticas públicas.
- Cómo puede fomentarse la colaboración entre diferentes niveles de Gobierno para la creación de políticas públicas efectivas.
- Qué indicadores clave deberían considerarse para medir el éxito de las políticas públicas en Colombia.
- Cómo puede mejorarse la comunicación entre los formuladores de políticas y la población objetivo.
- Qué papel pueden jugar las universidades y centros de investigación en la elaboración de políticas públicas.

## Referencias

- Aguilera, M. (2010). *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010*. ARFO Editores.
- Aguilera, M. (2013). Las FARC: Auge y quiebre de su modelo de guerra. *Análisis Político*, 26(77), 85–111. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/download/44005/45253?inline=1>
- Arenas, J. (1990). *Paz, amigos y enemigos*. La Abeja Negra.
- Ávila, A. (2019). *Detrás de la Guerra en Colombia*. Planeta.
- Borrero, A. (2019). *De Marquetalia a Las Delicias*. Planeta.
- Ceballos, E., Murillo, A., Gutiérrez, V., Muñoz, A., Ferreira, A., & Melo, F. (2017). *Ejército Nacional VI División, el conflicto armado en las regiones*. Universidad del Rosario. [http://dx.doi.org/10.12804/issne.2590-5260\\_10336.14151\\_dicsh](http://dx.doi.org/10.12804/issne.2590-5260_10336.14151_dicsh)
- Centro de Estudios Históricos del Ejército [CEHE]. (2015). *Fuerza de Tarea Conjunta Omega, Dios y victoria*. Planeta.
- Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2016). *Tomas y ataques guerrilleros (1965 – 2013)*. CNMH – IEPRI.
- Clausewitz, C. (1999). *De la guerra* (Celer Pawlowsky, Trad.). Tecnos.
- Comando General de la Fuerzas Militares [COGFM]. (8 de octubre de 2002). Plan 300-56/2002 *Plan Patriota para la conducción de la guerra irregular en Colombia*. Radicado N.º 24518/COGFM-EMCD3-PO-375.

- Comando General de las Fuerzas Militares [COGFM]. (11 de noviembre de 2003). Directiva 300-78/2003 *Directiva Operacional Complementaria para la conducción de la Segunda Fase, Segunda Subfase Guerra Irregular, "Plan patriota"*. Radicado N.º 26167/COGFM-EMCD3-PO-375.
- Creswell, J. (2009). *Research design. Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (3.ª ed.). Sage. [https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog\\_609332/objava\\_105202/fajlovi/Creswell.pdf](https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_609332/objava_105202/fajlovi/Creswell.pdf)
- Dávila, A., Escobedo, R., Gavina, A., & Vargas, M. (2000). El Ejército colombiano durante el periodo Samper: Paradojas de un proceso tendencialmente crítico. *Colombia Internacional*, 49-50, 148-177. <https://doi.org/10.7440/colombiaint49-50.2000.08>
- Decreto 1735 de 2001. Por el cual se fija la Red Nacional de Carreteras a cargo de la Nación Instituto Nacional de Vías y se adopta el Plan de Expansión de la Red Nacional de Carreteras y se dictan otras disposiciones. 28 de agosto de 2001. DO. N.º 44537. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1341294>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (1995). *La Defensa Nacional y las Fuerzas Militares* (Documento CONPES 2824-Mindefensa). <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Económicos/2824.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (1996). *Autorización a la nación para contratar operaciones de crédito hasta por US\$ 155 millones con destino a las Fuerzas Militares* (Documento CONPES 2824-Mindefensa). <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Económicos/2846.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (1999a). *Ampliación de la autorización a la nación para contratar créditos externos con destino al sector Defensa* (Documento CONPES 3039-Mindefensa). <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Económicos/3039.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (1999b). *Plan Nacional de Desarrollo 1998-2002, Camino para construir la paz*. [https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/Pastrana2\\_Contexto\\_Cambio.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/Pastrana2_Contexto_Cambio.pdf)
- Echandía, C. (2011). *Situación actual de las FARC: Un análisis de los cambios en las estrategias y la territorialidad (1990-2011)* (Serie Informes N.º 13). Fundación Ideas para la Paz. <http://arks.princeton.edu/ark:/88435/dsp01n009w545w>
- Ejército de Colombia [EJC]. (12 de diciembre de 2002). *Elementos principales de la estrategia y líneas de acción estratégica para alcanzar los objetivos*. Anexo 'E' al Plan de Campaña 2003.
- FARC. (1983, Octubre 6 - 20 de 1983). *Conclusiones del pleno ampliado del estado mayor central de las FARC-EP*.
- FARC. (s.f.). El XV Congreso del PCC. *Elementos para una discusión de sus tesis preparatorias*.
- Forero, M., Estupiñán, C., Garzón, P., Pardo, L., & Pérez, C. (2017). *Ejército Nacional IV División, el conflicto armado en las regiones*. Universidad del Rosario. [http://dx.doi.org/10.12804/issne.2463-1941\\_10336.13901\\_difj](http://dx.doi.org/10.12804/issne.2463-1941_10336.13901_difj)

- Gutiérrez, E. (1993). *Quince lecciones de historia militar*. ESMIC.
- Jomini, A. (1862). *The art of war* (G. Mendell & W. Craighill, Trad.). J. B. Lippincott & Co. <https://archive.org/details/artwar00mendgoog/page/n10/mode/2up>
- Jones Jr., R. (2006). Plan Colombia and Plan Patriota: The evolution of Colombia's national strategy. *Veritas*, 2(4), 60–64. <https://bit.ly/3ukLS7h>
- Liddell, B. (2019). *Estrategia. El estudio clásico sobre la estrategia militar* (Roberto Romero, Trad.). Arzalia.
- Mora, J. (2021). *Los pecados de la paz*. Planeta.
- Ortiz, R. (2003). La estrategia contrainsurgente del presidente Álvaro Uribe: ¿Fórmula para la victoria o receta para una crisis? *Boletín Elcano*, (16), 1–33. <http://biblioteca.ribei.org/id/eprint/382>
- Ospina, C. (2014). *Los años en que Colombia recuperó la esperanza*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Ospina, C. (2016). ¿Fueron las Farc derrotadas militarmente? *SEGURIDAD y DEFENSA*, 11(22), 139–166.
- Pécaut, D. (2009). La “guerra prolongada” de las FARC. *ISTOR Revista de Historia Internacional*, (37), 36–47. [http://www.istor.cide.edu/archivos/num\\_37/dossier3.pdf](http://www.istor.cide.edu/archivos/num_37/dossier3.pdf)
- Pécaut, D. (2015). Una lucha armada al servicio del statu quo social y político. En E. Pizarro & V. Moncayo (Eds.), *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (pp. 599–651). <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/PecautDaniel.pdf>
- Piao, L. (1967). *Long live the victory of people's war*. Foreign Languages Press Peking.
- Pizarro, E. (2018). *De la guerra a la paz. Las Fuerzas Militares entre 1996 y 2018*. Planeta.
- Ramsey, R. (2008). *From El Billar to Operations Fenix and Jaque* (Occasional Paper 34). Combat Studies Institute Press.
- Rangel, A. (1998). *Colombia, guerra en el fin de siglo*. Tercer Mundo.
- Rojas, D. (2017). Octava Conferencia: La implementación de la lucha por todos los medios, 1993 – 2001. En C. Peña (Ed.), *Fenomenología y transformación del discurso de las FARC para la estrategia y el poder*. ESDEG.
- Santos, M. (2007). *Historia militar del Ejército de Colombia*. Centro de Estudios Históricos del Ejército.
- Spencer, D. (2011). The evolution and implementation of FARC strategy: Insights from its internal documents. *Security and Defense Studies Review*, 12(1-2), 73–98. [http://www.williamjperrycenter.org/sites/default/files/publication\\_associated\\_files/SDSR%20Vol12%20No12.pdf#page=75](http://www.williamjperrycenter.org/sites/default/files/publication_associated_files/SDSR%20Vol12%20No12.pdf#page=75)
- Tse Tung, M. (1967). *Selección de escritos militares*. Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Vigo, A. (2005). *Fuego y maniobra, breve historia del arte táctico*. Folglore.
- Witman. (2018). *La revolución oculta*. Planet.

## Conclusiones

La información presentada aborda diferentes aspectos de la influencia política, ideológica y estratégica en el ámbito militar y guerrillero en Colombia. A través de un análisis detallado de la hegemonía del Partido Liberal en el Ejército colombiano durante el periodo 1930-1946, las percepciones de los soldados del Ejército y exguerrilleros de las FARC (1991-2016), la teoría del foco guerrillero del ELN (1963-1974) y la movilidad del Ejército frente a la estrategia de las FARC en el suroriente colombiano (1993-2004), se extraen las siguientes conclusiones generales:

La hegemonía del Partido Liberal en el ámbito militar colombiano marcó una época de consolidación ideológica y doctrinaria, donde el Ejército se convirtió en una institución clave para la defensa del orden constitucional y la seguridad nacional; este periodo estableció las bases para una estructura militar organizada y obediente, influenciada por el contexto político de la época.

La investigación resalta la subjetividad de las percepciones de los actores armados, tanto soldados como exguerrilleros, a pesar de pertenecer a lados opuestos del conflicto, ambos grupos comparten experiencias de sacrificio y obediencia a órdenes superiores. Los soldados, respaldados por la institucionalidad del Ejército, encuentran una salida digna y beneficiosa al finalizar su servicio, mientras que los exguerrilleros enfrentan desafíos significativos para reintegrarse a la sociedad, sin los mismos apoyos y garantías.

La teoría del foco guerrillero legitimó el discurso revolucionario del ELN y su estructura militar e ideológica, a pesar de las adversidades y la represión estatal, el ELN buscó consolidarse políticamente mediante la organización de las masas y el trabajo político. Sin embargo, los continuos ataques del Estado debilitaron al grupo, obligándolos a reorganizarse y adaptarse a nuevas circunstancias.

La integración de helicópteros y el fortalecimiento de la movilidad táctica del Ejército colombiano fueron cruciales para contrarrestar la estrategia de guerra de movimientos de las FARC; la capacidad de movilidad del Ejército superó la de las FARC, logrando imponerse en el suroriente colom-

biano y neutralizando la amenaza guerrillera. Este éxito operacional del Ejército destaca la importancia de la movilidad como un elemento diferencial en la estrategia militar.

Las heridas causadas por el conflicto armado en Colombia han tenido un impacto significativo tanto en la sociedad civil y los excombatientes, dejando consecuencias a nivel personal, familiar y comunitario. Para mitigar estos efectos, es esencial fortalecer los programas de reintegración existentes, garantizando un acompañamiento psicosocial integral que atienda las necesidades emocionales y sociales de quienes abandonan las armas, así como de sus familias y comunidades receptoras.

La formación para el trabajo y la educación deben ser ejes estructurantes en las políticas públicas, permitiendo que excombatientes y soldados en retiro accedan a oportunidades laborales sostenibles. Se recomienda ampliar los convenios con entidades educativas y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), además de desarrollar programas de emprendimiento adaptados a los contextos regionales y perfiles de los beneficiarios.

La participación comunitaria y la reconciliación social son importantes para evitar la estigmatización y el aislamiento de los excombatientes. Es necesario promover espacios de diálogo entre actores sociales, excombatientes y víctimas, fomentando la construcción de confianza y la resolución pacífica de conflictos. Las iniciativas locales de paz, impulsadas desde las comunidades, han demostrado ser efectivas y deben recibir mayor apoyo institucional.

Es crucial que las políticas públicas incluyan mecanismos de seguimiento y evaluación de los procesos de reintegración, para identificar retos y ajustar estrategias conforme a las realidades cambiantes. La articulación entre entidades estatales, organizaciones sociales y el sector privado permitirá una respuesta más coordinada y eficiente a las necesidades de los excombatientes y de la sociedad en general.

Finalmente, la prevención de nuevas violencias requiere abordar las causas estructurales del conflicto, dentro de estas causas estructurales, se queda corto el considerar solo dos, el narcotráfico y la explotación de

riquezas no controladas como la minería ilegal, también se mencionan en los anteriores capítulos.

En conjunto, estos capítulos revelan cómo las ideologías, estructuras organizativas y estrategias operacionales de los diferentes actores armados han influido en el desarrollo y persistencia del conflicto armado en Colombia, la evolución de las percepciones y adaptaciones de soldados y guerrilleros a lo largo del tiempo refleja la complejidad del conflicto y la necesidad de enfoques multifacéticos para su comprensión y eventual resolución.



## Las ideas como fundamento del Estado y de los actores insurgentes en Colombia

Esta obra analiza el impacto determinante de las corrientes ideológicas en la configuración del Estado y de los actores insurgentes dentro del conflicto armado colombiano. A través de cuatro capítulos, el libro examina la transformación doctrinaria del Ejército Nacional bajo la influencia de la Hegemonía Liberal (1930-1946) y contrasta las motivaciones y raíces ideológicas de soldados y combatientes de las FARC entre 1991 y 2016.

Asimismo, profundiza en la adopción de la teoría del «foco guerrillero» y la teología de la liberación como mecanismos de legitimación del proyecto insurgente del ELN (1963-1974). Finalmente, aborda la respuesta estratégica del Estado frente al modelo de «guerra de movimientos» de las FARC en el suroriente del país (1993-2004), destacando cómo la movilidad militar y la creación de fuerzas de tarea especializadas (como la Fuerza de Tarea Omega) fueron decisivas para neutralizar la expansión insurgente y recuperar el control territorial. El texto ofrece un marco teórico integral para comprender la evolución dinámica de la confrontación en Colombia.



Accede a toda la producción académica de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova" mediante este código QR o ingresando a la página [www.librosesmic.com](http://www.librosesmic.com)

